



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Lingüística

CODIFICACIÓN DE LA ESTRUCTURA ARGUMENTAL EN LENGUAS ANDINAS DEL SUR DESDE UNA PERSPECTIVA TIPOLOGICA AREAL

Informe final para obtener el grado de Magíster en Lingüística mención
Lengua Española

por

Daniela Aristegui Mondaca

Profesor guía : Dr. Felipe Hasler Sandoval

Marzo, 2021

Santiago, Chile

©2021, Daniela Aristegui Mondaca

A Daniel Aristegui Ossandón

Agradecimientos

Agradecimientos a Felipe Hasler Sandoval por la paciencia y por responder todas mis dudas.

A Javier, por ayudarnos con todo lo relacionado a *Python*, gracias por la infinita paciencia.

Al proyecto ANID-FONDECYT -11180070 "Los Andes del sur: relaciones con los Andes del centro y norte desde una perspectiva areal" dentro del cual se desarrolló la presente investigación.

A mi familia, gracias por acompañarme en esta locura.

A Ovis, por el infinito amor y el aguante.

A mis amigas, gracias por toda la compañía y la paciencia.

Índice general

1. Introducción	17
2. Marco Teórico	21
2.1. Estudios Tipológicos	21
2.2. Estructura Argumental	23
2.2.1. Rasgos seleccionados para el análisis	24
2.3. Descripción de las áreas lingüísticas	34
2.3.1. Sudamérica	34
2.3.2. Andes	35
2.3.3. Patagonia	41
2.3.4. Chaco	42
2.3.5. Amazonia	43
3. Metodología	45
3.1. Tipo de estudio	45
3.2. Lenguas seleccionadas	47
3.3. Análisis de datos y plan de trabajo	58
4. Análisis	62
4.1. Codificación de S	62
4.1.1. Codificación de S en el predicado	62
4.1.2. Análisis de las lenguas de cotejo	65
4.1.3. Codificación de S en el dependiente	69

4.1.4. Análisis de las lenguas de cotejo	70
4.2. Codificación de A	73
4.2.1. En el predicado	73
4.2.2. Análisis de las lenguas de cotejo	75
4.2.3. En el dependiente	79
4.2.4. Análisis de las lenguas de cotejo	80
4.3. Codificación de P	84
4.3.1. En el predicado	84
4.3.2. Análisis de las lenguas de cotejo	88
4.3.3. En el dependiente	94
4.3.4. Análisis de las lenguas de cotejo	95
4.4. Codificación de T	100
4.4.1. En el predicado	100
4.4.2. Análisis de las lenguas de Cotejo	101
4.4.3. En el dependiente	107
4.4.4. Análisis de las lenguas de cotejo	108
4.5. Codificación de R	112
4.5.1. En el predicado	112
4.5.2. Análisis de las lenguas de Cotejo	113
4.5.3. En el dependiente	118
4.5.4. Análisis de las lenguas de cotejo	119
4.6. Doble marcación de argumentos	122
4.6.1. Análisis de las lenguas de cotejo	122
4.7. Fusión de argumentos	126
4.7.1. Análisis de las lenguas de cotejo	126
4.8. Alineamiento intransitivo-transitivo	130
4.8.1. En construcciones indexadas	130
4.8.2. Análisis de las lenguas de cotejo	133
4.8.3. En construcciones flagging	137
4.8.4. Análisis de las lenguas de cotejo	139

4.9.	Alineamiento transitivo-ditransitivo	144
4.9.1.	En construcciones indexadas	144
4.9.2.	Análisis de las lenguas de cotejo	146
4.9.3.	En construcciones flagging	151
4.9.4.	Análisis de las lenguas de cotejo	153
4.10.	¿Qué datos entrega la estructura argumental respecto a las lenguas de Andes sur?	157
5.	Discusión	162
5.1.	Distancia de Hamming entre las lenguas de la muestra	162
5.2.	Agrupación de lenguas	165
5.3.	¿Qué rasgos son los más importantes cuantitativamente?	172
5.4.	Patrones cualitativos	173
5.5.	Tipos de lenguas andinas	179
5.6.	Distribución mundial de los rasgos	180
6.	Conclusión	184
6.1.	Distribución de la codificación de la estructura argumental en Andes sur	184
6.1.1.	Evaluación de los datos	187
6.2.	Proyección de la investigación	187
	Bibliografía	188

Índice de figuras

2.1. Enfoque tipológico de la cláusula	23
2.2. Jerarquía de prominencia (Golluscio, 2010, p.714)	31
2.3. Andes centro (Urban, 2019, p.275)	37
2.4. Andes Sur (Adaptado de Adelaar, 2004, 503)	39
2.5. Lenguas de la Patagonia (Adaptado de Adelaar, 2004, p.551)	41
2.6. El Gran Chaco (Comrie and S. Gil, 2013, p.35)	43
2.7. Amazonia, adaptado de Derbyshire, 1986, p.2	44
3.1. Persignar en allentiac analizado en Flex	46
3.2. Distribución geográfica de las lenguas seleccionadas	57
3.3. Base de datos	60
4.1. Distribución geográfica de la codificación de S en el predicado	68
4.2. Distribución geográfica de la codificación de S en el dependiente	72
4.3. Distribución geográfica de la codificación de A en el predicado	78
4.4. Distribución geográfica de la codificación de A en el dependiente	83
4.5. Distribución geográfica de P en el predicado	93
4.6. Distribución geográfica de P en el dependiente	99
4.7. Distribución geográfica de T en el predicado	106
4.8. Distribución geográfica de T en el dependiente	111
4.9. Distribución geográfica de R en el predicado	117
4.10. Distribución geográfica de R en el dependiente	121
4.11. Distribución geográfica de la presencia o ausencia de doble marcación	125

4.12. Distribución geográfica de fusión de argumentos en lenguas de la muestra	129
4.13. Distribución geográfica del alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones in- dexadas	136
4.14. Distribución del alineamiento intransitivo-transitivo en construcción flagging	143
4.15. Distribución geográfica del alineamiento transitivo-ditransitivo en construcciones in- dexadas	150
4.16. Distribución geográfica del alineamiento transitivo-ditransitiva en construcciones flagging	156
5.1. Distancia de Hamming entre todas las lenguas de la muestra	164
5.2. Número de grupos recomendados	165
5.3. Agrupación de lenguas en dos clusters	166
5.4. Agrupación de lenguas en dos clusters	167
5.5. Agrupación de lenguas clasificadas según áreas geográficas	177
5.6. Agrupación de lenguas clasificadas según su ubicación este/oeste	178
5.7. Distribución global del rasgo Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones indexadas por Siewierska (2013a)	181
5.8. Simbología mapa Distribución global del rasgo Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones flagging	182
5.9. Distribución global del rasgo Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones flagging por Siewierska (2013a)	182
5.10. Simbología mapa Distribución global del rasgo Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones flagging	183
5.11. Distribución global del rasgo Alineamiento transitivo-ditransitivo en construcciones flagging por Haspelmath (2013)	183

Índice de cuadros

2.1. Definición de argumentos (Birchall, 2014a)	24
3.1. Caracterización tipológica de lenguas andinas del sur	48
3.2. Caracterización tipológica de la familia Quechua	49
3.3. Caracterización tipológica de lenguas andinas centrales y norteañas	50
3.4. Caracterización tipológica de lenguas patagónicas	51
3.5. Caracterización tipológica de lenguas chaqueñas	52
3.6. Caracterización tipológica de lenguas amazónicas cercanas a Los Andes	53
3.7. Caracterización tipológica de lenguas amazónicas cercanas a Los Andes	54
3.8. Caracterización tipológica de lenguas amazónicas lejanas a Los Andes	55
3.9. Caracterización tipológica de lenguas amazónicas lejanas a Los Andes 2	56
3.10. Valores que asumen los rasgos específicos de la estructura argumental	58
3.11. Valores que asumen los rasgos específicos de la estructura argumental	59
4.1. Paradigma de marcación S/A en allentiac	63
4.2. Paradigma de marcación S/A en millcayac	64
4.3. Paradigma de marcación S/A en kunza	65
4.4. Paradigma de codificación de S/A en mapudungun (Salas, 1992, p.119)	65
4.5. Distribución codificación de <i>S</i> en el predicado en Andes Sur	66
4.6. Distribución codificación de S en las lenguas de cotejo	67
4.7. Distribución codificación de <i>S</i> en el dependiente en Andes Sur	70
4.8. Distribución codificación de <i>S</i> en el dependiente en las lenguas de cotejo	71
4.9. Distribución codificación de en el en Andes Sur	75

4.10. Distribución codificación de <i>A</i> en las lenguas de cotejo	76
4.11. Distribución codificación de <i>A</i> en las lenguas de cotejo	77
4.12. Distribución codificación de <i>A</i> en el dependiente en Andes Sur	81
4.13. Distribución codificación de A en el dependiente en las lenguas de cotejo	82
4.14. Prefijos para codificar P en allentiac	85
4.15. Prefijos para codificar P en millcayac	86
4.16. Paradigma de marcación de S/A/P en kunza	87
4.17. Codificación de <i>P</i> en el predicado en mapudungun	88
4.18. Distribución codificación de <i>P</i> en el predicado en Andes Sur	88
4.19. Distribución codificación de P en el predicado en lenguas de cotejo	90
4.20. Distribución codificación de P en el predicado en lenguas de cotejo	91
4.21. Distribución codificación de P en el dependiente en las lenguas de cotejo	97
4.22. Distribución codificación de <i>T</i> en el predicado en Andes Sur	101
4.23. Distribución codificación de T en las lenguas de cotejo	103
4.24. Distribución codificación de T en las lenguas de cotejo	104
4.25. Distribución codificación de T en el dependiente en lenguas de Andes Sur	108
4.26. Distribución codificación de T en el dependiente en las lenguas de cotejo	110
4.27. Distribución codificación de <i>R</i> en el predicado en Andes Sur	113
4.28. Distribución codificación de R en las lenguas de cotejo	115
4.29. Distribución codificación de R en las lenguas de cotejo	116
4.30. Distribución codificación de R en el dependiente en Andes Sur	119
4.31. Distribución codificación de T en el dependiente en las lenguas de cotejo	120
4.32. Distribución de presencia/ausencia de doble marcación en las lenguas de cotejo . . .	124
4.33. Distribución codificación del rasgo presencia de fusión en Andes Sur	126
4.34. Distribución de fusión/no fusión de argumentos en las lenguas de cotejo	127
4.35. Distribución de alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones indexadas en Andes sur	132
4.36. Distribución de alineamiento en construcciones intransitivas-transitivas en construc- ciones indexadas en las lenguas de cotejo	134

4.37. Distribución de alineamiento en construcciones intransitivas-transitivas en construcciones indexadas en las lenguas de cotejo	135
4.38. Distribución de alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones flagging en lenguas de Andes sur	139
4.39. Distribución de alineamiento en construcciones intransitivas-transitivas en construcciones flagging en las lenguas de cotejo	141
4.40. Distribución de alineamiento en construcciones intransitivas-transitivas en construcciones flagging en las lenguas de cotejo	142
4.41. Distribución del alineamiento transitivo-ditransitivo en construcción indexadas en lenguas de Andes Sur	146
4.42. Distribución de alineamiento en construcciones transitivas-ditransitivas en construcciones indexadas en las lenguas de cotejo	147
4.43. Distribución de alineamiento en construcciones transitivas-ditransitivas en indexadas en las lenguas de cotejo	148
4.44. Distribución del alineamiento transitivo-ditransitivo en construcción flagging en lenguas de Andes Sur	153
4.45. Distribución de alineamiento en construcciones transitivas-ditransitivas en construcciones flagging en las lenguas de cotejo	155
4.46. Valores que asumen los rasgos de la codificación de la estructura argumental en lenguas de Andes sur	158
4.47. Valores que asumen los rasgos de la codificación de la estructura argumental en lenguas de Andes sur	159
4.48. Cuantificación de las diferentes codificaciones de P en las lenguas Huarpes	160
4.49. Caracterización semántica de P en allentiac	160
4.50. Caracterización semántica de P en millcayac	161
5.1. Distancia de Hamming entre las lenguas de Andes sur	163
5.2. Índice de arealidad del rasgo	172

Abreviaturas utilizadas

Las glosas utilizadas en esta investigación son las de “Leipzig Glossing Rules”¹, cuyas abreviaturas con su respectivo significado se pueden observar a continuación

- 1= primera persona
- 2= segunda persona
- 3= tercera persona
- AG= Argumento agentivo obligatorio de una cláusula transitiva.
- ABL= ablativo
- ABS= absolutivo
- AC= activo
- ACUS= acusativo
- ADD = aditivo
- ADJ= adjetivo
- ADV= adverbio
- ADVR = adverbializador
- AUX= auxiliar
- BEN = beneficiario
- CAUS= causativo
- CL= clítico
- COM= comitativo
- COMP= complementizador
- CONJ = conjunción
- COND=condicional
- COP= cópula
- CRS: *current relevant marker*
- CVB= con-verbo
- DAT= dativo
- DECL= declarativo
- DEM= demostrativo
- DES= desiderativo

¹<http://www.eva.mpg.de/lingua/pdf/Glossing-Rules.pdf>

- DET= determinante
- DIR = direccional
- DUR= durativo
- ERG= ergativo
- F= femenino
- = FUNC= función
- FUT= futuro
- GEN= genitivo
- HAB = habitual
- HIP = hipotético
- IN= inactivo
- INC= incompletivo
- IMP= imperativo
- IMPER= impersonal
- IND= indicativo
- INF= infinitivo
- INS= instrumental
- INT= interrogativo
- IPFV= imperfectivo
- IRR= irrealis
- INV= inverso
- LOC= locativo
- M= masculino
- N= neutro
- NEG= negación, negativo
- NMRZ= nominalizador
- NOM= nominativo
- OBL= obliquo
- OP = objeto participante
- P = argumento obligatorio pacientivo de una cláusula transitiva
- PASS= pasiva
- PFV= perfectivo
- PL= plural
- POS= posesivo
- POSP= posposición
- PROP =propósito
- PRF= perfecto
- PRS= presente
- PROH= prohibitivo
- PROG= progresivo
- PSD= pasado
- PTCP= participio
- PTE= presente

- R= argumento recipiente de una cláusula ditransitiva
- REC = reciente
- REFL= reflexivo
- REL= relativo
- RES= resultativo
- RUM= rumores
- S= Argumento único de una cláusula intransitiva
- SEC= secuencial
- SUB= subordinador
- SBJ= sujeto
- SG= singular
- T= argumento obligatorio tema de una cláusula ditransitiva
- TOP= tópico
- TV: tema verbal
- V= Verbo
- VOC= vocativo
- VRZ: verbalizador
- VT: vocal temática

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo principal comparar la codificación gramatical de la estructura argumental en las lenguas que componen el sur andino: kunza, allentiac, millcayac y mapudungun (Torero, 2002), entre sí y con las lenguas que componen el cotejo: Andes (centro y norte), Patagonia, Gran Chaco y Amazonia, en tanto estas últimas se entienden como cotejo de la investigación.

Los resultados del análisis arrojaron que se puede caracterizar este dominio en Andes sur de la siguiente forma: son lenguas que tienden a sufijar los argumentos **S** y **A** en el predicado; respecto a **P** y **R** las lenguas huarpes prefijan estos argumentos, mapudungun los sufija y kunza indexa el primer argumento mientras que el segundo no. Ninguna de estas lenguas indexa el argumento **T** en el predicado. Respecto a la realización de estos argumentos en los dependientes, las únicas lenguas que presentan caso morfológico son las lenguas huarpes, pero dentro de lo recopilado por (Valdivia, 1607b) también se encuentran construcciones en que los argumentos **P**, **R** y **T** no llevan marca de caso, al igual que en mapudungun y kunza, por lo tanto, se deduce que en algún aspecto de su gramática, las lenguas huarpes estaban perdiendo la distinción de caso en estos argumentos. En esta sub-área no se observa presencia de fusión de argumentos, pues, aunque mapudungun fusiona en algún aspecto de su gramática, no es el paradigma completo de argumentos que se fusiona, caso que efectivamente se puede observar en otras lenguas, como aymara y jaqaru. La doble marcación solo se puede observar en las lenguas huarpes y en la familia quechua y aymara. Respecto al alineamiento en construcciones indexadas, estas lenguas presentan uno del tipo nominativo acusativo y en mapudungun lo mismo pero con la presencia de la jerarquía de empatía. En flagging se observa la presencia de alineamiento neutro, con excepción de las lenguas huarpes, que presentan un *split*, pues, junto con el alineamiento neutro, también presentan uno del tipo nominativo-acusativo. El

alineamiento transitivo-ditransitivo en estas lenguas es secundativo en construcciones indexadas y neutro en flagging, nuevamente con la excepción de las lenguas huarpes, que presentan un split, pues también presentan un alineamiento secundativo en estas construcciones.

Se concluye en base a estos datos que Andes sur no conforma una sub-área lingüística, pues no comparten los valores suficientes respecto de la estructura argumental como para considerarla como tal, de hecho, las lenguas huarpes comparten más rasgos con el centro andino y mapudungun y kunza con lenguas fuera del área, específicamente pertenecientes a la región amazónica.

Abstract

The main objective of this research is to compare the grammatical coding of the argument structure in the languages of the southern Andean area: Kunza, Allentiac, Millcayac and Mapudungun (Torero, 2002), with each other and with the languages that make up the comparative sample: Andean (central and northern), Patagonian, Chacoan and Amazonian. The results of the analysis showed that this domain in the southern Andean languages can be characterized as follows: they are languages that tend to suffix the arguments **S** and **A** in the predicate; regarding **P** and **R**, they are prefixed in the Huarpean languages, suffixed in Mapudungun, and in Kunza the first argument is indexed while the second is not. Neither of these languages index the **T** argument in the predicate. Regarding the realization of these arguments in the dependents, the only languages that present a morphological case are the Huarpean languages (Millcayac and Allentiac). However, within what is compiled by (Valdivia, 1607b) there are also constructions in which the arguments **P**, **R** and **T** do not have case marking, as in Mapudungun and Kunza, therefore, it follows that in some aspect of their grammar, the Huarpean languages were losing the case distinction in these arguments. In this sub-area, no presence of argument fusion is observed, because, although Mapudungun fuses in some aspect of its grammar, it is not the complete paradigm of arguments that it is fused, a case that can be observed in other languages, such as Aymara and Jaqaru. The double marking can only be observed in the Huarpean languages and in the Quechuan and Aymaran families. Regarding the alignment in indexed constructions, these languages present one of the accusative nominative type and in Mapudungun the same but with the presence of the empathy hierarchy. In flagging the presence of neutral alignment is observed, except for the Huarpean languages, which present a *split*, since, together along the neutral alignment, they also present one of the nominative-accusative type. The transitive-ditransitive alignment in these languages is secundative

in indexed constructions and neutral in flagging, again, except for the Huarpean languages which present a split since they also present an indirective alignment in these constructions. It is concluded based on these data that the southern Andes does not constitute a linguistic sub-area, since they do not share sufficient values regarding the argument structure to consider it as such, in fact, the Huarpean languages share more features with the central Andean languages and Mapudungun and Kunza with languages outside the area, specifically belonging to the Amazonian region.

Capítulo 1

Introducción

La presente investigación, se inscribe dentro de una de mayor envergadura titulada "Los Andes del sur: relaciones con los Andes del centro y norte desde una perspectiva areal"¹ en la que se estudian distintos dominios gramaticales en las lenguas que componen el área: kunza, allentiac, millcayac y mapudungun, asumiendo que estas comparten ciertas características debido al prolongado contacto lingüístico que ha existido entre ellas. La contribución de esta investigación al proyecto general es respecto a la estructura argumental y su codificación en las lenguas de Andes sur. Se decidió estudiar esta categoría gramatical porque gran parte, sino todas, las lenguas del mundo coinciden en hacer la distinción semántica entre predicado, argumentos obligatorios y no obligatorios (Pavey, 2010). De esa forma, se entiende que estructura argumental consiste en analizar los rasgos involucrados en esta distinción semántica y en la codificación de los argumentos junto con las relaciones morfosintácticas que se establecen entre ellos. Se han realizado distintos estudios de este dominio bajo el enfoque tipológico, hay algunas con enfoques macros, como los de Comrie (1971-1981, 2013), Mackukov et al (2010), Comrie y Siewierska (2013) entre otros; también se ha estudiado desde una perspectiva sudamericana (Birchal, 2014-2017) y en lenguas particulares como en mapudungun (Golluscio, 2010). No existen investigaciones desde un enfoque tipológico cuyo objetivo sea la comparación de este dominio entre las lenguas del sur andino. ni que comparen a estas lenguas en particular con las otras lenguas que componen el área andina ni otras áreas lingüísticas del continente sudamericano.

¹ANID-FONDECYT -11180070 "Los Andes del sur: relaciones con los Andes del centro y norte desde una perspectiva areal" dentro del cual se glosaron los textos recopilados por Valdivia (1607b) y Valdivia (1607a) y cuantificaron todos las realizaciones de los argumentos **P**, **R** y **T**

Así y en concordancia con lo planteado hasta ahora, la hipótesis de esta investigación consiste en considerar los Andes como área lingüística con forma de núcleo-periferia. El núcleo lo componen las lenguas del centro: familias quechua, aymara y uru-chipaya; mientras que el sur lo componen: kunza, familia huarpe y mapudungun, que se alejan del centro y convergen entre sí. De esa forma, las lenguas de los Andes deberían mostrar comportamientos morfosintácticos similares respecto al dominio considerado debido al contacto que se ha planteado entre ellas (Torero, 2002). Junto con esto, se plantea que las lenguas del sur, deberían presentar similitudes entre ellas, pero diferentes del resto de los Andes, explicado por un contacto de tipo oeste-este, distinto al norte-sur que se da entre las lenguas del centro-norte y las sureñas.

Para comprobar esta hipótesis se plantearon las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son los valores que asume la estructura argumental en las lenguas del sur andino?
- ¿Cómo codifican los argumentos obligatorios las lenguas de Andes Sur y cuál es la relación gramatical que se establece entre ellos?
- ¿Qué características comparten las lenguas del sur andinos respecto a la codificación de la estructura argumental?

Para responder a estas preguntas se planteó el objetivo general:

Describir la codificación de la estructura argumental de las lenguas de los Andes del sur, comparando las lenguas entre sí como con el resto de los Andes, Patagonia, Gran Chaco y Amazonia.

De este se desprenden dos objetivos específicos:

- Determinar los valores específicos que asume la expresión de la estructura argumental en las lenguas del sur andino.
- Comparar las lenguas del sur de los Andes con las lenguas de Andes centro y norte, Patagonia, el Chaco y la Amazonía, en tanto estas de plantean como cotejo de la investigación.

Así, la investigación se concentra en describir la estructura argumental de forma específica en allentiac, millcayac, kunza y mapudungun, por lo que los datos que corresponden a las lenguas de cotejo se presentan mediante tablas, pues al ser utilizadas como cotejo su relevancia radica en

observar su comportamiento respecto a la estructura argumental pero no se pueden especificar todas las lenguas, pues, implicaría un estudio mayor al de esta investigación.

Se decidió describir la estructura argumental porque ha sido uno de los dominios gramaticales que se ha utilizado para describir las lenguas del mundo. Uno de los primeros autores en hacer este análisis en Sudamérica fue Lafone Quevedo, quien clasificó las lenguas según el lugar de marcación de los argumentos, identificando lenguas sufijantes, prefijantes y mixtas en el continente. Birchall (2014a) toma una parte de estos datos y los profundiza en SAILS, que contempla el análisis de 62 lenguas describiendo distintos rasgos de la estructura argumental. En esta investigación solo coincidimos con este investigador en algunos rasgos, pero el aporte radica específicamente en poner el foco de la descripción de la estructura argumental en las lenguas huarpes y kunza, comparándolas con mapudungun y a su vez con las lenguas de Sudamérica. Junto con esto, al comparar las lenguas de sur Andino con el resto de las de Andes, se contempla agregar “lenguas menores”, como puquina y mochica, pues, siguiendo a Urban (2019) y para realizar una descripción detallada, se deben incluir más lenguas además de las de la familia quechua y aymara, que son las lenguas que se han utilizado para caracterizar Andes y para realizar comparaciones con otras áreas del continente (Urban, 2019, p.279), lo que puede traer consecuencias al caracterizar Andes desde una perspectiva tipológica.

Junto con este análisis se utilizan los datos de WALs donde Siewierska (2013a) estudia el alineamiento en construcciones intransitivas y transitivas en el predicado y en el dependiente, cuyos datos son relevados en esta investigación para realizar una comparación global de los datos y comprobar la realización de los valores a nivel mundial, lo que aporta en poner en perspectiva los resultados encontrados en esta investigación.

Los principales resultados arrojan que estas lenguas no conforman una sub-área lingüística, pues no comparten un número significativo de valores en los rasgos escogidos para describir la estructura argumental y los que efectivamente comparten, son valores que se pueden observar en otras áreas de Sudamérica, por lo tanto, la hipótesis planteada no se cumple en esta investigación. Se plantea, siguiendo a Campbell (2006), que más que trabajar con áreas lingüísticas particulares, se deben evaluar contactos particulares entre lenguas de distintas regiones geográficas, siempre teniendo en cuenta la diversidad lingüística presente en el continente junto con el recorrido histórico, antropológico y arqueológico, cuyos datos dialogan con los lingüísticos, por lo que tener en cuenta

una perspectiva interdisciplinaria es necesario para explicar los posibles contactos y parecidos entre las lenguas de continente.

La investigación se estructura de la siguiente forma: en el apartado dos se presentan los fundamentos teóricos de la investigación, que van desde los estudios tipológicos hasta una descripción de la estructura argumental y los rasgos con los que describirán las lenguas.

En el apartado tres se presenta la metodología de la investigación especificando las lenguas de Andes sur junto con todas las lenguas que se utilizaron para hacer el cotejo de la investigación, cada una de ellas con su respectiva caracterización tipológica. En el apartado cuatro se presenta el análisis en el que describen los dieciséis rasgos que componen esta investigación y su realización en Andes sur, respecto a las lenguas de cotejo, por temas de espacio y por la gran cantidad de lenguas, el detalle debió ser realizado mediante tablas por área lingüística; en el apartado cinco se presenta la discusión de los resultados de la descripción y en el seis se presentan las principales conclusiones de la investigación, centrándose en tres puntos fundamentales, la distribución areal de los rasgos, proyección del estudio y una evaluación de los datos con los que se trabajó.

Capítulo 2

Marco Teórico

El siguiente apartado se presentará la perspectiva teórica sobre la cual se sustenta el presente estudio, estructurándose de la siguiente forma: en 2.1 se describen los estudios tipológicos, especificando el enfoque que toma esta investigación; en 2.2 se describe la estructura argumental desde el enfoque en que estamos trabajando, así como los rasgos con los que se trabajará. En la sección 2.3 se describe el sur de Los Andes, centrándonos en las lenguas que lo componen: kunza, allentiac, millcayac y mapudungun; acompañado de aspectos históricos de los pueblos y en la sección 2.4 se describen las áreas que se utilizarán para realizar el cotejo de la investigación, lenguas pertenecientes a la Patagonia, El Gran Chaco y la Amazonia.

2.1. Estudios Tipológicos

La tipología areal (dese ahora TA) se desprende de los estudios tipológicos, convergiendo en ella la tipología lingüística y la lingüística areal. La primera (desde ahora TL) se define por ser una rama de la lingüística que estudia todos los niveles estructurales del lenguaje: fonología, morfología, sintaxis y semántica; describiendo cómo estas formas varían estructuralmente en las lenguas del mundo; al mismo tiempo, descubriendo cuáles son los límites de esta variación (Comrie and S. Gil, 2013). La segunda, según Koptjevskaja-Tamm (2012), se ha encargado tradicionalmente de la difusión de características estructurales entre lenguas, describiendo e identificando áreas de convergencia y similitudes entre lenguas geográficamente cercanas, cuyo parecido en alguno de los niveles estructurales del lenguaje no tiene explicación desde un punto de vista filogenético, sino que

debido al contacto que ha existido entre lenguas en alguna región geográfica específica.

Según la misma autora para describir un área específica desde este enfoque se deben considerar los siguientes pasos:

- Realizar una descripción sistemática de los dominios lingüísticos considerando la mayor cantidad de lenguas del área como sea posible, teniendo en cuenta similitudes y diferencias entre las lenguas, así como también la distribución del rasgo en el área estudiada.
- Comparar los datos obtenidos en el paso anterior con una muestra a nivel global para comprobar si los datos obtenidos son particulares de esa área o si aplican a otras zonas del planeta.
- Explicar las similitudes que se observan en las lenguas seleccionadas del área específica estudiada, considerando aspectos lingüísticos, históricos, culturales, investigaciones antropológicas, geográficas y situaciones sociopolíticas de los pueblos que hablan y hablaban estas lenguas.

En el caso de esta investigación se combinarán el enfoque de (Koptjevskaja-Tamm, 2012) junto al de Muysken (2008), quien propone que existen dos niveles para realizar una investigación bajo el enfoque de la TA, un macro-nivel, que consiste en tomar una muestra que represente las lenguas a nivel global y estudiar su distribución según el rasgo estudiado, en este caso, la codificación de la estructura argumental y un micro-nivel, que se concentra en un área o familia particular para estudiar algún rasgo relevante para los estudios tipológicos. Un estudio que se inscriba bajo este enfoque debe considerar ambos niveles, esto para comprobar si un rasgo es particular de un área o si es más bien general a las lenguas del mundo.

En el presente trabajo se centrará principalmente con los primeros dos puntos propuestos por Koptjevskaja-Tamm (2012) enfocandolos en los niveles que propone Muysken (2008) analizando una serie de rasgos de la codificación de la estructura argumental en las lenguas del sur andino: kunza, allentiac, millcayac y mapudungun; comparando luego estos datos, con el resto de los Andes centrales, el Gran Chaco, Patagonía y Amazonía. Respecto al tercer paso, nos centraremos solo en los aspectos históricos y cómo estos se relacionan con los datos lingüísticos que se arrojen en el análisis, todo esto desarrollado en el capítulo cinco cuyo objetivo es entregar una discusión que contemple los aspectos lingüísticos en el contexto histórico de los pueblos.

2.2. Estructura Argumental

Como se explicó en la introducción, la presente investigación tiene por objetivo describir la codificación de la estructura argumental. Al asumir un enfoque tipológico, en el que se asume que la semántica es universal y se mantiene como un constante, lo que nos permite comparar la codificación morfosintáctica en distintas lenguas, en este caso, la estructura argumental.

En este contexto teórico se utilizarán los siguientes conceptos:

- predicado: se define por describir un evento o situación. En algunas lenguas puede ser expresado mediante un verbo.
- argumentos obligatorios: son los participantes exigidos de la acción o evento, o sea del predicado.
- argumentos no obligatorios: entregan información respecto al lugar, circunstancia o tiempo en que ocurre el evento.

Los componentes sintácticos de estos constituyentes corresponden al núcleo, que contiene el predicado, el centro, en el que están el núcleo y sus argumentos obligatorios; y la periferia, donde se encuentran los argumentos no obligatorios. En la imagen (2.1) se puede observar un esquema propuesto por Pavey (2010) que permite visualizar los límites de la cláusula, el centro y el núcleo.

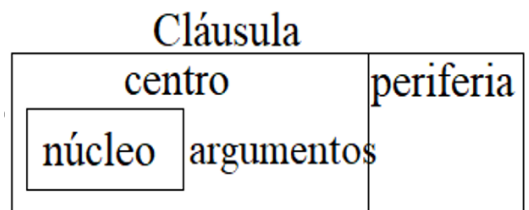


Figura 2.1: Enfoque tipológico de la cláusula
(Pavey, 2010)

Este tipo de análisis se puede aplicar a cualquier lengua, en este caso, en quechua de Cajamarca (1) se realizaría de la siguiente forma:

- (1) Q.ecuatoriano/(Familia Quechua)
 Yanapa-wa-rqa-yki
 ayudar-1SG.P-PSD-2SG.AG
 ‘me ayudaste’ (Santos, 1997, p.97)

En esta cláusula el predicado es el verbo *yanapa* ‘ayudar’ y conforma el núcleo. Los argumentos obligatorios son *-yki* que indica la 2da persona agente y *-wa* que marca la 1ra persona singular paciente; estos tres constituyentes forman el centro. En esta cláusula no se presentan argumentos no obligatorios. Este tipo de análisis se concentra en la función, no en las clases de palabras, por lo tanto, de aquí en adelante y siguiendo el enfoque tipológico que propone Pavey (2010) utilizaremos conceptos como argumentos y predicados, porque el análisis está basado en el significado y la función, que en algunos casos puede asociarse o coincidir con ciertas clases de palabras, pero en otras no.

2.2.1. Rasgos seleccionados para el análisis

En esta sección se describen los rasgos seleccionados para realizar el análisis. Se establecieron distintos criterios para seleccionar qué rasgos serían relevantes para analizar las lenguas y cuales no. En el siguiente apartado se describe cada rasgo y su pertinencia en la investigación y el análisis de estas lenguas en particular.

Argumentos obligatorios

La teoría respecto a los argumentos los define según el tipo de predicado en el que se encuentren estos (Malchukov, 2010). En (2.1) se presentan estos argumentos definidos y esquematizados por Birchall, 2014a, p.26.

Rol	Definición
S	Argumento obligatorio de una cláusula intransitiva
A	Argumento obligatorio tratado como agente de una cláusula (di)transitiva
P	Argumento obligatorio tratado como el paciente (u objeto) de una cláusula transitiva
T	Argumento obligatorio tratado como tema de una cláusula ditransitiva
R	Argumento obligatorio tratado como el recipiente de una cláusula ditransitiva

Cuadro 2.1: Definición de argumentos (Birchall, 2014a)

Codificación de argumentos

Cada lengua tiene una forma particular de codificar los argumentos. Este rasgo se relaciona con el lugar de marcación de los argumentos obligatorios del predicado. Esto hace referencia al lugar que ocupan las marcas que manifiestan las relaciones sintácticas dentro de cualquier frase (Nichols y Bickel, 2013). Puede ser en el núcleo de la frase, o sea, en el predicado (*head marking*) o en los argumentos (*dependent marking*).

Según Malchukov (2010) y Birchall (2014a) para caracterizar construcciones y no lenguas, se utilizan los términos marcación (*flagging*) e indexación (*indexing*), pues, una lengua puede ser predominantemente head-marking pero tener construcciones que sean de tipo flagging y otras que sean indexadas. Dentro de las construcciones de tipo flagging, se identifican los siguientes tipos de codificaciones:

Marca de caso: En algunas lenguas, las relaciones gramaticales se pueden marcar en la frase nominal e indican el rol de los referentes. Estas marcas se utilizan para mostrar los tipos de relaciones gramaticales que existen en dicha lengua (Pavey, 2010, p.79). Una lengua que puede marcar sus argumentos mediante marcas de caso es el quechua ayacuchano, que distingue los argumentos de la siguiente forma: **S** (2) y **A** se marcan mediante el caso nominativo, que no lleva ninguna marca explícita, \emptyset , mientras que **P** se marca mediante el sufijo de caso *-ta* (3).

- (2) quechua ayacuchano (Quechua)
Juana- \emptyset wasi-pim puñu-chka-n
 Juana-NOM casa-LOC dormir-PRG-3SG.S
 ‘Juana est’a durmiendo en su casa’ (Zariquiey, 2008, p.94)

- (3) quechua ayacuchano
ñuqa- \emptyset carro-**ta**-m riku-chka-ni
 Yo-NOM carro-ACC-EVD ver-PRG-1SG.AG
 ‘Yo estoy viendo el carro’ (Zariquiey, 2008, p.95)

Para marcar **T**, se utiliza la misma marca que **P** *-ta* y para **R** se utiliza el sufijo nominal *-man*. Estas realizaciones se pueden observar en el ejemplo (4)

- (4) quechua ayacuchano
 Nuqa- \emptyset María-**man** chocolate-**ta**-m qu-ni
 Yo-NOM Mar’ia-DAT chocolate-ACC-EVD dar-1SG.AG
 ‘Yo le doy chocolate a Mar’ia’ (Zariquiey, 2008, p.95)

Sin marca: Así como hay lenguas que pueden explicitar las relaciones gramaticales mediante sufijos de casos, hay otras que no los explicitan mediante ninguna marca las relaciones gramaticales en los argumentos. Una lengua que presenta esta codificación es el kawésqar, pues, ningún argumento presenta alguna marca, en (5) se ejemplifica la realización de **S**, en (6) la de **A** y **P**; y en (7) la de **R** y **T**.

- (5) kawésqar(chon)
Ce qjewas
 1SG.S hambre
 ‘Yo tengo hambre’ (Clairis, 1985, p.456)
- (6) kawésqar
Cefalaj caw cas
 Agua.beber 2SG.AG ofrecer
 ‘Est’as ofreciendo agua’ (Agulilera, 2001, p.247)
- (7) kawésqar
cafal’ai t’ou c’af’ana-er h’alok ksku’e fcakia’ans
 agua otro beber-DUR PROH secreto zorzal
 ‘El zorzal no dejaba beber agua al otro, era secreto’ (Agulilera, 2001, p.247)

Así como hay construcciones que puedan marcar en los mismos argumentos, hay lenguas que los indexan en el predicado. Este proceso se llama indexación, por el cual las estructuras gramaticales de los argumentos de una cláusula ocurren en el predicado por medio de marcadores de argumentos enlazados.

En algunas lenguas la frase nominal no es obligatoria, pues, solo el predicado y sus afijos forman la cláusula (Pavey, 2010, 79). Para ejemplificar utilizamos mapudungun, que ha sido caracterizada como una lengua con una tendencia a la indexación muy fuerte (Salas (1992), Zuñiga (2006), Golluscio (2010)); en este caso, esta marcación se hace mediante sufijos. En (36) se ejemplifica como **A** y **P** van indexados en el predicado:

- (8) mapudungun(aislada)
 Nentu-**fi-ñ** chi weda poñü
 Sacar-3.U-IND.1SG.A DEM mal papa
 ‘Saqué las papas malas’ (Golluscio, 2010, p.721)

Si hay lenguas como el mapudungun que pueden sufijar en el predicado los argumentos obligatorios, hay lenguas como el chol’on que prefijan los argumentos obligatorios, en (9) se ejemplifica

la indexación de **A** y **P**:

- (9) cholón(hibito-cholón)
a-m-kol-an
 1SG.AG-2SG.P-amar-IA
 ‘Yo te amo’ (Alexander.B, 2005, p.176)

Dentro de estas categorías y siguiendo en enfoque propuesto por Birchall (2014a) en SAILS, se incluyen dentro de las estrategias los enclíticos y los proclíticos, esto porque aunque desde un punto de vista fonológico y morfológico van unidos al predicado, se diferencian de los afijos en que pueden utilizarse de forma independiente. Una lengua que presenta proclíticos para referenciar a los argumentos es el mochica, por ejemplo en (10) y (11) se puede observar que *eiñ* ‘1SG.AG’ puede ir indexado al verbo como proclítico o de forma libre.

- (10) mochica-(asilada)
 met=**eiñ** xllac
 traer-1SG.AG pescado
 ‘Yo traigo pescado’ (Barrera, 2020, p.215)

- (11) mochica-(aislada)
 pup **eiñ** met main an ai-nam
 madera 1SG.AG traer 1SG.POS casa hacer-F.SP
 ‘Yo traigo madera para hacer mi casa’ (Adelaar, 2004, p.357)

Estas estrategias de codificación se pueden mezclar, pues no necesariamente los argumentos se codificaran de la misma forma, así hay lenguas como el mapudugun que **S**, **A**, **P** y **R** los codifica mediante sufijos verbales, pero **T** se codifica en el mismo argumento, sin ningún tipo de marca morfológica en el predicado.

Los argumentos también pueden aparecer codificados mediante dos estrategias distintas en la misma construcción. Esta estrategia se conoce como doble marcación. Un ejemplo de esto es la codificación de **P** en quechua de Yauyos sur (12), que puede ser codificado mediante la marca de caso *-ta* e indexado en el predicado mediante un sufijo verbal *-ma*.

- (12) quechua de Yauyos sur (Quechua)
 Ñuqa-**ta** uywa-**ma**-ra mama-ch-: tiyu-: tiya-:
 Yo-ACC criar-1SG.P-PSD mamá-DIM-1SG.SUJ tío-1SG.POS tía-1SG.POS
 ‘Mi abuela, mi tío y mi tía me criaron’ (Shimelman, 2017, p.45)

Fusión de argumentos

La fusión de argumentos se da cuando múltiples argumentos pueden ir marcados mediante un único marcador. Por ejemplo, en jacaru (13), se pueden fusionar **A** y **P** mediante el sufijo verbal *-ima*:

- (13) jaqaru
 ill-k-**ima**
 ver-?-1SG.AG.2SG.P
 ‘Yo te veo’ (Hardman, 2001, p.57)

Alineamiento

El alineamiento refiere a la comparación entre las propiedades de los argumentos entre construcciones indexadas y flagging de una lengua (Malchukov, 2010, p.3). Así, una lengua puede presentar un determinado alineamiento en indexing y otro completamente diferente de flagging.

Se identifican las siguientes construcciones:

- intransitivas: con un argumento único **S**
- monotransitivas: con un agente **A** y un paciente **P**.
- ditransitivas: distingue un tema **T** y un recipiente **R**.

Para analizar el alineamiento en una lengua, se deben realizar dos análisis: uno que compare las construcciones intransitivas y monotransitivas, o sea, comparan las realizaciones de **S**, **A** y **P**; y otro que compare las construcciones monotransitivas con las ditransitivas, o sea, las codificaciones de **P**, **T** y **R**

Los alineamientos que se identifican para construcciones intransitivas-transitivas son los siguientes:

nominativo-acusativo (S=A distinto de P): Se dan en lenguas que codifican los argumentos **S** y **A** con el mismo conjunto de marcadores y **P** con un marcador distinto. En los ejemplos (14), de una construcción intransitiva y (15) una monotransitiva de la lengua muniche (Birchall, 2014b, p.230), que presenta a sus argumentos indexados en el predicado mediante sufijos. En este ejemplo (14) se puede observar que **S** se marca mediante el sufijo *-nw*. Este mismo sufijo se utiliza para marcar **A** y **P** se marca con un sufijo distinto, *-pw*. Así, cuando se comparan estas construcciones

se observa que **S** se comporta igual a **A** pero distinto de **P**, por lo tanto, presenta un alineamiento nominativo-acusativo.

- (14) muniche (aislada-Amazonia)
 Mina?a tsu?-ma?a mate-me-**nw**
 poco bueno-V mejorar-PRF-1SG.S
 ‘Yo mejoré un poco’ (Gibson, 1996, p.61)

- (15) muniche
 pjenca-**nw-pw**
 amar-1SG.AG-2SG.P
 ‘Yo te amo’ (Gibson, 1996, p.61)

ergativo-absolutivo (S igual P distinto de A): Se da en lenguas que codifican **S** y **P** mediante la misma marca y **A** utilizando un marcador distinto. Un ejemplo de lengua ergativa-absolutiva es el hunzib. En (16) se puede observar que **S** no lleva ningún tipo de marca, al igual que **P** en (17), el único argumento que lleva marca es **A**, que se codifica mediante el sufijo *-l*, por lo tanto, se establece un alineamiento ergativo.

- (16) hunzib (Caucásica oriental-Rusia)
kid y-ut-ur
 niña CL-dormir-PSD
 ‘La niña durmió’ (Comrie and S. Gil, 2013)

- (17) hunzib
 ozdi-**l kid** hehe-r
 niño-ERG niña golpear-PSD
 ‘El niño golpeo a la niña’ (Comrie and S. Gil, 2013)

neutro (S=A=P): En este tipo de alineamiento los argumentos **S**, **A** y **P** son codificados de la misma forma. Una lengua con este tipo de alineamiento es el mandarín (Li, 1981, p.20), cuyos argumentos no van indexados en el predicado y tampoco reciben ningún tipo de marca morfológica que distinga a sus argumentos. En (18) se puede observar que **S** *R’en* no tiene ningún tipo de marca, al igual que **A** *zhangsan* y **P** *lisi* en(19).

- (18) chino mandarín (Sino-tibetana, grupo Sinítico-China)
R’en l’ai le
 Persona venir CRS
 ‘La persona vino’

- (19) chino mandarin
Zhangsan m'a **P'isi** le ma
 Zhangsan regañar Lisi CRS INT
 '¿Zhangsan regañ'o a Lisi?'

tripartito (S distinto de A distinto de P): Se da en lenguas en que **S**, **A** y **P** son marcados de forma distinta. Según Siewierska (2013b) es un alineamiento raro y que cuando ocurre se manifiesta solo en una parte del paradigma de persona gramatical, por ejemplo, en yukulta, la primera persona presenta este alineamiento, para marcar argumentos se utilizan distintos sufijos verbales, **S**:*-ka*, ejemplificado en (20) para **A**:*-na* en (21) y para marcar **P**: *-nki* en (22).

- (20) yukulta(Tángkica-Australia)
 waranankulu-**ka**-ti
 ir.NEG.DES-1SG.S-PTE
 'Yo estoy intentando irme' (Keen, 1983, p.239)

- (21) yukulta
 talmata-**na**-nti nita
 cortar.IND-1SG.AG-FUT madera
 'Yo cortaré madera'(Keen, 1983,p.237)

- (22) yukulta
 tvinkaka-**nki** nata
 seguir.IMP-1SG.P yo
 'Sígueme' (Keen, 1983, p.215)

Activo (S = A y S=P): Este tipo de alineamiento se da en lenguas en que **S** se puede marcar igual que **A**, pero, también se puede marcar igual que **P**, así, se distinguen predicados intransitivos que pueden tomar un **S** más bien activo o otros que pueden tener un **S** más bien estativo. Por ejemplo, en la lengua koasati (Kimball 1991,p.189, p.204, p.120, p.118), citado por Siewierska (2013b)) se puede observar que una realización de **S** más activo, se marca mediante el sufijo verbo *-li* (24), que es el mismo que marca **A** en (24). Cuando **S** es más bien paciente o con características más cercanas a **P** se marca mediante el prefijo verbal *-ca*, cuya realización para marcar **S** se puede observar en 24 y su realización para codificar **P** se observa en el ejemplo 26.

- (23) kosati (Maskogui-Alabama)
 okolcá hóihca-**li**-halpí:s
 bien exacavar-1SG.AG-habilidad
 'Yo puedo excavar bien'

- (24) kosati
 tálwa-**li**-mp
 cantar-1SG.S-RUM
 ‘Yo canto’
- (25) kosati
ca-o:w-’illi-laho-V
 1SG-S-LOC-morir-IRR-TERM
 ‘yo me recuesto’
- (26) kosati
ca-pa:-bat’apli-t
 1SG.P-LOC-golpear-PSD
 ‘El me golpe’o en la espalda’

Jerárquico: Este alineamiento se basa en una jerarquía en la cual los comportamientos de los argumentos obligatorios cambian según la posición en la que se encuentren en la jerarquía referencial o de empatía. De esa forma, estos alineamientos se mezclan con criterios pragmáticos propios de la interacción.¹

ISG/PL >2SG/PL >3SG/PL próximo >3SG/PL obliuatiuio Jerarquía de prominencia

Figura 2.2: Jerarquía de prominencia (Golluscio, 2010, p.714)

Una lengua que presenta este tipo de alineamiento es mapudungun. En el ejemplo (27) **P** está más bajo en la jerarquía de empatía respecto a **A**, entonces la construcción se realiza con voz activa:

- (27) mapudungun(aislada-Andes)
 pe-**fi-ñ**
 ver-3SG.P-1SG.AG
 ‘Yo la vi’ (Golluscio, 2017, p.104)

En cambio cuando **P** está más alto en la jerarquía de empatía respecto de **A**, se debe utilizar la voz inversa. La construcción resultante sería la siguiente (28).

- (28) mapudungun
 pe-**e-n-ew**
 ver-INV-1SG.IND.P-3SG.OBL.AG
 ‘El/ella me vio’ (Golluscio, 2017, p.104)

¹En este caso se utiliza para ejemplificar la Jerarquía del mapudungun, pero esta no es universal

Hay que aclarar que existen que en mapudungun en específico se compara **A** y **P** presentando un alineamiento nominativo-acusativo con jerarquía, porque se compara cual de estos argumentos está más alto en dicha jerarquía, pero, si se tratara de una lengua ergativa, se compararía cual es el más bajo en la jerarquía y ese es el que se codificaría mediante la marcación ergativa (Hasler, 2016, p.44). En el caso de las lenguas de esta muestra, ninguna presentó este tipo de alineamiento.

Los alineamientos que se identifican para construcciones transitivas-ditransitivas son los siguientes:

Indirectivo o de objeto indirecto (P=T distinto de R): En este tipo de alineamiento, el argumento **R** se codifica de forma diferente que **P** y **T**. Un ejemplo de lengua con este tipo de alineamiento es el alemán (Malchukov, 2010, p.4), que como se observa en (29) **P** está codificado mediante el caso acusativo *den*, esta misma marca se observa en (30), pero esta vez codificando **T**.

- (29) alemán (Germánica-Europa)
ich ab **den** apfel
 yo.NOM comer la.ACC manzana
 ‘Yo como la manzana’ (Malchukov, 2010, p.2)

- (30) alemán
ich gan **dem** kind **den** apfel
 yo-NOM di la-DAT niño la.ACC manzana
 ‘Yo le di la manzana al niño’ (Malchukov, 2010, p.2)

Secundativo o de objeto secundario (P = R distinto de T): Se da cuando **T** es codificado de forma diferente en comparación a **P** y **R**, que se marcan de la misma forma. Un lengua que presenta este tipo de alineamiento es vilela, que puede marcar **P** (31) y **R** (32) de primera persona mediante el mismo prefijo *nah-*, mientras que **T** no lleva ningún tipo de marca morfológica.

- (31) vilela(lule-vilela)
Nah-ahpal-mi-h
 1SG.OBJ-apretar-2SG.SUJ-PRED
 ‘me apretaste’ (Lozano, 1970, p.84)

- (32) vilela
 maoqol **inaq-ki** **nah**-ne-bis-e
 zorro hijo-1SG.POS 1SG.OBJ-venir-pedir-3SG
 ‘El zorro me pidió mi hijo’ (Lozano, 1970, p.61)

Neutro ($P=R=T$): En este tipo de alineamiento, **P**, **R** y **T** son codificados mediante la misma estrategia. El dagaare (Malchukov, 2010, p.4) es una lengua con este tipo de alineamiento. En (33) se observa que **P** no recibe ningún tipo de marca, al igual que **R** y **T** en (34).

(33) dagaare
O na ngms **ma** la
 'el FUT golpear me FACTUAL
 'Él me golpeará'

(34) dagaare
O ko ma la a **gane**
 'el dar.PRF me FACTUAL DEF libro
 'El me dio el libro'

Jerárquico: Este tipo de alineamiento funciona de igual forma que en las construcciones transitivas en las que se compara **T** o **R** con **A**. Para ejemplificar, se puede observar el caso del mapudungun, en que se compara **A** con **R**. En (35) se observa que **A** está más arriba en la jerarquía, por lo tanto, se utiliza voz directa, pero en (36) **R** está más arriba, en consecuencia, se debe utilizar la voz inversa para hacer la construcción.

(35) mapudungun(aislada)
 elu-**fi-ñ** **plata** ta-ñi domo
 dar-3SG.P-1SG.IND plata DET-1SG.POS
 'Yo le doy plata a mi esposa' (Golluscio, 2010, p.726)

(36) mapudungun
 Ñi chaw wul-**e-n-ew**
 1SG.POS padre entregar-INV-1SG.IND.R-3SG.AG

 kiñepiwke-ye-no-fi-el-chi wentru mew
 corazón-APLL-NEG-3SG.R-N.FIN-N.FIN hombre POST
 'Mi padre me entrego a un hombre que yo no amo' (Golluscio, 2010, 726)

De esa forma, al comparar **A** con **R** en según su comportamiento en la Jerarquía de Empatía, se determina que es un tipo de alineamiento secundativo con jerarquía. Si fuera el caso de comparar **A** con **T** en dicha jerarquía sería denominado indirectivo con jerarquía, caso que no se dio en ninguna de las lenguas de la muestra.

2.3. Descripción de las áreas lingüísticas

En esta sección se describen las áreas lingüísticas pertinentes a la investigación. En 2.3.1 se describe Sudamérica como gran región en la que coexisten distintas áreas lingüísticas, en 2.3.2 se pone especial énfasis en Los Andes, pues, las lenguas que pertenecen al sur de esta son el objetivo de este estudio. En el punto 2,3,2 se describe la Patagonia, en 2.3.3 el Gran Chaco y en 2.3.4 Amazonia, entendiendo que en estas áreas se encuentran las lenguas que componen el cotejo de la investigación.

2.3.1. Sudamérica

Según los estudios arqueológicos el continente sudamericano fue el último en ser habitado por humanos, hace aproximadamente 12.500 o 15.000 años antes del presente Dillehay (2013). Investigaciones recientes han apuntado que este dato no sería del todo correcto y que esta parte del continente habría sido habitada aproximadamente 32.000 años antes del presente Guidon (1986). A pesar de estos datos, la adquisición del sedentarismo como estilo de vida fue hace aproximadamente 3.500 años (Piperno y Pearsall, 1998 citados por Birchall, 2014a, p.5)

El continente se caracteriza por su diversidad lingüística con grandes familias como la Arawak y la Tupí, con 60 lenguas cada una y con otras familias más pequeñas y lenguas aisladas (Birchall, 2014a). Las últimas cifras respecto a en número de lenguas que existen en Sudamérica estiman aproximadamente 108 de las cuales 55 son clasificadas como aisladas.

Respecto a las regiones que componen el continente, investigaciones más clásicas han diferenciado lenguas entre grandes regiones como Andes y Amazonia, pero actualmente existen otras divisiones geográficas de forma más específica, como la que propone Birchall (2014a), que divide el continente en siete sub-áreas:

- Andes norte: Cordillera andina y piedemonte, que se extiende desde Panamá a lo largo de la Cordillera Real de Ecuador, y desde el Océano Pacífico al este hasta las cabeceras del río Orinoco.
- Escudo de Guyana: bosque tropical, mesetas y áreas costeras desde la parte inferior Río Amazonas al norte hasta el Mar Caribe, y desde el Océano Atlántico al oeste a las orillas orientales del Río Negro.

- Andes centrales: desde la sierra peruana de la Cordillera Central al sur al desierto de Atacama. La Cordillera Occidental de Bolivia y Argentina es la extensión más oriental de esta región, y las formas argentinas de Pampa el límite sudeste.
- Amazonia occidental: desde las orillas occidentales del Río Negro hasta la cabecera de los tributarios amazónicos. Las orillas del noroeste del río Madeira y el río Madre de Dios forma el límite sur
- Amazonia meridional (sur): de las orillas orientales de Madeira y Madre de Los ríos Dios al sistema del río Xing'u, con las cabeceras de estos ríos formando el límite sur.
- Chaco-Planalto: del sistema del río Paraná a través de las llanuras centrales de Brasil. Los afluentes amazónicos y sus cabeceras forman el norte y los límites occidentales.
- Tierras altas de la Patagonia y Tierra del Fuego archipiélago al norte, con el río Paran'a y sus afluentes formando el límite norte y este.

En esta investigación utilizamos una metodología que toma propuestas más clásicas de la división de Sudamérica junto con la propuesta de Birchall (2014a), utilizando los nombres clásicos de las grandes áreas, pero en el análisis se distingue Andes norte, centro y sur, Patagonia, Gran Chaco y dentro de la Amazonia, lenguas que ubican cerca de los Andes y lenguas lejanas geográficamente. Se utiliza esta metodología porque el objetivo general de esta investigación se centra en las lenguas de Andes sur, mientras que otras investigaciones toman una muestra representativa de todas las lenguas de Sudamérica (Birchall, 2014a).

2.3.2. Andes

El área andina tiene relación con la cordillera de los Andes, cordón montañoso que recorre desde Colombia hasta el sur de Chile, pero su historia también es comprensible desde criterios históricos, sociales y lingüísticos. Según Lumbreras (1984) en esta zona geográfica ha existido un patrón de vida basado en la agricultura y el pastoreo que data desde 20.000 años. En este contexto, la historia andina se ha caracterizado por la alternancia entre períodos de fragmentación y crecimiento individual; o otros de de gran comunicación e integración entre diferentes pueblos, grupos y lenguas (Adelaar, 2004)

Han existido distintas propuestas para dividir el área andina. Lumbreras (1984) distingue:

- extremo norte: sería el punto de distribución más antiguo y de diversificación regional.
- septentrionales: fue un área clave en la discusión del problema de la domesticación de plantas y animales con comunidades con incipiente economía agrícola.
- centrales: se destaca por la independencia económica y social de las regiones que constituyen el área, especialmente mar-cordillera. En esta región se establecieron grandes imperios, como el Wari, entre los años 560 d.C-1000 d.C y el impero Inca.
- meridionales: Son los valles transversales en que ubicaban pueblos como el diaguita y el kunza. Se evidencia una tendencia al desarrollo urbano a partir de cacicazgos o señoríos entre los años 840-1480 d.C. Se atribuye la unidad regional como producto de la conquista Inca.
- extremo sur: en esta región se observa un desarrollo que se basa en la producción agrícola y ganadera cuya organización social se basa en aldeas y campos de cultivo. Los pueblos que se ubican en esta región son: Picunche, Mapuche, Puelche, Pehuenche, Huilliche y huarpe.

Torero (2002) sugiere que debido a las condiciones de aislamiento, dispersión y la gran diversidad geográfica continental trajo como consecuencia la gran diversidad lingüística y cultural presente en el continente. En este contexto, el autor divide la región andina desde un punto de vista geográfico estableciendo las siguientes regiones: En el norte andino se ubican lenguas como el cholón y mochica, que se alejan del centro y núcleo de los Andes, que los conforman la familia quechua, aymara, puquina y la familia uru-chipaya, mientras que el sur del Tahuantinsuyo estaba compuesto por el pueblo kunza, los huarpes y el pueblo mapuche (Torero, 2002, p. 493).²

La distinción que se ha hecho en los Andes, entre centro y periferia está siendo cuestionada en la actualidad. Según Urban (2019) la concepción y teorización respecto al centro andino se basa más bien en una descripción lingüística de la familia quechua y aymara, más que de una descripción exhaustiva de otras lenguas que se ubican geográficamente en lo que se considera centro o núcleo andino. Junto con esto, el autor recalca que esta caracterización ha conseguido que muchos autores generalicen respecto a las características de este centro o incluso de los Andes en general, excluyendo

²Estas lenguas no son todas las que existen o han existido en estas subáreas, pues existen y existieron más lenguas y variedades de estas, pero las que aquí se nombran son las más representativas

de este análisis a las lenguas menores. El autor, reconstruye la situación lingüística del centro andino en la época de contacto con los colonizadores, que se basa en el trabajo de Torero (1986, 1990, 1993), Cerrón Palomino (2010) . En esta imagen se puede observar la variedad lingüística que existía y permite reflexionar como esto ha sido reducido a solo unas cuantas familias o lenguas aisladas.

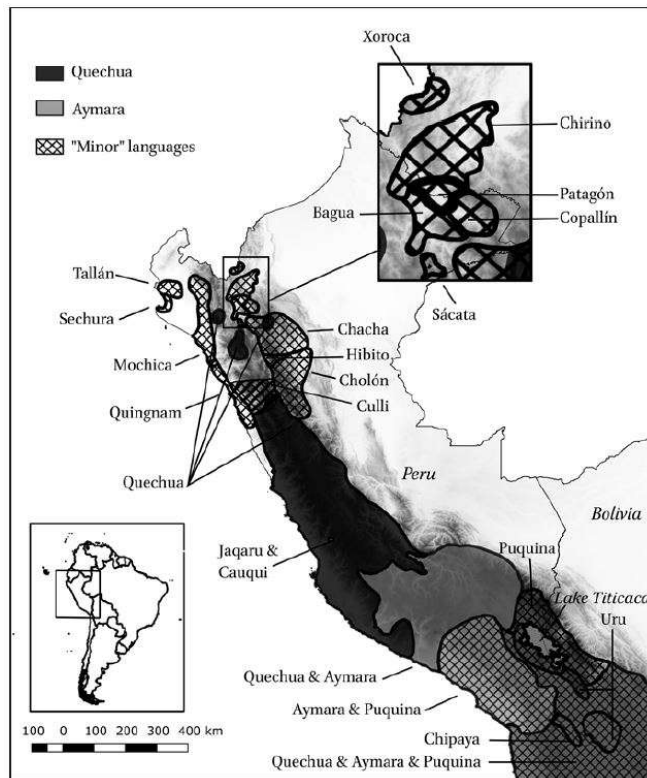


Figura 2.3: Andes centro (Urban, 2019, p.275)

Esta descripción ha sido muy útil al momento de oponer las lenguas andinas a las amazónicas, pues resulta muy evidente el contraste, encontrándose con dichos como que las lenguas andinas tienen un alineamiento nominativo acusativo, mientras que las amazónicas tienden a ser ergativas, ignorando el hecho que el puquina, estando en el centro, evidencia un alineamiento ergativo en construcciones flagging (Torero, 2002, p.499).

Con lo anterior en mente, en esta investigación se propone un análisis más detallado de las lenguas del sur e incluir las lenguas menores en la descripción del centro, pues, se postula que al

incluir estas lenguas, encontraremos datos interesantes respecto a las mismas lenguas y los posibles contactos, datos que no serían evidentes si solo centráramos el análisis en las familias quechuas y aymara. A pesar de lo anterior y atendiendo a la diversidad lingüística dentro de estas mismas familias, se escogieron varias lenguas de la familia quechua y de varias ramas dentro de esta misma para describir las lenguas andinas del centro.

Respecto al estudio del contacto lingüístico entre estos pueblos que compone el Sur, según Torero (2002) mapudungun y allentiac comparten una semejanza del sesenta y cuatro por ciento consecuencia de fenómenos de difusión de larga data debido a que estos pueblos se encuentran cercanos geográficamente. Respecto a la relación con kunza, Viegas (2020) postula que existen similitudes en el sistema numeral con las lenguas huarpes, datos sugerentes sobre un posible contacto entre estos pueblos.

El contacto entre estos pueblos y Andes centro, desde el punto de vista lingüístico Adelaar (2009), Pache (2014) y Moulian (2015) postulan que las similitudes compartidas entre mapudungun y lenguas de la familia quechua solo se pueden explicar por un relación de contacto profundo que se dio entre estos pueblos.

Sobre el contacto entre quechua, kunza y las lenguas huarpes, según Rusconi (1962) hay evidencia arqueológica de la presencia quechua en estas tierras, pero no se han realizado estudios integrados que relacionen los datos lingüísticos con los arqueológicos y los genéticos.

En esta investigación se decide trabajar con kunza, allentiac, millcayac y mapudungun porque uno de los objetivos es observar, mediante los datos que nos entrega la estructura argumental, cómo fue el contacto entre las lenguas de esta subárea y sus contactos particulares para intentar relacionarlos con los datos conocidos sobre la historia del contacto entre estos pueblos.

En la imagen 2.4 se puede observar la ubicación geográfica de las lenguas del sur y la variedad lingüística que existe en el área.



Figura 2.4: Andes Sur (Adaptado de Adelaar, 2004, 503)

A continuación se describen los pueblos que forman parte de esta investigación:

Kunza: Se estima que la formación del pueblo Atacameño fue aproximadamente entre los años 900 y 1536 años d.C., como consecuencia de la desintegración de Tiwanaku (Bittman, 1978, p.43). Vivían, en un principio, en aldeas dispersas en el valle y otras en pukaras, cuyos poblados eran aldeas semi estructuradas que representan una arquitectura defensiva (Bittman, 1978, p.46). En los años 1471 comenzó la conquista incaica, cuya ocupación fue más bien política, ya que se realizaron alianzas con autoridades atacameñas que se encontraban preparadas para estos tratos a consecuencia del tráfico multi-étnico que existía desde antes (Bittman, 1978, p.51). Cuando comenzó la conquista española a finales del siglo XV no existía control total de la zona, pero la dominación total se daría en siglo XVI, lo que trajo como consecuencia la integración de la provincia y corregimiento de Atacama dependiente de la Audiencia de Chacras y del Obispado de la Plata (Bittman, 1978, p.58). Actualmente se la clasificado como una lengua extinta, pero varias comunidades lingüísticas están luchando para revitalizar la lengua, de hecho, en el ultimo censo 30.360 personas se considera perteneciente al pueblo Kunza (INE, 2018, p.16).³

Huarpe: fueron un pueblo sedentario que manejó la distinción social, la textilería, el grabado,

³Para más información de este proceso se puede ingresar a la página web de la Biblioteca de Antofagasta <https://www.bibliotecaregionalantofagasta.gob.cl/>

las deformaciones tabulares erectas, el uso de tembetá y las habitaciones semisubterráneas en sus prácticas sociales. Existieron dos variedades lingüísticas: *allentiac*, establecidos en la región palustre de altos y bordos, en los márgenes de las lagunas extinguida de Guanacache, del Rosario, en la región sur de San Juan y noroeste de San Luis; y *millcayac*, establecidos al Sur de dichas lagunas, en los departamentos de Santa Rosa, La Paz, Rivadavia y General Alvear al norte (Rusconi, 1962, p.70) Las relaciones entre los pueblos que habitaron las inmediaciones del centro-oeste argentino y los colindantes existieron desde la arqueología más temprana hasta la colonización española, que tuvo como consecuencia la reducción de la población indígena. De esa forma, el intercambio comercial entre pueblos del Pacífico con estos pueblos no sería un elemento extraño (Rusconi, 1962, p.493).

Mapuche: El pueblo mapuche constituye un grupo indígena de 1.745.147 personas (INE, 2018, p.16), cuya mayor densidad poblacional se ubica entre el río Bío-Bío y la provincia de Valdivia (Salas, 1992, p.29). Según Salas (1992) en un principio todas las actividades laborales eran dirigidas al consumo interno, solo pequeños productos eran reservados para el comercio entre pueblos y ciudades. Respecto a su origen, varias historias apuntan al norte de la región de la región araucana o a la creación y desarrollo debido a las tensiones entre el bien o mal (Dillehay, 2013, p.154). Se ha intentado emparentar a la lengua mapuche con diversas lenguas y familias lingüísticas, desde el *yagán* y *kawésqar* (Greenberg, 1963), la familia *pano-tacana* y del oriente de Bolivia (Loose, 1973) hasta la familia *Arawak* (Croese, 1978). Según Zuñiga (2006) “La opinión más prudente sostenida en la actualidad (p. ej. Kaufman 1990 y Campbell 1997) sigue a Lenz (1896: XXII) y consiste en considerar el *mapudungun* como una unidad aparte de las otras lenguas indoamericanas mientras no se entienda mejor el significado de las semejanzas y diferencias que se han hallado con ellas” (p.47)

Los historiadores sugieren que el pueblo Mapuche en su origen era un grupo étnico amalgamado con fines defensivos (Dillehay, 2013, p.155). Según Dillehay (2013) la cultura mapuche adoptó distintos elementos de otras culturas andinas, esto también es propuesto por Moulian (2015) antes del contacto con los españoles. Actualmente, el pueblo mapuche forma parte del programa intercultural bilingüe, junto con quechua, aymara y *rapa-nui*, pero los conflictos con el estado de Chile y la militarización de la Araucanía han sido una amenaza constante a la supervivencia del pueblo y su cultura.

2.3.3. Patagonia

La Patagonia está ubicada en el extremo sur del continente sudamericano. Según Clairis (1985) se llegaron a hablar al menos nueve lenguas y se distinguen al menos dos tipos de pueblos nómadas, los que se desplazaban en canoas; chonos, kawésqar y yagán; y los que se desplazaban a pie; haush y selk'am. En la imagen (2.5) se muestra un mapa geográfico que indica la ubicación de cada pueblo.



Figura 2.5: Lenguas de la Patagonia (Adaptado de Adelaar, 2004, p.551)

Estos pueblos vivían (inclusos alguno hasta la actualidad) en familias organizadas y la monoga-

nia era parte de los pactos sociales. Se organizaban en bandas, con jefes que se extendían a varias familias (Adelaar, 2004)

Respecto a la demografía de estos pueblos, debido a enfermedades y del genocidio del que fueron víctimas, muchos de estos pueblos se encuentran extintos o en peligro, contando en algunos casos en la actualidad con menos de 10 hablantes.

La clasificación lingüística de las lenguas aún se discute en extenso, hay estudios aún pendientes que han intentado relacionar el kawésqar con chon, en cambio el yagán, se reconoce como aislada, pues no se ha podido comprobar relación genética con ninguna lengua o familia de lenguas (Adelaar, 2004, p.552).

El contacto lingüístico en el área depende del pueblo y su forma de desplazarse. Según Viegas Barros (1993) los préstamos son más comunes entre selk'nam y kawésqar, más que sel'knam y yagán. A pesar de esto, el contacto entre kawésqar y yagán es bastante frecuente, según Bridges (1948) existieron matrimonios entre personas kawésqar y yagán, por lo tanto, se habrían reportado casos de bilingüismo entre personas que hablaban ambas lenguas.

2.3.4. Chaco

El Chaco o Gran Chaco es un territorio de aproximadamente 1.000.000 de kilómetros cuadrados, repartido entre Argentina, Paraguay, Bolivia y Brasil. Al igual que los Andes, está subdividido en el Chaco Boreal, Central y Meridional. En este territorio existen al menos cuarenta pueblos que hablan al menos veintinueve lenguas con distinto grado de vitalidad. El Chaco es considerado un área cultural y lingüística en que la interacción entre los distintos pueblos, desde antes de la conquista, ha generado que compartan rasgos en varios niveles, desde música, rituales, organización, cosmología, entre otros (Durante, 2011). El contacto entre estas lenguas se da hasta la actualidad (Comrie and S. Gil, 2013), cuyo núcleo está constituido por las familias Guaycurú, Mataco-mataguayas y Zamuco, mientras que la periferia la componen la familia Lule-Vilela y Tupí Guaraní. En la imagen se observa (3.5) que propone (Comrie and S. Gil, 2013) se observa una representación de del Gran Chaco.



Figura 2.6: El Gran Chaco (Comrie and S. Gil, 2013, p.35)

2.3.5. Amazonia

La Amazonia se ha definido desde distintos enfoques. En esta investigación se utilizará el criterio geográfico para definirla. Así entendemos por Amazonia, la región geográfica que se encuentra en Sudamérica y que limita en el norte con el Caribe, al oeste con el océano Atlántico, al sur con el Gran Chaco y al este con la Cordillera de los Andes (Epps y Michel, 2017). A diferencia de los Andes y el Chaco, la Amazonia no se ha estudiado como área lingüística, sino más bien como una región lingüística, en que habitan y co-existen varias áreas lingüísticas.

En la Amazonia se han identificado 35 unidades genéticas, de las cuales 20 son lenguas aisladas y 15 son familias lingüísticas. Las familias más conocidas y estudiadas son: Arawak, Tupí, Caribe, Marco-je y Pano.

Según Derbyshire (1986) las lenguas de la Amazonia comparten diversos contextos étnicos y culturales. Gran parte de ellos son cazadores o agricultores que en algunos casos viven bajo condiciones desproveídas debido a la constante deforestación y el colonialismo (p.1). Junto con esto, aún no se tiene conocimiento de todas las lenguas que existen en esta área, por lo que su investigación es fundamental para la teoría lingüística general.

Al igual que lo que ocurre con los estudios de la familia quechua en los Andes, depende del enfoque y del descriptor, los rasgos lingüísticos que se le atribuyan a las lenguas de la Amazonia. Para no caer en sesgos que limiten la descripción, en esta investigación, el criterio para seleccionar las lenguas amazónicas, es desde una perspectiva andina, o sea, se seleccionó un grupo de lenguas que se

ubica cerca de los Andes y uno que se ubica lejos, para observar cómo se comportan estas lenguas respecto a la estructura argumental. Al ser un área tan inmensa, tanto geográficamente como demo-gráficamente, es complejo generalizar sus características culturales, económicas y sociales, nuevamente dependerá del autor que se consulte las generalizaciones que se hagan. En la imagen (2.7) se puede observar un mapa geográfico de la región.

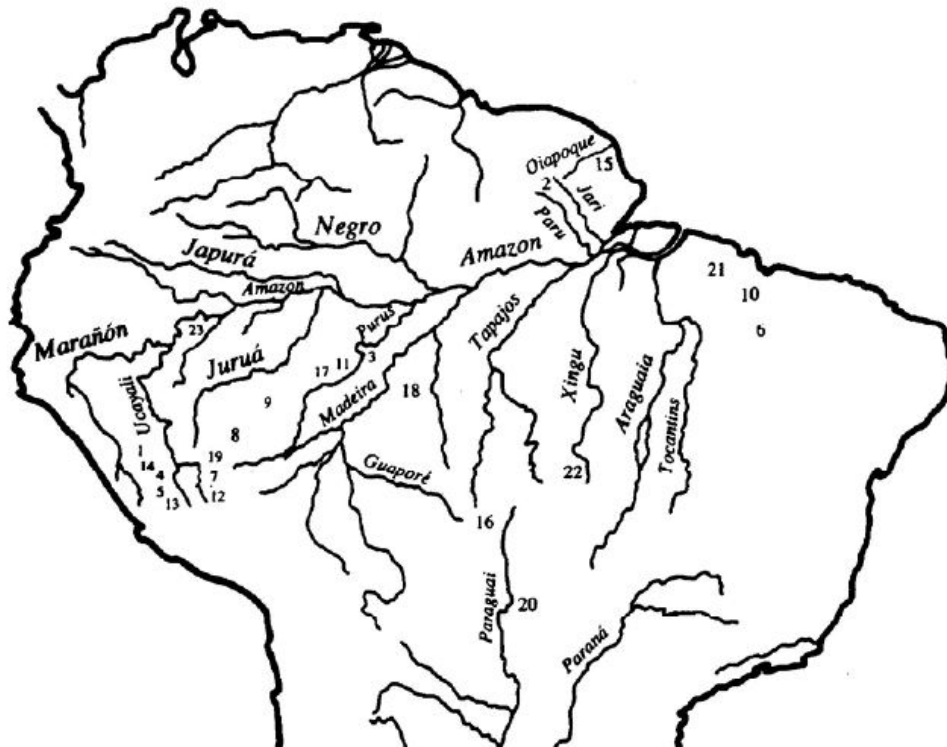


Figura 2.7: Amazonia, adaptado de Derbyshire, 1986, p.2

Capítulo 3

Metodología

3.1. Tipo de estudio

El presente estudio es de tipo bibliográfico-descriptivo, de esa forma, las fuentes que se utilizaron corresponden principalmente a gramáticas y artículos de cada una de las lenguas incluidas en la muestra. Por lo tanto, lenguas que no cuenten con gramáticas descriptivas no fueron consideradas para formar parte del cotejo de lenguas. En cada una de estas fuentes se analizó la información relacionada a las funciones y relaciones gramaticales, centrándose en la codificación de los argumentos.

Para realizar el análisis se siguieron los pasos propuestos por Koptjevskaja-Tamm (2012), estableciendo un micro nivel y un macro nivel, cuyos procedimientos de análisis se describen a continuación:

Micro nivel

En este nivel, se realizó el análisis de las lenguas que componen el sur Andino: kunza; allentiac; millcayac y mapudungun. Las fuentes de las tres primeras lenguas son antiguas, de los siglos XVII y XIX respectivamente, por lo tanto, estas gramáticas o investigaciones de las lenguas, no cuentan con glosas o con descripciones gramaticales actuales que nos permitan realizar una descripción acabada de los fenómenos que se pretenden estudiar en esta investigación. Por lo tanto, antes de realizar un análisis comparativo de las construcciones, primero se debió hacer un trabajo de transcripción de las gramáticas, específicamente de las lenguas huarpes, y luego pasarlas al software *FLEX* que

permite realizar un análisis morfológico de los datos recopilados por Valdivia (1607a) y Valdivia (1607b), identificando, en este caso, los argumentos obligatorios y las relaciones gramaticales que se establecen entre ellos.

En la siguiente imagen (3.1) se puede observar cómo se realizó el trabajo en el software *FLEX*. En este caso, se observa en un análisis de ‘Persignar’ en allentiac¹. Un trabajo detallado como el realizado permitirá una descripción actualizada de las lenguas huarpes.

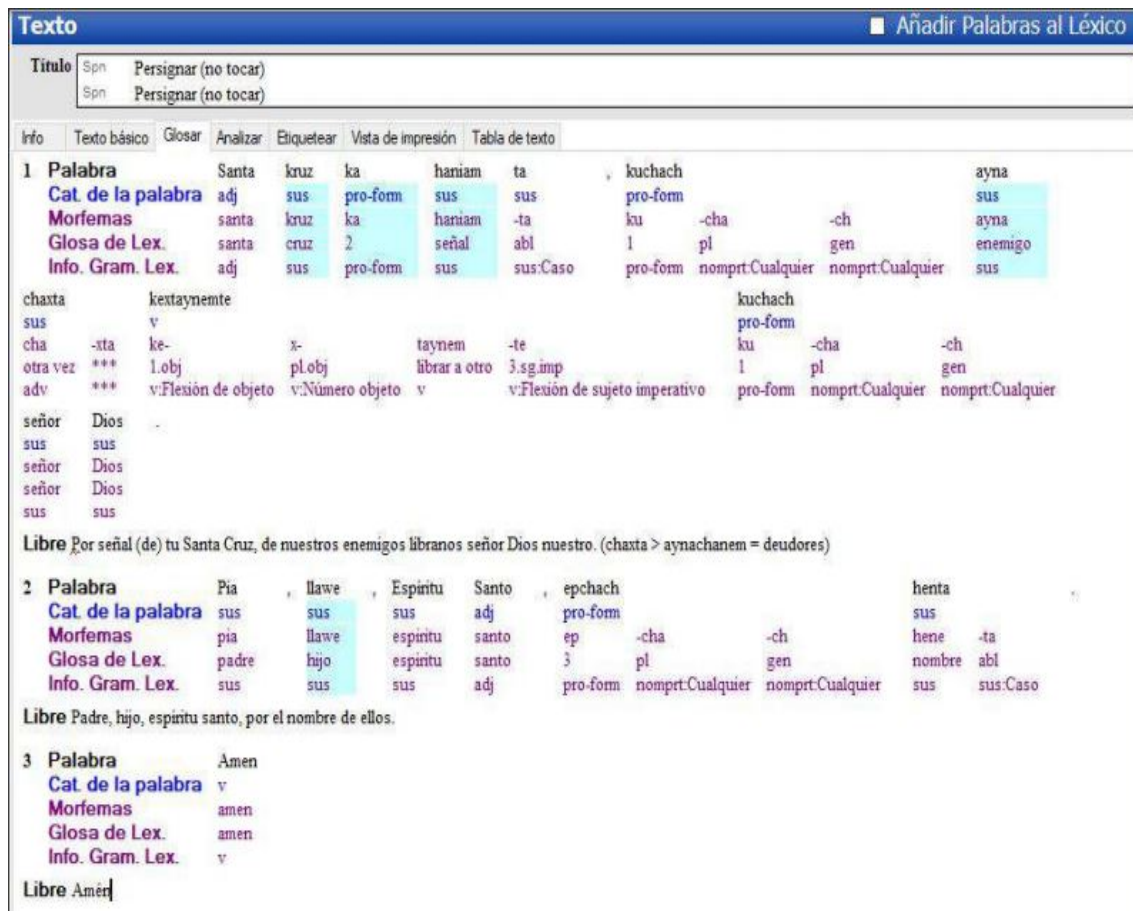


Figura 3.1: Persignar en allentiac analizado en Flex

Para realizar la descripción de la codificación de los argumentos obligatorios y su relación gramatical en la lengua kunza se recurrió principalmente a los trabajos de San Roman (1890) Mostny (1954), Torero (2002) y Adelaar (2004), pues, por temas de tiempo de la gran variedad de trabajos aislados que existen de la lengua, no fue posible unificarlos, en consecuencia, solo se trabajó con

¹El trabajo de transcripción y análisis en el software fue realizado por el equipo del Fondecyt ‘Los Andes del sur: relaciones con Andes del centro y del norte desde una perspectiva areal’

los datos entregados por los autores mencionados.

Respecto al análisis del mapudungun se consultaron distintas fuentes, desde gramáticas de la lengua Salas (1979), Zuñiga (2006) y Smeets (2007), hasta trabajos específicos respecto a los argumentos y su codificación, (Zuñiga (2006), Golluscio (2010) y Golluscio y Hasler, (2017)), todo esto junto con ponencias sobre la lengua que tratan el tema de esta investigación (Hasler, 2019). Ante la cantidad de fuentes, no fue necesario realizar un análisis en la plataforma *FLEX*, pero desde ya se propone como una proyección de la investigación analizar la primera gramática de la lengua en esta plataforma, que permitiría realizar un análisis diacrónico de la lengua.

Macro nivel

Desde el punto de vista del macro nivel, el análisis se propone siguiendo los siguientes pasos:

1. Realizar la descripción y comparación de las lenguas del sur andino.
2. Comparar los resultados anteriores con las lenguas andinas centrales y norteñas, chaqueñas, patagónicas y amazónicas.²
3. Comparar todos los resultados anteriores con los datos a nivel mundial, utilizando los datos que provee WALS.

El seguir estos pasos permite asegurar que la propuesta de cualquier rasgo como areal, sea efectivamente areal y no un rasgo sudamericano o que se pueda observar en otras áreas del continente.

A pesar de realizar este análisis a nivel macro, el foco y énfasis del análisis está puesto en las lenguas de sur andino, utilizando así, las lenguas de otras áreas de Sudamérica, como cotejo de los datos descritos en estas lenguas.

3.2. Lenguas seleccionadas

Para realizar el análisis a nivel micro se seleccionaron las lenguas ya mencionadas: allentiac, millcayac, kunza y mapudungun, cuya descripción tipológica se encuentra en la tabla (3.1).

²En el caso de las lenguas que pertenecen a estas áreas, por temas de espacio en términos de páginas formales que exige el programa, los datos de estas lenguas debieron ser tabulados, mas no ejemplificados ni explicados en profundidad

Criterios	kunza	allentiac	millcayac	mapudungun
Familia	aislada	Huarpe	Huarpe	aislada
Ubicación geográfica	Chile	Argentina	Argentina	Chile y Argentina
Número de hablantes	-	-	-	1.745.147
Morfología	Aglutinante	Aglutinante	Aglutinante	Aglutinante y polisintética
Orden de constituyentes	SOV	SOV	SOV	SVO
Marcación	marcada en el n'ucleo	Marcada en el n'ucleo y el dependiente	Marcada en el n'ucleo y el dependiente	marcada en el n'ucleo
Alineamiento	Nominativo-acusativo	Nominativo-acusativo	Nominativo-acusativo	Nominativo-acusativo con Jerarquía
Fuente	Mostny (1954), Torero (2002) y Adelaar (2004)	Valdivia (1607b)	Valdivia (1607a)	Zuñiga (2006), Smeets (2007), Golluscio (2010) y Golluscio y Hasler (2017)

Cuadro 3.1: Caracterización tipológica de lenguas andinas del sur

La selección de las lenguas de cotejo dependió de cada área particular. En el caso de los Andes centrales y norteños, se consideraron lenguas centrales y periféricas, asegurándose de incluir lenguas menores (Urban, 2019), para no caer en sesgos que se podrían ocasionar al solo trabajar con las familias quechua y aymara. A pesar de lo anterior y considerando que la familia quechua está subdividida en distintas variedades, se incluyó al menos una lengua por cada variedad, pues, hay ciertas variedades, como las que pertenecen al quechua I, que tienden a ser más conservadoras respecto al proto-quechua (Adelaar, 2009), contrario a variedades perteneciente a IIB Y IIC, que tienden a ser más innovadoras. Esta selección y su descripción se presentará en dos tablas, una para las familias Quechua, cuya descripción tipológica se puede encontrar en la tabla (3.2)

Criterios	Q. ayacu- chano	Q. Ancash	Q.Cajamarca	Q. Pacaraos	Q. Yauyos sur	Q.Ecuatoriano	Q. Santiago del estero
Familia	Quechua	Quechua	Quechua	Quechua	Quechua	Quechua	Quechua
Ubicación geográfica	Per'u	Per'u	Per'u	Per'u	Per'u	Ecuador	Argentina
Núme- ro de hablantes	1.000.000 Aprox.	1.000.000 Aprox.	30.000 aprox.	Pendiente	6.500 aprox.	800.000 aprox.	170.000 aprox.
Morfología	Aglutinante y polisintéti- ca	Aglutinante y polisintéti- ca	Aglutinante y polisintética	Aglutinante y polisintéti- ca	Aglutinante y polisintéti- ca	Aglutinante y polisintética	Aglutinante y polisintéti- ca
Orden de constitu- yentes	SVO	SVO	SVO	SVO	SVO	SVO	SVO
Marcación	Marcada en el núcleo y el dependiente	Marcada en el núcleo y el dependiente	Marcada en el núcleo y el de- pendiente	Marcada en el núcleo y el dependiente	Marcada en el núcleo y el dependiente	Marcada en el núcleo y el de- pendiente	Marcada en el núcleo y el dependiente
Alineamiento	Nominativo- acusativo	Nominativo- acusativo	Nominativo- acusativo	Nominativo- acusativo	Nominativo- acusativo	Nominativo- acusativo	Nominativo- acusativo
Fuente	Zariquiey (2008)	Parker and Escobar (1976)	Coombs (1986) y Santos (1997)	Adelaar (1987)	Shimelman (2017)	Carpenter (1982)	Alderetes (2001) y Nardi (2002)

Cuadro 3.2: Caracterización tipológica de la familia Quechua

Dentro de las otras lenguas de los Andes centrales y norteñas consideradas para el cotejo de la investigación, se encuentran familia aymara y las lenguas «menores», puquina, familia uru-chipaya, cholón y mochica, pues siguiendo a Urban (2019) al realizar un análisis de los Andes deben considerarse para realizar un análisis completo y que no considere solo a las grandes familias del área. La caracterización de estas lenguas se puede encontrar en la tabla (3.3)

Criterios	aymara	Jaqaru	Puquina	Uchumataqu	Chipaya	Cholón	Mochica
Familia	aymara	aymara	Aislada	Uru-chipaya	Uru-Chipaya	Hibito-Cholón	Aislada
Ubicación geográfica	Perú, Bolivia y Chile	Perú	Perú	Bolivia	Bolivia	Perú	Perú
Número de hablantes	2.200.000 aprox.	750	Extinta	2000 aprox.	363	Extinta	258.413
Morfología	Aglutinante y polisintética	Aglutinante y polisintética	Aglutinante	Aglutinante	Aglutinante con tendencia a la fusión	Aglutinante y polisintética	aglutinante con tendencia analítica
Orden de constituyentes	SOV	SOV	SOV	SOV/OSV	Libre	SVO	SOV
Marcación	Marcada en el núcleo y en el dependiente	Marcada en el núcleo y en el dependiente	Marcada en el núcleo y el dependiente	Marcada en el núcleo	Marcación en el núcleo	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo
Alineamiento	Nominativo-acusativo	Nominativo-acusativo	Ergativa (en los dependientes)	Nominativo-acusativo	Nominativo-Acusativo	Nominativo-acusativo	Ergativo
Fuente	Coler (2014)	Hardman (2001)	Torero (2002) y Adelaar (2004)	Muysken (2006) y Hannss (2008)	Cerrón-Palomino (2006)	Alexander.B (2005)	Adelaar (2004) y Barrera (2020)

Cuadro 3.3: Caracterización tipológica de lenguas andinas centrales y norteñas

La selección de las lenguas de la Patagonia se basó específicamente en que existiesen gramáticas o artículos lo suficientemente actuales para analizar los datos respecto a la estructura argumental. Así, las lenguas seleccionadas se describen tipológicamente en la siguiente tabla (3.4):

En el caso de las lenguas chaqueñas, para su análisis se seleccionó una lengua por familia, a excepción de las lenguas de la familia Maskoy por falta de datos para realizar la descripción de la estructura argumental. En el caso del lule y el vilela se seleccionaron ambas porque la primera tiene

Criterios	kaw'esqar	tehuelche	selk'nam	yag'an
Familia	aislada	Chon	Chon	aislada
Ubicaci'on geográfica	Chile	Argentina	Argentina	Chile y Argentina
N'umero de hablantes	-	-	-	258.413
Morfología	Aglutinante	Aglutinante	Aglutinante	Aglutinante y polisintética
Orden de constituyentes	SOV	SOV	SOV	SVO
Marcaci'on	marcada en el dependiente	Marcada en el núcleo y el dependiente	Marcada en el núcleo y el dependiente	marcada en el núcleo
Alineamiento	Neutro	Nominativo-acusativo	Nominativo-acusativo	Nominativo-acusativo
Fuente	Clairis (1985) y Aguilera (2001)	Viegas (2015)	Rojas and Miguel (2014)	Golbert de Goodbar (1985) y Adelaar (2004)

Cuadro 3.4: Caracterización tipológica de lenguas patag'onicas

tendencias areales más cercanas al área andina y la segunda más cercanas al Chaco respectivamente. En la tabla (3.5) se adjuntan las lenguas y su respectiva descripci'on.

Criterios	Lule	Vilela	Wichí	Pilagá	Ayoreo	Tapiete
Familia	Lule-Vilela	Lule-Vilela	Mataguaya	Guaycurú	Zamuco	Tupí-Guaraní
Ubicación geográfica	Argentina	Argentina	Argentina y Bolivia	Argentina	Bolivia y Paraguay	Bolivia, Paraguay y Argentina
Número de hablantes	0	1	28.676	4.000 aprox.	4.500	2.864
Morfología	Fusional	Baja aglutinación	Aglutinante, polisintética	Aglutinante, con tendencia polisintética	Fusional	Aglutinante, polisintética
Orden de constituyentes	OV	(S)OV	SVO	VO/VS	SVO	(S)OV
Marcación	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo	Marcación en el dependiente	Marcada en el núcleo
Alinea-mineto	Ergatividad Escindida	Nominativo-Acusativo	Ergatividad Escindida	Activo-Inactivo	Nominativo-Acusativo	Activo-Inactivo
Fuente	Machoni (1732) y De Reuse (2015)	Lozano (1970)	Nercesian (2011)	Vidal (2001)	Bertinetto (2009)	González (2005)

Cuadro 3.5: Caracterización tipológica de lenguas chaqueñas

Respecto a la selección de las lenguas amazónicas, que funcionan como cotejo, siguiendo lo propuesto por Zariquiey (comunicación oral), se utilizó el criterio «cerca/lejos» de los Andes, para de esa forma, poder obtener datos que mostraran si efectivamente las lenguas que están más cerca de los Andes muestran similitudes respecto a la estructura argumental en comparación a las que están más alejadas. Así, en la tabla (3.6) y (3.7) se adjuntan las lenguas clasificadas como cercanas geográficamente a los Andes junto a su respectiva descripción.

Criterios	yanesha	kokama	secoya	kashibo- kakataibo	shiwilu	cavineña
Familia	Arawak	Tupí	Tucano	Pano	Cahuapana	Tacana
Ubicaci'on geográfica	Perú	Perú, Colom- bia, Venezue- la y Brasil	Ecuador y Perú	Perú	Perú	Bolivia
N'umero de hablantes	10.000	15.000	250	3,000	20	1.084
Morfolo'ia	aglutinante	Sintética	Sintética	Aglutinante	Aglutinante	Sintética
Orden de constituyen- tes	VSO	SOV/OVS	SOV	SOV	SVO	SVO
Marcaci'on	marcada en el núcleo	Marcada en el dependiente	Marcada en el dependiente	marcada en el núcleo y en dependiente	Marcada en el núcleo	marcada en el dependiente
Alineamiento	Ergativo- absolutivo	Neutro	Nominativo- acusativo	Ergativo- absolutivo	nominativo- acusativo	Ergativo- absolutivo
Fuente	Dufftripp (1997)	Vallejos (2010)	Johnson O. y Levison (1990)	Zariquiey (2011)	Valenzuela (2011)	Guillaume (2008)

Cuadro 3.6: Caracterización tipológica de lenguas amazónicas cercanas a Los Andes

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

Criterios	bora	urarina	baure	yukarare	harakmbut	mosetén	movima	aguaruna
Familia	Huitoto	Aislada	Arawak	Aislada	Aislada	Mosetén	Aislada	Jivaró
Ubicación geográfica	Perú	Perú	Bolivia	Bolivia	Perú	Bolivia	Bolivia	Perú
Número de hablantes	2.000	3.000	40	2.675	1.000	200	1452	55.000
Morfología	Sintética	Polisintética	Aglutinante polisintética	Aglutinante polisintética	Aglutinante	Aglutinante con tendencia a la fusión	Aglutinante polisintética	Aglutinante
Orden de constituyentes	SOV	OVA/VS	VSO/SVO	OVS/OSV	SVO	SVO	SOV	SOV
Marcación	Marcada en el dependiente	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo	marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo y en el dependiente	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo y en el dependiente
Alineamiento	nominativo-acusativo	nominativo-acusativo	neutral	nominativo-acusativo	nominativo-acusativo	nominativo-acusativo	split ergativo	nominativo-acusativo
Fuente	Thiesen (1996)	Olawsky (2006)	Danielsen (2007), Danielsen (2011), Admiraal (2016)	van Gijn (2006)	Van Linden (2012)	Sakel (2004)	Haude (2006)	Overall (2013)

Cuadro 3.7: Caracterización tipológica de lenguas amazónicas cercanas a Los Andes

Criterios	kwaza	tariana	gaviao	tiriyo	tucano	matses	hup
Familia	Aislada	Arawak	Tupí	Caribe	Tucano	Pano	Nadahup
Ubicación geográfica	Brasil	Brasil	Brasil	Brasil	Brasil y Colombia	Perú y Brasil	Brasil
Número de hablantes	25	86	475	2.000	13.000	2.200	1500
Morfología	Aglutinante	Aglutinante	Aglutinante	Aglutinante	Aglutinante	Aglutinante polisintética	Aglutinante polisintética
Orden de constituyentes	SOV	libre	SOV	OV	SOV	SOV	SOV
Marcación	En el núcleo y en el dependiente	Marcada en el núcleo y en el dependiente	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo y en el dependiente	Marcada en el núcleo y el dependiente	Marcada en el núcleo y el dependiente	Marcada en el dependiente
Alineamiento	nominativo-acusativo	ergativo-absolutivo	ergativo-absolutivo	split	nominativo-acusativo	ergativo-absolutivo	
Fuente	van der Voort (2004)	Aikhenvald (1994) y Aikhenvald (2003)	Moore (1984)	Meira (1999)	West and of Linguistics (1980)	Fleck (2003)	Epps (2008)

Cuadro 3.8: Caracterización tipológica de lenguas amazónicas lejanas a Los Andes

Criterios	kakua	kulina	sabané	trumai	puinave	kalapalo	karaja	sanuma
Familia	kakua- nikak	Arawa	Nambikwara	aislada	Aislada	Caribe	Macro-Jê	yanomamo
Ubicación geográfica	Colombia	Brasil y Perú	Brasil	Brasil	Colombia y Venezuela	Brasil	Brasil	Venezuela y Brasil
Número de hablantes	250	5.900	60	94	5.000	417	3768	5.050
Morfología	Aglutinante	Aglutinante	Aglutinante	Aglutinante poli-sintética	Aglutinante y poli-sintética	Aglutinante	Aglutinante	Sintética
Orden de constituyentes	SOV	SOV	SOV	SOV	VOS	SOV	SOV	SOV
Marcación	Marcada en el núcleo y en el dependiente	Marcada en el núcleo	en el núcleo	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo y en el dependiente	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo	Marcada en el dependiente
Alineamiento	nominativo- acusativo	nominativo- acusativo	nominativo- acusativo	ergativo- absolutivo	ergativo- absolutivo	ergativo- absolutivo	nominativo- acusativo	ergativo- absolutivo
Fuente	Bolaños (2016)	Dienst (2014)	Antunes (2004)	Guirardello (1999)	Girón (2008)	Basso (2012)	Ribeiro (2012)	Borgman (1990)

Cuadro 3.9: Caracterización tipológica de lenguas amazónicas lejanas a Los Andes 2

En el siguiente mapa geográfico de la región sudamericana se puede visualizar la distribución geográfica de estas lenguas, cada una ellas señalizada con un punto amarillo y su respectivo código glottolog (Hammarström et al., 2020).

Lenguas para el dominio estructura argumental

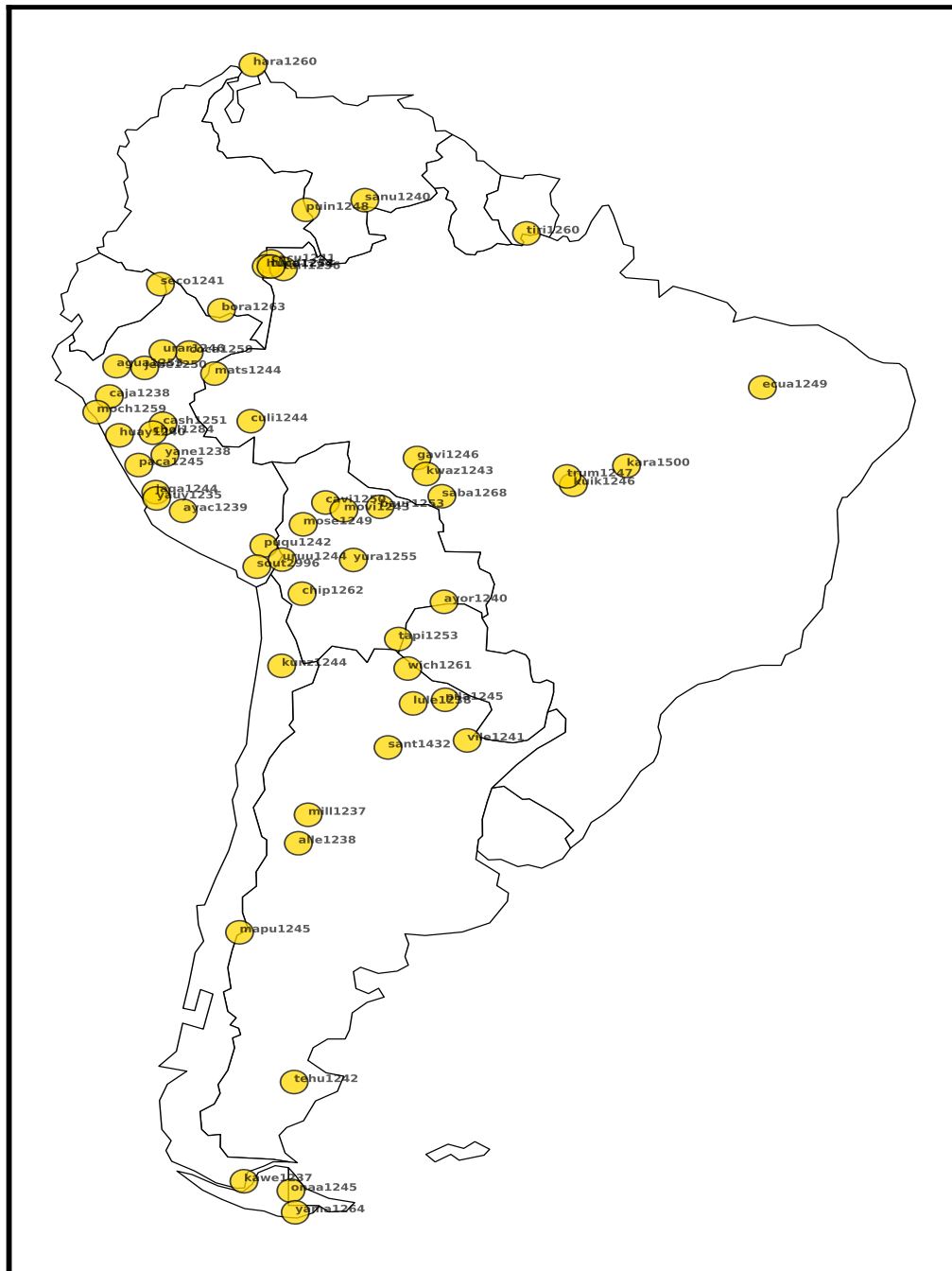


Figura 3.2: Distribución geográfica de las lenguas seleccionadas

3.3. Análisis de datos y plan de trabajo

Para el análisis de las lenguas se procedió a construir una grilla con los rasgos descritos en la sección 2.1 del marco teórico, cuya versión tabulada se puede observar en las siguientes tablas (3.10) y (3.11), en las que se especifican los valores que puede asumir cada rasgo en este análisis.

Rasgo	valores
Alineamiento intransitivo transitivo en el predicado	nominativo-acuativo ergativo-absolutivo neutro activo-estativo nominativo-acusativo con jerarquía split
Alineamiento transitivo-ditransitivo en el predicado	indirectivo secundativo neutro indirectivo con jerarquía secundativo con jerarquía tripartito
Alineamiento intransitivo transitivo en el dependiente	nominativo-acusativo ergativo-absolutivo tripartito split neutro
Alineamiento transitivo-ditransitivo en el dependiente	indirectivo secundativo neutro split

Cuadro 3.10: Valores que asumen los rasgos específicos de la estructura argumental

Para realizar el análisis cuantitativo se realizó en dos etapas. la primera es la representación numérica de los valores asociando los valores de los rasgos lingüísticos con números. Estos números son organizados en una base de datos (3.3) de tipo csv, en donde cada fila representa el valor de un rasgo lingüístico para una lengua en particular. La asociación valor rasgo/número sigue dos principios fundamentales, que simplifican el trabajo computacional posterior. Primero, cada valor

Rasgo	valores
Codificación de S en el predicado	sufijo prefijo sin marca proclítico enclítico
Codificación de S en el dependiente	sufijo nominal sin marca
Codificación de A en el predicado	sufijo prefijo sin marca proclítico enclítico
Codificación de A en el dependiente	sufijo nominal sin marca
Codificación de P en el predicado	sufijo prefijo sin marca proclítico enclítico
Codificación de P en el dependiente	sufijo nominal sin marca sufijo enclítico
Codificación de T en el predicado	sin marca prefijo sufijo enclítico
Codificación de T en el dependiente	sufijo nominal sin marca enclítico
Codificación de R en el predicado	sufijo prefijo proclítico enclítico sin marca
Codificación de R en el dependiente	sufijo nominal sin marca adposición proclítico enclítico
Fusión de argumentos	fusión no fusión
Doble marcación de argumentos	presencia ausencia

Cuadro 3.11: Valores que asumen los rasgos específicos de la estructura argumental

posible de un rasgo lingüístico es asociado a un número arbitrario. De esta forma, no existe ningún tipo de gradualidad numérica. Segundo, en su diseño los rasgos están centrados en las lenguas. Esto significa que una lengua solo puede tomar un valor (numérico) por rasgo.

Tipo Rasgo	Valor del Rasgo
0 No incluir	0 No incluir
3 Alineamiento intransitivo transitivo	6 nom-acc con jerarquía
4 Alineamiento transitivo ditransitivo	5 secundativo con jerarquía
5 fusión de argumentos	1 fusión
7 Codificación de S	1 Sufijo verbal
8 Codificación de A	1 Sufijo verbal
9 Codificación de P	1 Sufijo verbal
10 Codificación de T	1 sin marca
11 Codificación de R	1 sufijo verbal
12 alineamiento intransitivo-transitivo (flaggi)	1 neutro
13 alineamiento transitivo-ditransitivo (flaggi)	1 neutro
6 Codificación de S en el sustantivo	2 Sin marca
1 Codificación de A en el sustantivo	2 Sin marca
2 Doble marcación de argumentos	2 Ausencia
14 Codificación de P en el sustantivo	2 Sin marca
15 Marcación de T en el sustantivo	2 Sin marca
16 Marcación de R en el sustantivo	2 Sin marca

Figura 3.3: Base de datos

La segunda etapa consistió en el análisis computacional de la base de datos. A partir de los datos, cada lengua es representada por un vector tipológico, que asigna valores numéricos a diferentes rasgos lingüísticos ordenados. Para realizar esto, se utilizan ideas de aprendizaje automático no-supervisado, en particular, clustering. En términos simples, las lenguas son agrupadas (clusterizadas) entre aquellas que tienen vectores tipológicos similares. Para comparar estos vectores (y sus lenguas asociadas), se calcula la distancia de Hamming, que se define como la proporción de rasgos distintos con respecto al total de rasgos comunes entre L1 y L2. A partir de la definición, es claro que esta distancia permite comparar lenguas que no tienen vectores tipológicos del mismo tamaño. Se decidió utilizar la distancia de Hamming porque esta permite comparar datos desiguales, o sea, permite comparar lenguas para las que se tienen todos los datos de todos los rasgos, a diferencia de otras distancias, como la distancia Coseno, que exigen que todas las lenguas tengan todos los rasgos y todos los valores. De esa forma, con estas distancias, lenguas fundamentales para el análisis quedarían excluidas, lo que no ocurre con el cálculo de la distancia de Hamming.

El objetivo de utilizar la distancia de Hamming es poder realizar representaciones en dos dimensiones que agrupan a las lenguas que asumen los mismos valores para la estructura argumental. Así estas representaciones permiten comprobar si las lenguas se agrupan a partir de estos datos según las áreas lingüísticas a las que pertenecen o si lo hacen de manera distinta a las distintas hipótesis, como las de división geográfica que propone Torero (2002) o la división este-oeste que propone Birchall (2014a).

Adicionalmente se generaron mapas geográficos que permiten observar la distribución geográfica de los valores de cada rasgo en cada lengua seleccionada para el análisis dentro del continente. Estos mapas se realizaron el paquete de datos geopandas (pandas development team, 2020), que permite ubicar a cada lengua de forma georeferenciada en el mapa. Para esto se ingresaron los respectivos códigos glottolog (glottocode) de cada lengua tomados desde glottolog.com lo que permite codificar e identificar las coordenadas geográficas de cada lengua.

Capítulo 4

Análisis

En esta sección se presenta el análisis de los datos en base a los rasgos que se describieron en el marco teórico. Desde los puntos 4.1 al 4.5 se describe la codificación de las funciones gramaticales; en 4.6 la presencia o ausencia de doble marcación; 4.7 se presentan los datos respecto de la fusión de argumentos. Se presentan los alineamientos en construcciones intransitivas y transitivas de tipo indexadas y flagging respectivamente en 4.8 y en 4.9 los alineamientos de construcciones transitivas-ditransitivas.

El análisis de cada punto se estructura de la siguiente forma: primero se analiza el rasgo en las lenguas del Sur, allentiac, millcayac, kunza y mapudungun; luego se comparan estos datos con los de todas las lenguas que componen el cotejo, especificando con qué lenguas comparten ciertos rasgos y con cuáles no, para de esa forma, describir si los valores que asumen las lenguas del sur andino son areales o más bien corresponden a valores generalizados en Sudamérica.

4.1. Codificación de S

En esta sección se presentan los datos respecto de la codificación de **S**, en 4.1.1 se presentan los valores que presentan las lenguas en el predicado y en 4.1.2 en el dependiente.

4.1.1. Codificación de S en el predicado

En las lenguas andinas del sur, allentiac, millcayac y mapudungun **S** se codifica mediante sufijos verbales, en kunza, se puede prefijar y sufijar. A continuación se describe la codificación de cada

lengua:

- Allentiac: en esta lengua, **S** se marca mediante un conjunto de sufijos verbales que depende de la persona y número gramatical y del modo en que se encuentre el verbo. En (37) según Valdivia (1607b) se puede observar que la codificación de **S** se realiza mediante el sufijo *-na* indexado al verbo *he* 'estar', que se encuentra en modo indicativo.

(37) allentiac
 señor Dios ka-imen he-**na**
 señor Dios 2SG-COM estar-3SG.S.IND
 'El señor está contigo' (Valdivia, 1607b, p.3)

En la tabla 4.1, se pueden observar los sufijos según persona gramatical y modo verbal.

Persona	indicativo	imperativo	interrogativo
1SG	-nen	*	-peche
2SG	-npen	-n/-wa	-uche/-eche
3SG	-na	-nte	-ten
1PL	-knen	*	-nisten
2PL	-mne/-kpen	*	**
3PL	-mna	**	-wa

Cuadro 4.1: Paradigma de marcación **S/A** en allentiac

- Millcayac: al igual que en allentiac, **S** se marca mediante un conjunto de sufijos indexados al verbo, que cambiarán según la persona y número gramatical y el modo del verbo. En (38) se puede observar la codificación de **S** mediante el sufijo *-te* indexado en el verbo *ti* 'estar', en modo interrogativo.

(38) millcayac
 prri dios ti-**te**
 padre dios ser-3SG.S.INT
 '¿El padre es Dios?' (Valdivia, 1607a, p.15)

En la tabla (4.2) se describe el paradigma completo según modo verbal.

Persona	indicativo	imperativo	interrogativo
1SG	-na	-peh	*
2SG	-napen	-xque/-xee	-te
3SG	-nap/-teke	-ten	-yte
1PL	-kane	peca	pe-x
2PL	-kanapen	-xec ca	-yeye
3PL	-wunap/- wuateke	-guaten	-titey

Cuadro 4.2: Paradigma de marcación S/A en millcayac

- Kunza: **S** se puede prefijar y sufijar. Los datos del kunza para este análisis están basados principalmente en las investigaciones de Mostny (1954), Torero (2002) y Adelaar (2004).¹ Respecto a la codificación de **S**, los prefijos coinciden, en algunos casos, con los pronombres personales de la lengua, como en (39) el prefijo *cun-* es el pronombre de 1° persona plural, que por ejemplo, le da nombra a la lengua, *cun-za* (1PL-GEN).

(39) kunza
cun-yocon-a
 1PL.S-hablar-PSD
 ‘Nosotros hablamos’ (Adelaar, 2004, p.383)

Respecto a la sufijación, solo se encontraron ejemplos en modo imperativo (Mostny, 1954), pero que algunos autores glosan como futuro (Torero, 2002), por lo que su uso específico e histórico aún está pendiente para analizar en futuras investigaciones.

(40) kunza
 Puri aita-**kal**
 Agua toma-2SG.IMP
 ‘Toma agua’ (Mostny, 1954, p.141)

En la tabla (4.16) se puede observar el paradigma completo de personas gramaticales que pueden indexarse al predicado.

¹Los datos de estos autores no son tan específicos como los de las otras lenguas de esta sub área, queda como proyección de la investigación realizar un estudio detallado de la lengua en la plataforma Flex.

Persona	Prefijos	pronombres
1SG	<i>q-</i>	<i>acca</i>
2SG	<i>se-</i>	<i>chemma</i>
3SG	<i>Ø-</i>	<i>ia</i>
1PL	<i>cun-</i>	<i>cuna</i>
2PL	<i>chin-</i>	<i>chime</i>
3PL	<i>et-</i>	<i>cota</i>

Cuadro 4.3: Paradigma de marcación **S/A** en kunza

- Mapudungun: **S** se marca mediante un conjunto de sufijos que cambian según la persona y número gramatical. En esta lengua, los sufijos que marcan **S** cambian en modo imperativo, al igual que en las lenguas huarpes. Este paradigma se puede observar en la tabla (??).

En (41) se puede observar la realización de la 1SG.S mediante el sufijo verbal *-n*.

- (41) mapudungun
 tripa-**n** ruka mew
 salir-1SG.S casa POST
 ‘Yo salí de mi casa’(Salas, 1992, p.107)

En la siguiente tabla se puede observar el paradigma completo en modo indicativo, pues, es el que se considera como no marcado:

Número	1 persona	2 persona	3 persona
singular	-n	-ymi	-y
dual	-yu	-ymu	-y o -engü
plural	-yin	-ymin	-y o -engün

Cuadro 4.4: Paradigma de codificación de **S/A** en mapudungun (Salas, 1992, p.119)

En la tabla 4.35 se puede observar un resumen de la codificación de **S** en estas lenguas.

4.1.2. Análisis de las lenguas de cotejo

El análisis de las lenguas de cotejo respecto a la codificación de **S** en predicado arrojó los siguientes resultados: treinta lenguas utilizan sufijos, de las cuales trece pertenecen a Andes centro,

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	sufijo y prefijo
	allentiac	sufijo
	millcayac	sufijo
	mapudungun	sufijo

Cuadro 4.5: Distribución codificación de *S* en el predicado en Andes Sur

una a Andes norte, una a la Patagonia, dos al Gran Chaco, ocho a la zona amazónica clasificada como cercana a los Andes y seis pertenecen al área amazónica lejos de Andes. Quince lenguas utilizan prefijos para indexar **S** en el predicado, cholón en Andes norte, dos patagónicas, cuatro chaqueñas y ocho amazónicas. Cinco lenguas no indexan este argumento en el predicado: una patagónica y cuatro amazónicas. Tres lenguas amazónicas utilizan proclíticos y solo movima utiliza enclíticos.

El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en la tabla (4.6).

Distribución del rasgo

Según lo visto en el análisis, las lenguas seleccionadas para este rasgo pueden asumir cinco valores: sufijo, prefijo, sin marca, proclítico y enclítico, que se pueden visualizar en el siguiente mapa (4.1). Respecto a la marcación de **S** la mayoría de las lenguas andinas utiliza sufijo, siendo las únicas lenguas que prefijan kunza y cholón. Respecto de lenguas de Chaco, estas tienden a la prefijación, menos lule y vilela que en este rasgo siguen el patrón más andino se sufijar este argumento en el predicado. En el caso de las lenguas patagónicas el panorama es variado, pues hay lenguas prefijantes, yagán y tehuelche, que efectivamente se alejan del patrón andino, pero sel'knam sufija, por lo tanto se acerca más a las lenguas andinas en este aspecto. Respecto de las lenguas de la región amazónica, es complejo hablar de un tipo amazónico, pues se tiende a tomar solo un tipo de lengua amazónica para hacer estas comparaciones (Urban, 2019), pero lo que nos entregan las lenguas seleccionadas al analizar este rasgo es que en la zona que también que se conoce como Amazonia occidental, más cercana a los Andes, se aprecia una tendencia a utilizar sufijo, solo harakmbut utiliza prefijos, mientras que en las lenguas más bien alejadas se aprecia una tendencia al prefijo, pues solo seis lenguas utilizan sufijo.

Área	sufijo	prefijo	sin marca	proclítico	enclítico
Andes centro	Quehua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.105), quehua Cajamarca (Coombs, 1986, p.59), quehua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.217), quehua ayacuchano (Zariquiey, 2008, p.85), quehua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.124), quehua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.203), quehua de Pacaraos (Adelaar, 2004, p.249) aymara muyllaq (Coler, 2014, p.133), jaqaru (Hardman, 2001, p.42), chipaya (Adelaar, 2004, p.369), uchumataqu (Muysken, 2006, p.24) y puquina (Adelaar, 2009, p.139)	-	-	-	-
Andes norte	mochica (Adelaar, 2004, 554)	cholón (Alexander.B, 2005, 196)	-	-	-
Patagonia	sel'knám (Rojas and Miguel, 2014, p.22)	tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.262) y yagán (Golbert de Goodbar, 1985, p.421)	kawésqar (Aguilera, 2001, p.252)	-	-
Gran Chaco	lule (Machoni, 1732, p.144) y vilela (Lozano, 1970, p.43)	wichí (Nercesian, 2011, p.318), ayoreo (Ciucci, 2012, p.95), tapiete (González, 2005, 145) y pilagá (Vidal, 2001, p.197)	-	-	-
Amazonia (cerca de Andes)	(Johnson O. y Levison, 1990, p.55, urarina (Olawsky, 2006, 392), yanesha (Dufftripp, 1997, p.41), kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p.655), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.6), aguaruna (Overall, 2013, p.4), mosetén (Sakel, 2004, p.181) y yurakare (van Gijn, 2006, p.145)	harakmbut (Van Linden, 2012, p.3)	kokama (Vallejos, 2010, p.81) y cavineña (Guillaume, 2008, p.68)	bora (Thiesen, 1996, p.58), baure (Danielson, 2011, p.501)	movima (Haude, 2006, p.399)
Amazonia (lejos de Andes)	tariana (Aikhenvald, 1994, p.211), tucano (West and of Linguistics, 1980, p.17), mateses (Fleck, 2003, p.820), trumai (Guirardello, 1999, p.87), sabané (Antunes, 2004, p.183) y kwaza (van der Voort, 2004, p.106)	gavião (Moore, 1984, p.166), tiriyo (Meira, 1999, p.266), kalapalo (Basso, 2012, p.186), karaja (Ribeiro, 2012, p.25), kulina (Dienst, 2014, p.73), puinavé (Girón, 2008, p.276)	hup (Epps, 2008, p.462) y sanuma (Borgman, 1990, p.21)	kakua (Bolaños, 2016, p.184)	-

Cuadro 4.6: Distribución codificación de S en las lenguas de cotejo

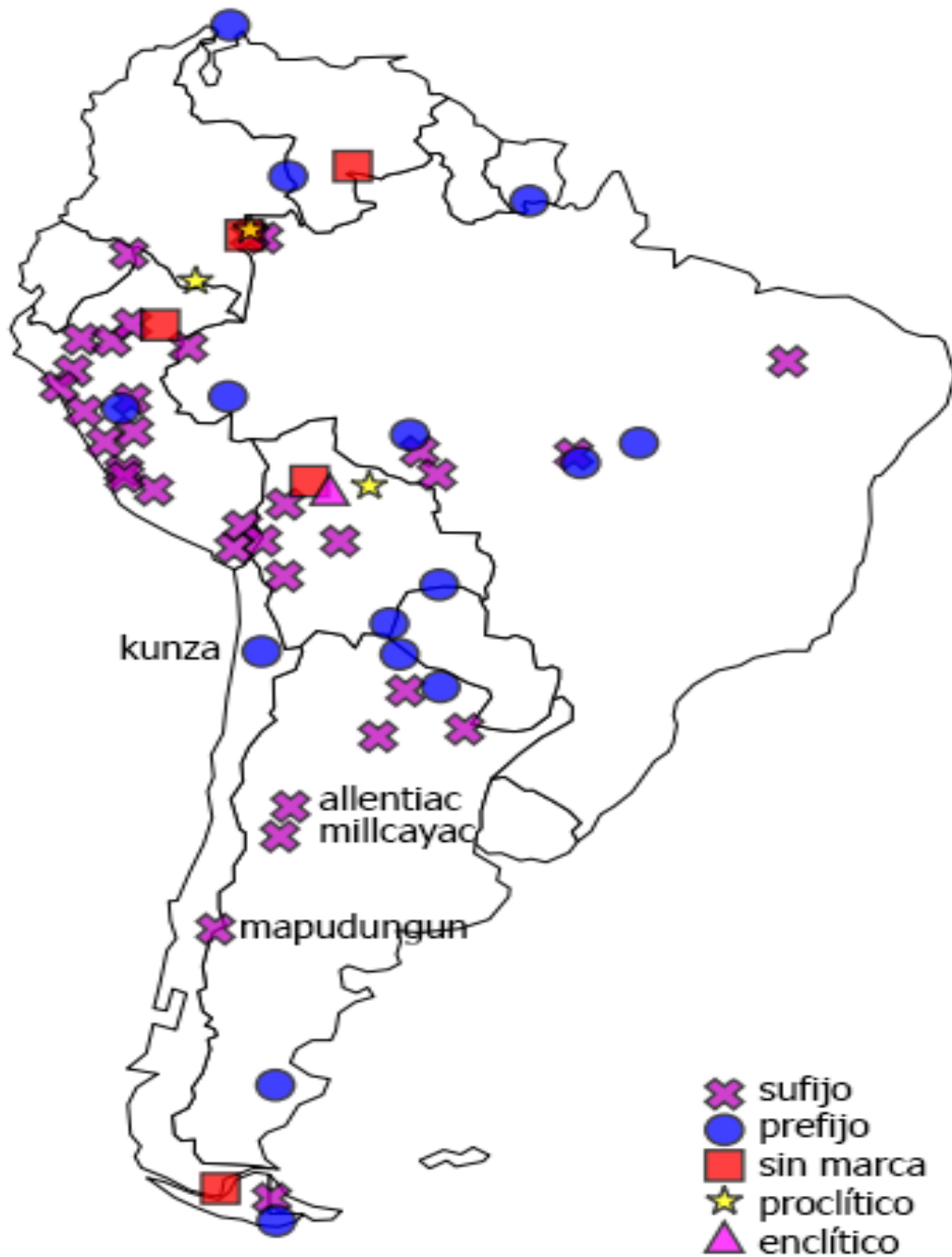


Figura 4.1: Distribución geográfica de la codificación de S en el predicado

4.1.3. Codificación de S en el dependiente

Al tomar un enfoque de construcciones y para realizar un análisis tipológico detallado, el análisis no puede considerar solo un tipo de construcción. Por lo tanto, además de describir como se codifican los argumentos en el predicado, se realizará el mismo análisis pero en el dependiente. Los valores que se encontraron en las lenguas, para codificar **S** son: sufijo nominal y sin marca.

- Allentiac: **S** se marca mediante el caso nominativo en el dependiente, que en el caso de esta lengua, es mediante morfo cero -Ø que se opone a las marcas de acusativo/dativo *-ta* y *-ye*. En el ejemplo (42) se observa esta codificación.

(42) allentiac
Jesukristo tautat tayetka-nte teh-ta
 Jesucristo año permanecer-3SG.INT.S tierra-ABL
 ‘¿Cuántos años estuvo Jesucristo acá en el mundo?’ (Valdivia, 1607b, p.11)

- Millcayac: al igual que en allentiac, para marcar **S** en el dependiente se utiliza el caso nominativo que se expresa mediante un morfema cero -Ø, opuesto al caso acusativo, que también se expresa mediante los sufijos nominales *-ta* y *-ye*. En el siguiente ejemplo (43) se observa esta codificación.

(43) millcayac
Dios ti-te
 Dios existir-3SG.S.INT
 ‘¿Existe Dios?’ (Valdivia, 1607a, p.17)

- Kunza: a diferencia de las lenguas huarpes, no se identifica un sistema de casos centrales, aunque la lengua sí evidencia casos oblicuos como el genitivo o el instrumental (Mostny, 1954). De esa forma, en esta lengua **S** en el dependiente no lleva ningún tipo de marca morfológica que indique el argumento único de una cláusula intransitiva. Es interesante, de todas formas, indicar que en la lengua, algunos pronombres personales son los mismos que se indexan en el predicado, como se puede observar en el ejemplo (44).

(44) kunza
cuna cun-yocon-a
 1PL 1PL-hablar-PSD
 ‘Nosotros hablamos’ (Adelaar, 2004, p.383)

- Mapudungun: al igual que en kunza, en mapudungun los argumentos **S** no llevan ningún tipo de marca morfológica en el dependiente, pues en la lengua no existe un sistema de casos que exija marcar estos argumentos en el dependiente. En el ejemplo (45) se observa como el argumento único del verbo *ñam* ‘perder’ es *ülcha domo* ‘joven mujer’, que no lleva ningún tipo de marca morfológica.

(45) mapudungun
 ñam-ürke-y may kiñe nagantü kiñe küme küme ülcha **domo**
 perder-EVD-3SG.IND sí INDF tarde INDF buen buen joven mujer
 ‘Dicen que un día se perdió la joven mujer’ (Salas, 1992, p.203)

En la siguiente tabla, se puede observar la codificación de **S** en las lenguas que componen Andes Sur. Como se puede observar, solo las lenguas huarpes presentan marca de caso, mientras que en mapudungun y kunza, no se codifica mediante ningún tipo de marca morfológica.

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	sin marca
	allentiac	sufijo nominal
	millcayac	sufijo nominal
	mapudungun	sin marca

Cuadro 4.7: Distribución codificación de *S* en el dependiente en Andes Sur

4.1.4. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo veintiséis lenguas utilizan sufijos nominales para marcar **S** en el dependiente: de las cuales doce son de Andes y catorce de la Amazonia. Las lenguas del Gran Chaco y la Patagonia no presentan sufijos nominales que marquen este argumento. Un aspecto interesante de este rasgo es que en primer lugar, de las cincuenta y siete lenguas que conforman la muestra ninguna utiliza prefijos nominales para codificar **S** y en segundo lugar **S** ya sea marcando caso nominativo o absolutivo en estas lenguas siempre es \emptyset , oponiéndose a un caso acusativo marcado o a uno ergativo marcado.

El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en la tabla (4.8).

Área	sufijo nominal	sin marca
Andes	Quechua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.68), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, p.33, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.252, quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, p.85), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.124), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.122), quechua de Paracaras (Adelaar, 2004, p.249) aymara muylaq (Coler, 2014, p.133), jaqaru (Hardman, 2001, p.28), chipaya (Cerrón-Palomino, 2006, p.123), y puquina (Adelaar, 2009, p.139)	uchumataqu (Muysken, 2006, p.225)
Andes norte	mochica (Barrera, 2020, p.211)	cholón (Alexander.B, 2005, p.133)
Patagonia	-	selk'nam (Najlis, 1973, p.8), tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.261), yagán (Golbert de Goodbar, 1977, p.48) y kawésqar (Clairis, 1985, p.457)
Gran Chaco	-	lule (Machoni, 1732, p.144), vilela (Lozano, 1970, p.40), wichí (Nercesian, 2011, p.445), ayoreo (Bertinetto, 2009, p.46), tapiete (González, 2005, p.192) y pilagá (Vidal, 2001, p.197)
Amazonia (cerca de Andes)	harakmbut (Van Linden, 2012, p.3), kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p.655), aguaruna (Overall, 2013, p.4), bora (Thiesen, 1996, p.58), secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.36 y cavineña (Guillaume, 2008, p.68)	urarina (Olawsky, 2006, p.394), yanesha (Dufftripp, 1997, p.62), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.94), mosetén (Sakel, 2004, p.63), yurakare (van Gijn, 2006, p.68 kokama (Vallejos, 2010, p.343), baure (Danielsen, 2011, p.502) y movima (Haude, 2006, p.266)
Amazonia (lejos de Andes)	tariana (Aikhenvald, 2003, p.141), kalapalo (Basso, 2012, p.156), hup (Epps, 2008, p.222, kwaza (van der Voort, 2004, p.125), matsés (Fleck, 2003, p.816), sanuma (Borgman, 1990, p.21), trumai (Guirardello, 1999, p.257) y puinavé (Girón, 2008, p.168)	tucano (West and of Linguistics, 1980, p.20), sabané (Antunes, 2004, p.130). gavião (Moore, 1984, p.169), tiriyó (Meira, 1999, p.300), karaja (Ribeiro, 2012, p.183), kulina (Dienst, 2014, p.73) y kakua (Bolaños, 2016, p.184)

Cuadro 4.8: Distribución codificación de S en el dependiente en las lenguas de cotejo

Distribución del rasgo

En el siguiente mapa, se observa la distribución geográfica de este rasgo en las lenguas seleccionadas. Los valores que podía tomar este rasgo eran dos, sufijo nominal (1) y sin marca (2).

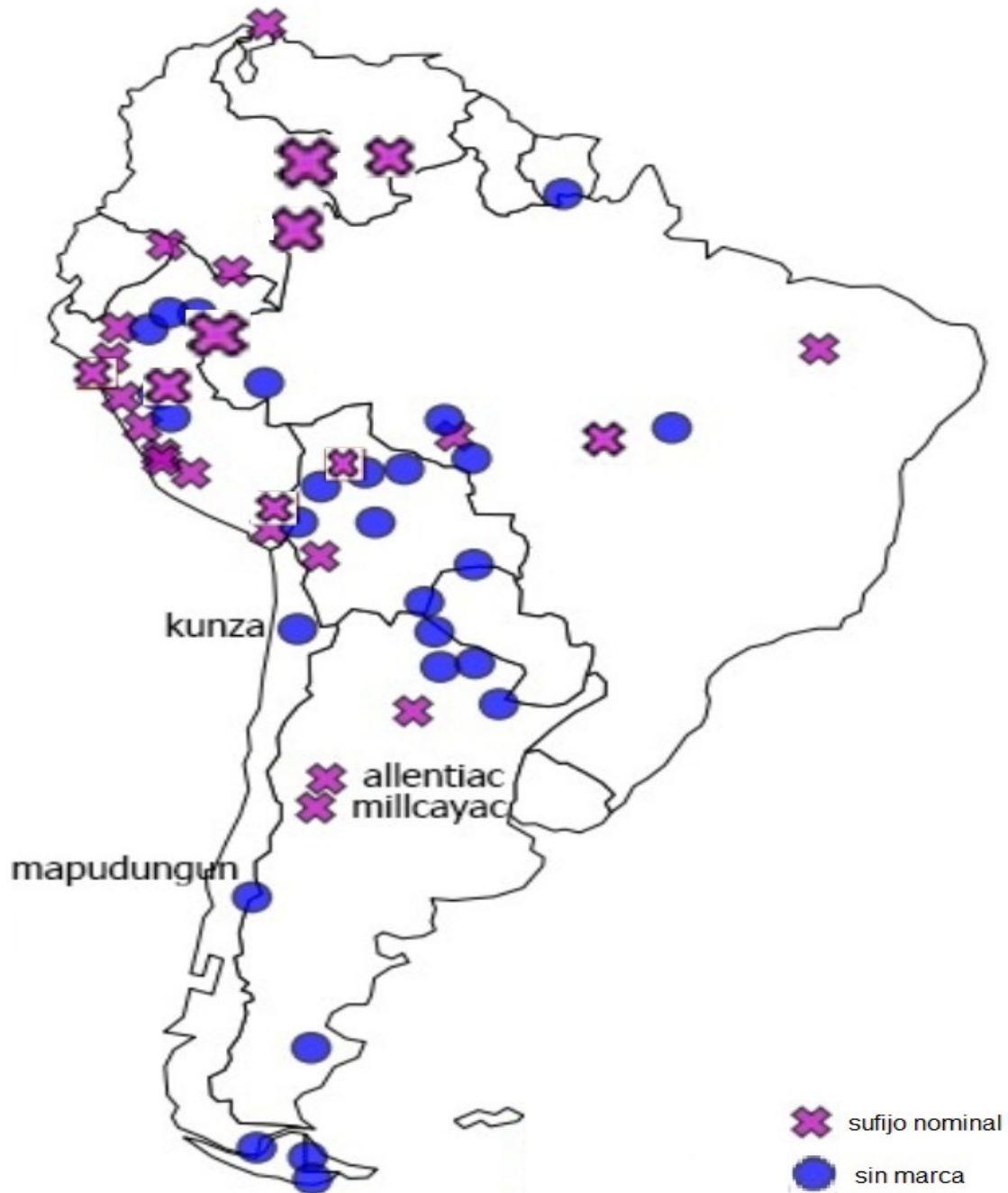


Figura 4.2: Distribución geográfica de la codificación de S en el dependiente

Como se observa, en la zona andina del centro, junto con las lenguas huarpes hay una tendencia hacia la marcación de **S** en el dependiente mediante el sufijo nominal, mientras en gran parte de las lenguas no marca morfológicamente esta función, incluidas en este caso mapudungun y kunza, alejándose del patrón andino.

Como se puede observar, en algunas zonas geográficas, como en la Patagonia, la no marcación se da en las cuatro lenguas que componen el área. En la zona amazónica se presenta mayor variedad en el valor que asume este rasgo, pero de igual forma el valor sin marca es el con mayor prominencia, el sufijo nominal tienen algunas realizaciones en esta zona, pero no en gran número.

Podemos concluir respecto a este rasgo, que la zona Andina del centro se caracteriza por utilizar sufijo nominal para marcar este argumento, siendo la única excepción uchumataqu, que no marca morfológicamente este argumento.

En caso de Andes sur, las lenguas huarpes marcan **S** en el dependiente de la misma forma que lo hace Andes centro, mediante el caso nominativo, mientras que mapudungun y kunza no marcan morfológicamente este argumento, aspecto que no es extraño tipológicamente en el continente, de hecho, y como se explicitó, es el valor más común dentro de las lenguas. De esa forma, la no marcación es más común que utilizar casos, así, aunque mapudungun y kunza no se acoplan a las lenguas de su área, si lo hace tipológicamente con lenguas fuera del área.

4.2. Codificación de **A**

En esta sección se presentan los datos respecto de la codificación de **A**, en 4.2.1 se presentan los valores que presentan las lenguas en el predicado y en 4.2.2 en el dependiente.

4.2.1. En el predicado

- Allentiac: **A** se marca en el predicado mediante los mismos sufijos que se utilizan para marcar **S**, que, como se dijo más arriba, varían dependiendo de la persona, número y modo en que se encuentre el verbo (Valdivia, 1607b). En el ejemplo (46) se puede observar la realización de **A** mediante el sufijo *-wa*, que indica 2° persona singular en modo imperativo.

(46) allentiac
 Ñuchum xapia pe-ter-e-k-wa
 hombre muerte 3SG.P-enterrar-VT-TV-2SG.IMP.AG

‘Entierra al hombre muerto’ (Valdivia, 1607b, p.5)

- Millcayac: al igual que en su lengua hermana, para marcar **A** en el predicado, se utilizan los mismos sufijos con los que se marca **S** y estos varían de acuerdo con la persona gramatical con la que esté concordando y del modo verbal. En el ejemplo (47) se puede observar que el sufijo que marca el agente de la acción verbal es *-nan*, que indica 2° persona singular del modo indicativo.

(47) millcayac
 ka ke-alte-wi-**nan**
 2SG.PRON 1SG.OBJ-hacer-VERB-2SG.IND.AG
 ‘tú me haces (tú me has dado la vida)’ (Valdivia, 1607a, p.19)

- Kunza: **A** se puede marcar mediante prefijos (48) y sufijos 49 verbales. Según Torero (2002) “las personas actoras consistían en prefijos” (p.499), pero Adelaar (2004), especifican que la lengua tenía prefijos y sufijos (p.384). En el ejemplo (48) se puede ver la realización del primero, mediante el prefijo *-aka*, indexado al verbo. Los prefijos, según Torero (2002), provienen de los pronombres personales. En (49), se ejemplifica la realización de la persona agente sufijada, en este caso mediante *-kalo*, indexada el verbo *ckilapana* ‘beber’. Un aspecto a relevar es que de todos los ejemplos que se manejan del kunza hasta ahora, solo se han encontrado ejemplos del modo imperativo, en los otros modos **A** se encuentra prefijado o el verbo no presenta ninguna marca morfológica que indique la persona agente de la acción.

(48) kunza
Aka-n-che-quep-e
 1SG.AG-*2SG.P-amar-*
 ‘Yo te amo’ (Mostny, 1954, p.140)

(49) kunza
 ckilapana aíta-**kalo**
 ckilapana beber-2SG.IMP.AG
 ‘Bebe ckilapana’ (Adelaar, 2004, p.384)

- Mapudungun: utiliza sufijos verbales para marcar el agente de la acción y el paradigma se define según la persona, número y modo gramatical. Estos sufijos son los mismos que se

utilizan para codificar **S**. En (50) **A** es codificado en el predicado mediante el sufijo *-y* que indica 3° persona singular, que se encuentra indexado al verbo *feypi* ‘decir’.

- (50) mapudungun
 fetmew chi ngürü feypi-fi-y chi kuse pangküll
 entonces DEF2 zorro decir-3SG.P-IND.(3.AG) DEF2 anciana puma
 ‘Entonces, el zorro le dijo a la vieja puma.’ (Salas, 1979, p.118 citado por Golluscio y Hasler, 2017, p.77)

En la siguiente tabla (4.9) se puede observar la codificación de **A** en las lenguas que componen esta sub-área. Como se puede observar, el kunza se aleja del patrón andino, pues prefija esta función gramatical, caso contrario al resto de las lenguas, que la sufijan.

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	prefijo y sufijo verbal
	allentiac	sufijo verbal
	millcayac	sufijo verbal
	mapudungun	sufijo verbal

Cuadro 4.9: Distribución codificación de **A** en el en Andes Sur

4.2.2. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo veinticuatro utilizan sufijos en el predicado para marcar **A**, de las cuales doce son de Andes centro, dos chaqueñas, lule y vilela y once amazónicas; dieciséis utilizan prefijos: cholón de Andes norte, Kunza de Andes sur, dos patagónicas, cuatro chaqueñas y nueve amazónicas. Seis lenguas no marcan este argumento en el predicado: kawésqar en la Patagonia y cinco amazónicas. Solo tres lenguas amazónicas utilizan proclíticos y movima enclíticos.

El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en las tablas (4.10) y (4.11).

Área	sufijo	prefijo	sin marca	proclítico	enclítico
Andes centro	Quechua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.68), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, p.97, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.216, quechua ayacucho (Zariquiey, 2008, p.95), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.122), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.152), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, p.28) aymara muylaq (Coler, 2014, p.278), jaqaru (Hardman, 2001, p.57), chipaya (Adelaar, 2004, p.125), uchumataqu (Muysken, 2006, p.24) y puquina (Torero, 2002, p.428)	-	-	-	-
Andes norte	-	cholón (Alexander.B, 2005, p.121)	-	-	mochica (Adelaar, 2004, p.554)
Patagonia	sel'knam (Rojas and Miguel, 2014, p.22)	tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.254) y yagán (Golbert de Goodbar, 1977, p.58)	kawésqar (Aguilera, 2001, p.252)	-	-

Cuadro 4.10: Distribución codificación de A en las lenguas de cotejo

Área	sufijo	prefijo	sin marca	proclítico	enclítico
Gran Chaco	lule (Machoni, 1732, p.143) y vilela (Lozano, 1970, p.37)	wichí (Nercesian, 2011, p.318), ayoreo (Ciucci, 2012, p.97), tapiete (González, 2005, p.36) y pilagá (Vidal, 2001, p.114)	-	-	-
Amazonia (cerca de Andes)	secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.76), urarina (Olawsky, 2006, p.385), yanesha (Dufftripp, 1997, p.76), kashibokakataibo (Zariquiey, 2011, p.192), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.96), aguaruna (Overall, 2013, p.4), mosetén (Sakel, 2004, p.187) y yurakare (van Gijn, 2006, p.145)	harakmbut (Van Linden, 2012, p.3)	cavineña (Guillaume, 2008, p.581)	kokama (Vallejos, 2010, p.81) y baure (Danielson, 2011, p.501)	movima (Haude, 2006, p.399)
Amazonia (lejos de Andes)	tucano (West and of Linguistics, 1980, p.15), matsés (Fleck, 2003, p.820), kwaza (van der Voort, 2004, p.112)	tariana (Aikhenvald, 1994, p.211) puinavé (Girón, 2008, p.279), sabané (Antunes, 2004, p.179), tiriyo (Meira, 1999, p.263), kulina (Dienst, 2014, p.77), karaja (Ribeiro, 2012, p.38), gavião (Moore, 1984, p.162)	trumai (Guirardello, 1999, p.87), kalapalo (Basso, 2012, p.186), hup (Epps, 2008, p.462) y sanuma (Borgman, 1990, p.21))	kakua (Bolaños, 2016, p.184)	-

Cuadro 4.11: Distribución codificación de A en las lenguas de cotejo

Distribución del rasgo

Como se observa en el mapa, este rasgo puede tomar cinco valores: sufijo, prefijo, sin marca, proclítico y enclítico.

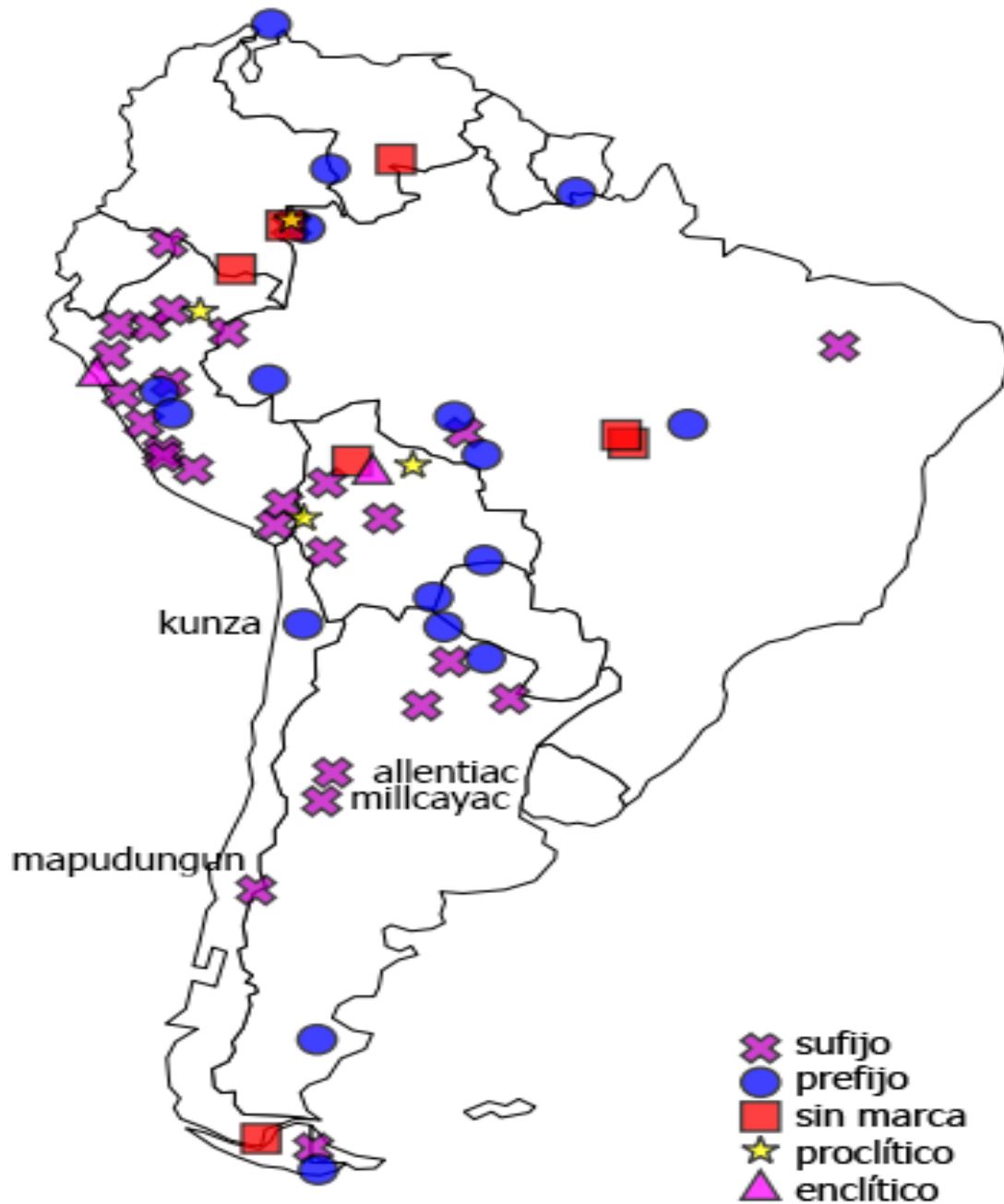


Figura 4.3: Distribución geográfica de la codificación de A en el predicado

De esa forma, de color morado representa las lenguas que sufijan **A**, que se ubican en el sector andino o cercano geográficamente a esta área, es interesante que en la zona del Gran Chaco, destacan en este color las lenguas lule y vilela.

Un dato interesante a observar y profundizar es la zona patagónica, pues a pesar de ser un espacio relativamente pequeño (comparado con regiones como la Amazonia) se aprecia gran variación en la codificación de **A**, que puede ser codificado mediante sufijo, prefijo y sin marca morfológica.

Respecto a las lenguas andinas del sur, tres de ellas: allentiac, millcayac y mapudungun se agrupan con las lenguas andinas del centro, mientras que kunza, que ha sido clasificada como doblemente aislada, genéticamente y geográficamente (Torero, 2002), se aleja de este patrón, prefijando esta función. A pesar de esto, hay que considerar este dato con cuidado, pues, también se encuentran casos en que **A** podía sufijarse, pero solo en modo imperativo o simplemente no se codificaba mediante ninguna marca morfológica, pero por temas numéricos de la base de datos solo se podía clasificar la codificación de la lengua en un valor, pues, si una lengua tenía dos valores para un mismo rasgo *Python* no ejecutaba los códigos. Por lo tanto, se decidió ingresar el valor más frecuente en los datos que entrega la bibliografía, pero son datos a comprobar en futuras investigaciones.

4.2.3. En el dependiente

En esta sección se presenta la descripción de la codificación de **A** en el dependiente. Este rasgo puede asumir dos valores: sufijo nominal y sin marca.

- Allentiac: la codificación de **A** en el dependiente en allentiac se marca mediante el caso nominativo, igual que **S**. Como se explicó en la sección 4.1.2, esto se marca mediante un morfema cero, opuesto al caso acusativo/dativo que se marca mediante *-ta* y *-ye*, como se observa en el ejemplo (51)

(51) allentiac
Dios-Ø el-w-a-na chis taktao tehe
 Dios-NOM hacer-TV-VT-3SG.IND.AG cielo tierra tierra
 ‘Dios hizo el cielo y la tierra’ (Valdivia, 1607b, p.7)

- Millcayac: la codificación de **A** en esta lengua se marca mediante el sufijo nominal de caso nominativo, opuesto al caso acusativo que se marca en mayor medida mediante el caso

acusativo *-ye* y en menos medida con el sufijo *-ta*, igual que su lengua hermana. Como se observa en el ejemplo (52), el pronombre personal de segunda persona *ka* va acompañado de un morfema cero y el paciente está prefijado en el verbo.

- (52) millcayac
ka-Ø ke-alte-wi-nan
 2SG.PRON-NOM 1SG.P-hacer-VERB-2SG.IND.AG
 ‘Tú me haces (me diste la vida)’ (Valdivia, 1607a, p.19)

- Kunza: La codificación de **A** en el dependiente en kunza no se marca morfológicamente. Según (Mostny, 1954) y (Torero, 2002) en esta lengua no es obligatorio el uso del pronombre (53) o del agente en el dependiente, pues, este va indexado en el predicado, por lo que cuando se usan juntas es para reforzar las personas actoras.

- (53) kunza
 Puri aita-kal
 agua toma-2SG.IMP.AG
 ‘Toma agua’ (Mostny, 1954, p.141)

- Mapudungun: la codificación de **A** en esta lengua no se marca morfológicamente en el dependiente, al igual que en kunza. En mapudungun no se distinguen casos, por lo tanto, el dependiente va sin marca o puede omitirse, pues la información relevante va indexada en el predicado ((Salas, 1992), (Zuñiga, 2006) y (Golluscio, 2017)), tal como se observa en el ejemplo (54)

- (54) mapudungun
 fetmew chi **ngürü** feypi-fi-y chi kuse pangküll
 entonces DEF2 zorro decir-3.P-IND.(3.A) DEF2 anciana puma
 ‘entonces, el zorro le dijo a la vieja puma...’ (Salas, 1979, p.118 citado por Golluscio y Hasler, 2017, p.77)

4.2.4. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo veinticinco utilizan sufijo nominal para codificar **A** en el dependiente, de ellas: doce pertenecen a Andes, y trece a Amazonia. Las lenguas del Gran Chaco y

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	sin marca
	allentiac	caso nominativo
	millcayac	caso nominativo
	mapudungun	sin marca

Cuadro 4.12: Distribución codificación de *A* en el dependiente en Andes Sur

la Patagonia no presentan sufijos nominales que marquen este argumento. Un aspecto interesante de este rasgo es que en primer lugar, de las cincuenta y siete lenguas que conforman la muestra ninguna utiliza prefijos nominales para codificar **A** y en segundo lugar **S** ya sea marcando caso nominativo o absolutivo en estas lenguas siempre es \emptyset , oponiéndose a un caso acusativo marcado o a uno ergativo marcado.

El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en la tabla (4.13).

Distribución del rasgo

Como se observa en el mapa, en las lenguas andinas del centro hay una tendencia hacia marcar **A** en el dependiente mediante sufijo nominal. De esa forma, y como se visualiza en el mapa, la oposición Andes-Amazonia no es tan transparente, pues en Andes hay lenguas que presentan sufijos nominales para marcar **A**, igual que en la Amazonía hay lenguas que presentan este valor.

Junto con lo anterior, en términos cuantitativos el valor con mas casos es sin marca, incluyendo lenguas andinas consideradas periféricas como kunza, mapudungun y cholón. De esa forma, estas lenguas se alejan del patrón andino pero no del común de las lenguas de Sudamérica, que incluye todas las lenguas de la Patagonia, el Gran Chaco y algunas de la Amazonia.

Área	sufijo nominal	sin marca
Andes	Quechua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.67), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, p.74, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.342, quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, p.95), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.139), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.152), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, p.246) aymara muylaq (Coler, 2014, p.132), jaqaru (Adelaar, 2004, p.316), chipaya (Cerrón-Palomino, 2006, p.125), y puquina (Adelaar, 2009, p.135)	uchumataqu (Hannss, 2008, p.229)
Andes norte	mochica (Barrera, 2020, p.149)	cholón (Alexander.B, 2005, p.138)
Patagonia	-	selk'nam (Najlis, 1973, p.22), tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.157), yagán (Golbert de Goodbar, 1977, p.58) y kawésqar (Clairis, 1985, p.469)
Gran Chaco	-	lule (Machoni, 1732, p.143), vilela (Lozano, 1970, p.44), wichí (Nercesian, 2011, p.379), ayoreo (Bertinetto, 2009, p.41), tapiete (González, 2005, p.150) y pilagá (Vidal, 2001, p.267)
Amazonia (cerca de Andes)	harakmbut (Van Linden, 2012, p.3), kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p.192), aguaruna (Overall, 2013, p.10), bora (Thiesen, 1996, p.7), cavineña (Guillaume, 2008, p.72) y secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.39)	urarina (Olawsky, 2006, p.393), yanesha (Dufftripp, 1997, p.1997), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.106), mosetén (Sakel, 2004, p.63), yurakare (van Gijn, 2006, p.88). kokama (Vallejos, 2010, p.512), baure (Danielsen, 2011, 501) y movima (Haude, 2006, p.278)
Amazonia (lejos de Andes)	tariana (Aikhenvald, 2003, p.212), kalapalo (Basso, 2012, p.154), hup (Epps, 2008, p.225), kwaza (van der Voort, 2004, 106), matsés (Fleck, 2003, p.816), sanuma (Borgman, 1990, p.121), trumai (Guirardello, 1999, p.257) y puinavé (Girón, 2008, p.336)	tucano (West and of Linguistics, 1980, p.15), sabané (Antunes, 2004, p.128). gavião (Moore, 1984, p.170), tiriyo (Meira, 1999, p.263), karaja (Ribeiro, 2012, p.38), kulina (Dienst, 2014, 73) y kakua (Bolaños, 2016, p.185)

Cuadro 4.13: Distribución codificación de **A** en el dependiente en las lenguas de cotejo

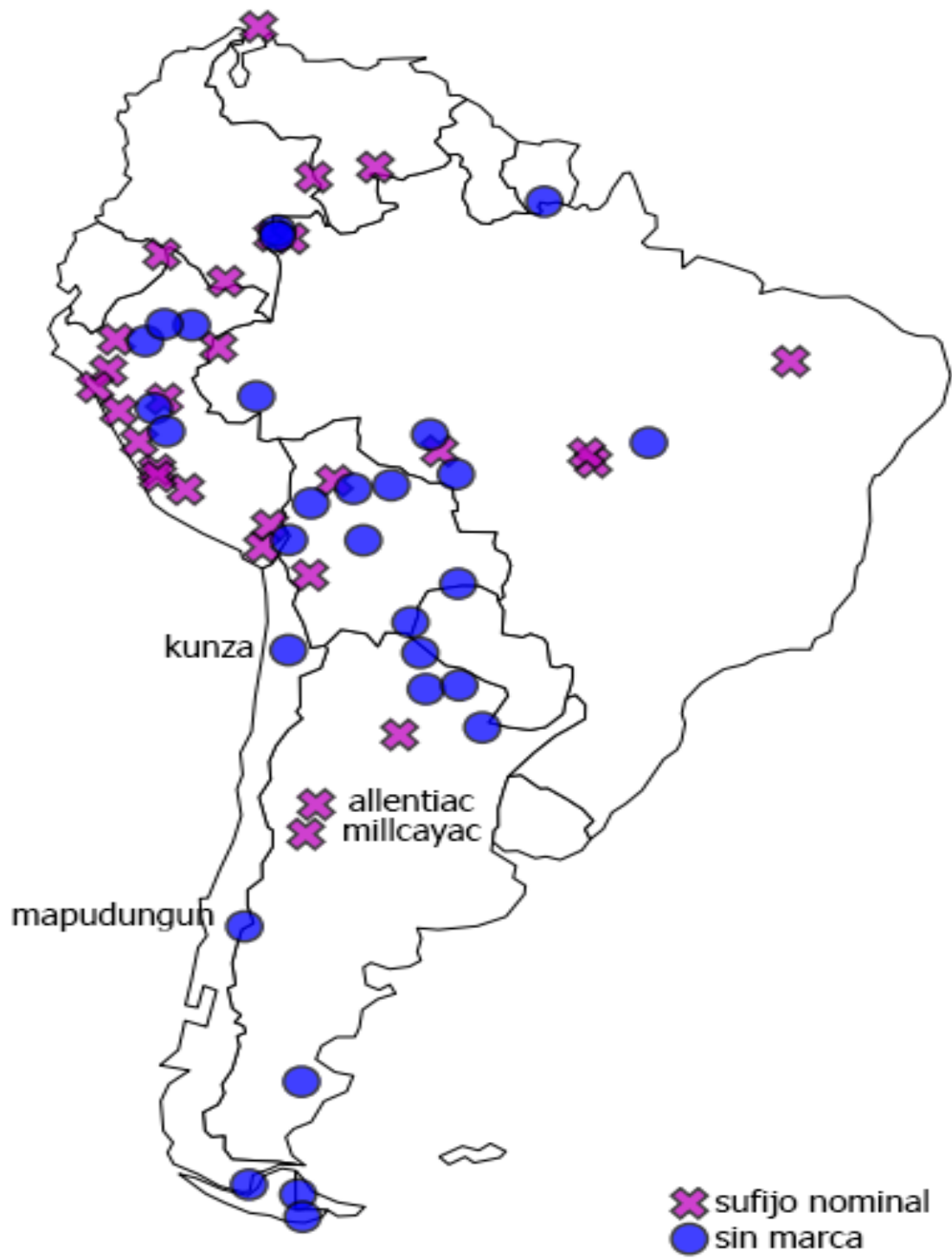


Figura 4.4: Distribución geográfica de la codificación de A en el dependiente

4.3. Codificación de P

En esta sección se presentan los resultados de la codificación del argumento **P** en el predicado en el punto 4.3.1 y en el dependiente en 4.3.2.

4.3.1. En el predicado

- Allentiac: **P** se marca mediante prefijos que van indexados en el predicado y cuyo paradigma se puede observar en la tabla (4.14). En el ejemplo (55) se puede observar la prefijación de la primera persona plural paciente mediante el prefijo *ke-x*.

(55) allentiac
 Chu xenek-ta **ke-x**-taynem-te
 todo mal-ABL 1.P-PL-liberar-3SG.IMP
 ‘Libéranos de todo mal’ (Valdivia, 1607b, p.2)

Respecto a la segunda persona, en este caso, es el mismo pronombre *ka* (56) pero que se indexa al verbo (57). No se tiene una explicación de porqué la primera persona tuvo un proceso de gramaticalización diferente a la segunda persona.

(56) allentiac
ka-ye patati poyup elt-a-na
 2SG-ACUS algún pecado hacer-TV-3SG.IND.AG
 ‘(si) alguien comete te hace algún pecado’ (Valdivia, 1607b, p.6)

(57) allentiac
 che eyang poyup **ka**-we-cha pia
 todo esto pecado 2SG.P-tomar-3SG.AG padre
 ‘El padre toma todos tus pecados’ (Valdivia, 1607b, p.20)

Respecto de la tercera persona, se observan dos prefijos *-pe* (58) y *-pu* (59), diferentes a los pronombres personales. Se deduce que pueden estar relacionados, pero no se tiene conocimiento respecto del proceso gramatical que ocurrió en la lengua para pasar del uso del pronombre más caso *ep-ye* (60) a los prefijos.

- (58) allentiac
pe-killet-e-t-etma
 3SG.P-amar-TV-VT-IMP
 ‘Ama a Dios’ (Valdivia, 1607b, p.3)
- (59) allentiac
 torom **pu**-mien-ten
 demonio 3SG.P-llevar-3SG.IMP
 ‘Que te lleve el demonio’ (Valdivia, 1607b, p.16)
- (60) allentiac
 killway-npen echang lau-pe-cha-n
 robar-2SG.IND-AG este nuevamente-3SG.P-nuevamente-2SG.INT.AG

ep-ye paa-ye **pe**-killway-npen
 3SG-ACUS quién-DAT 3SG.P-robar-2SG.IND.AG
 ‘Esto, que tú robaste, ¿lo devolviste a quien se lo robaste?’ (Valdivia, 1607b, p.18)

De estos ejemplos glosados en *FLEX* y su posterior cuantificación en la lengua se identificaron 47 casos de prefijación de **P**.

Persona	prefijo
1SG	ke-
2SG	ka-
3SG	pe-/pu-
1PL	ke-x-
2PL	ka-x-
3PL	pe-x/pu-x

Cuadro 4.14: Prefijos para codificar **P** en allentiac

- Millcayac: la codificación de **P** en el predicado en esta lengua sigue patrones parecidos a los de su lengua hermana, mediante la prefijación, cuyo paradigma varía según la persona gramatical que recibe la acción del verbo. Esto se puede observar en la tabla (4.15). Aunque en millcayac, hasta la fecha, no existen estudios respecto a su reconstrucción interna, se deduce que ocurrió un proceso parecido a lo descrito para allentiac. En (61) ejemplificamos la realización del prefijo *ke-* indexado el verbo *mien*: llevar.

- (61) millcayac
 ka taktu-ta **ke**-mien-pai-nan
 2SG.PRON cielo-ABL 1SG.P-llevar-FUT-2SG.IND.AG
 ‘Tú me llevarás al cielo’ (Valdivia, 1607a, p.21)

Persona	prefijo
1SG	ke-
2SG	ka-
3SG	pe-
1PL	ke-x-
2PL	ka-x-
3PL	pe-x

Cuadro 4.15: Prefijos para codificar **P** en millcayac

- Kunza: En esta lengua **P** es codificado en el predicado mediante prefijos, cuyo paradigma también deriva del uso de los pronombres personales, tal como se observa en los ejemplos (62) y (63). A pesar del uso de estos prefijos se han encontrado al menos otros dos prefijos para codificar **P**: *ack*:1SG.P y *-tchencki*: 2SG.P, pero no se encontraron ejemplos glosados (Adelaar, 2004, p.384).²

- (62) kunza
cum-deja-cha-alo
 1SG.P-dejar-NEG-2SG,IMP
 ‘No nos dejes caer en tentación’ (Adelaar, 2004, 384)

- (63) kunza
 Aka-n-**che**-quep-e
 1SG-*2SG.OBJ-amar-?
 ‘Yo te amo’ (Torero, 2002, 284)

²La bibliografía existente no describe el paradigma completo de codificación de **P**, su investigación es una proyección de este estudio

Persona	sufijo
1SG	-e
2SG	-wi
3SG	-fi

Cuadro 4.17: Codificación de *P* en el predicado en mapudungun

En la siguiente tabla se observan los valores que toma la realización de **P** en el predicado en las lenguas de Andes sur.

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	prefijo
	allentiac	prefijo
	millcayac	prefijo
	mapudungun	sufijo

Cuadro 4.18: Distribución codificación de *P* en el predicado en Andes Sur

4.3.2. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo dieciocho utilizan sufijos en el predicado para indexar el argumento **P**, de las cuales diez pertenecen a Andes centro, una al Gran Chaco y seis a la Amazonia; ninguna lengua de la Patagonia sufija este argumento. Diecisiete lenguas prefijan **P** en el predicado, de las cuales tres pertenecen a Andes: cholón (66), uchumataqu (67) y puquina (68).

- (66) cholón
a-m-kol-an
1SG-2SG.OBJ-amar-IA
‘Yo te amo’ (Alexander.B, 2005, p.121)

- (67) uchumataqu
am-ki ci cuni soni ana wir-ki s-kita-ci-cay
2SG-TOP un buen hombre NEG 1SG-TOP 1SG.OBJ-golpear-?-DEC
‘Tú eres un buen hombre, no me golpeas’ (Hannss, 2008, p.226)

- (68) puquina
pi-aqui-eno iqui
 2SG.OBJ-engendrar-AG padre
 ‘El padre que te engendró’ (Adelaar, 2009, p.136)³

Tres lenguas de la Patagonia, tres al Gran Chaco y nueve a la Amazonia prefijan **P** en el predicado.

Quince lenguas no indexan este argumento en el predicado, por lo tanto, se clasifica como sin marca. De estas lenguas dos pertenecen a Andes: chipaya y mochica, una patagónica, dos chaqueñas y once amazónicas. Finalmente, solo dos lenguas utilizan enclíticos para marcar **P** en el predicado, ambas amazónicas: baure y movima.

El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en las tablas (4.19) y (4.20).

³En este caso el sufijo *-eno* según Torero, 2002, p.424 ‘identificaba al individuo o cosa que afectivizaba un evento: *sum-enu* ‘el vidente’. Sus correspondencias son *-q* en quechua e *-iri* en aymara. También expresaba habitualidad’

Área	sufijo	prefijo	sin marca	enclítico
Andes centro	Quehua Ancash (Parker and Escobar, 1976, P.74), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, P.97, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, P.216, quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, P.167), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.140), quechua de Santiago del Estero (Alderetes, 2001, p.174), quechua de Pacaraos (Adelaar, 1987, p.30) aymara muyllaq (Coler, 2014, p.261), jaqaru (Hardman, 2001, p.15), (Torero, 2002, 428)	uchumataqu (Hannss, 2008, p.226) y puquina (Adelaar, 2009, p.136)	chipaya (Cerrón-Palomino, 2006, p.202)	-
Andes norte	-	cholón (Alexander.B, 2005, p.121)	mochica (Barrera, 2020, p.226)	-
Patagonia	-	sel'knam (Najlis, 1973, p.22), tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.255) y yagán (Golbert de Goodbar, 1985, p.58)	kawésqar (Clairis, 1985, p.372)	-

Cuadro 4.19: Distribución codificación de **P** en el predicado en lenguas de cotejo

Área	sufijo	prefijo	sin marca	proclítico	enclítico
Gran Chaco	wichí (Nercesian, 2011, p.318)	tapiete (González, 2005, p.36) y pilagá (Vidal, 2001, p.114) vilela (Lozano, 1970, p.39)	lule (Machoni, 1732, p.143) y ayoreo (Bertinetto, 2009, p.41)	-	-
Amazonia (cerca de Andes)	urarina (Olawsky, 2006, p.360), yanesha (Dufftripp, 1997, p.76), aguaruna (Overall, 2013, p.5), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.6) y mosetén (Sakel, 2004, p.187)	harakmbut (Van Linden, 2012, p.3) y yurakare (van Gijn, 2006, p.145)	secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.55, kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, 655), cavineña (Guillaume, 2008, p.52) y kokama (Vallejos, 2010, p.82)	baure (Danielsen, 2011, p.501)	movima (Haude, 2006, p.399)
Amazonia (lejos de Andes)	kwaza (van der Voort, 2004, p.107), trumai (Guirardello, 1999, p.87)	gavião (Moore, 1984, p.170), tiriyo (Meira, 1999, p.227), kalapalo (Basso, 2012, 186), kulina (Dienst, 2014, p.77), sabané (Antunes, 2004, p.141) y puinavé (Girón, 2008, p.275)	tucano (West and of Linguistics, 1980, p.179), matsés (Fleck, 2003, p.849), tariana (Aikhenvald, 1994, p.211), karaja (Ribeiro, 2012, p.38), hup (Epps, 2008, p.263, sanuma (Borgman, 1990, p.100)) y kakua (Bolaños, 2016, p.185)	-	-

Cuadro 4.20: Distribución codificación de **P** en el predicado en lenguas de cotejo

Distribución del rasgo

Para el análisis de este rasgo, se identificaron los siguientes tres valores: sufijo , prefijo , enclítico, sin marca y proclítico . Como se observa en el mapa, las lenguas que se ubican en Andes centro, tienden a la sufijación, con la excepción de uchumataqu y puquina, que prefijan **P**. Respecto de Andes sur, en este rasgo y contrario a casos anteriores, es mapudungun la lengua que se acopla al centro, y las que se alejan son kunza, allentiac y millcayac, pues utilizan prefijos. El uso del prefijo se puede observar en varias lenguas chaqueñas, como el caso del vilela (69), también en la Patagonia, con la única excepción del kawésqar, que no indexa ningún argumento en el predicado. En el caso de las lenguas amazónicas, en las que se clasifican como lejanas a Andes, la tendencia es la prefijación, caso del puinavé (70), mientras que algunas lenguas cercanas sufijan, como urarina (71). A pesar de esto, es bueno considerar que el valor sin marca también tiene difusión en algunas lenguas de distintas áreas, pero no es tan común en Andes, pues solo se da en mochica y chipaya.

(69) vilela(-Gran Chaco)
 t´erege-we-men oho-e hate **dupl**-oho-e gima
 t´erege-estar-NEG.IMP decir-3SG hombre 3SG.P-decir-3SG.AG esposa
 ‘El hombre le dijo a la esposa: que esto no suceda más’ (Lozano, 1970, p.39)

(70) puinavé(Amazonia-lejos)
 ma-’i-pek-da a-tep-paêi-suÊ-m
 2SG-papá-INST-ASR 1SG.P-ENF-golpear-DES-AGT-SG
 ‘Su papá me quería pegar’ (Girón, 2008, p.275)

(71) urarina(Amazonia-cerca)
 hoajtél hanii-βaha-1 kiujtel letoa-**naha**-a
 de.nuevo seleccionar-PL.P-PRT de.nuevo enviar-PL.P-3SG.A
 ‘De nuevo los selecciono y los envié’ (Olawsky, 2006, p.360)

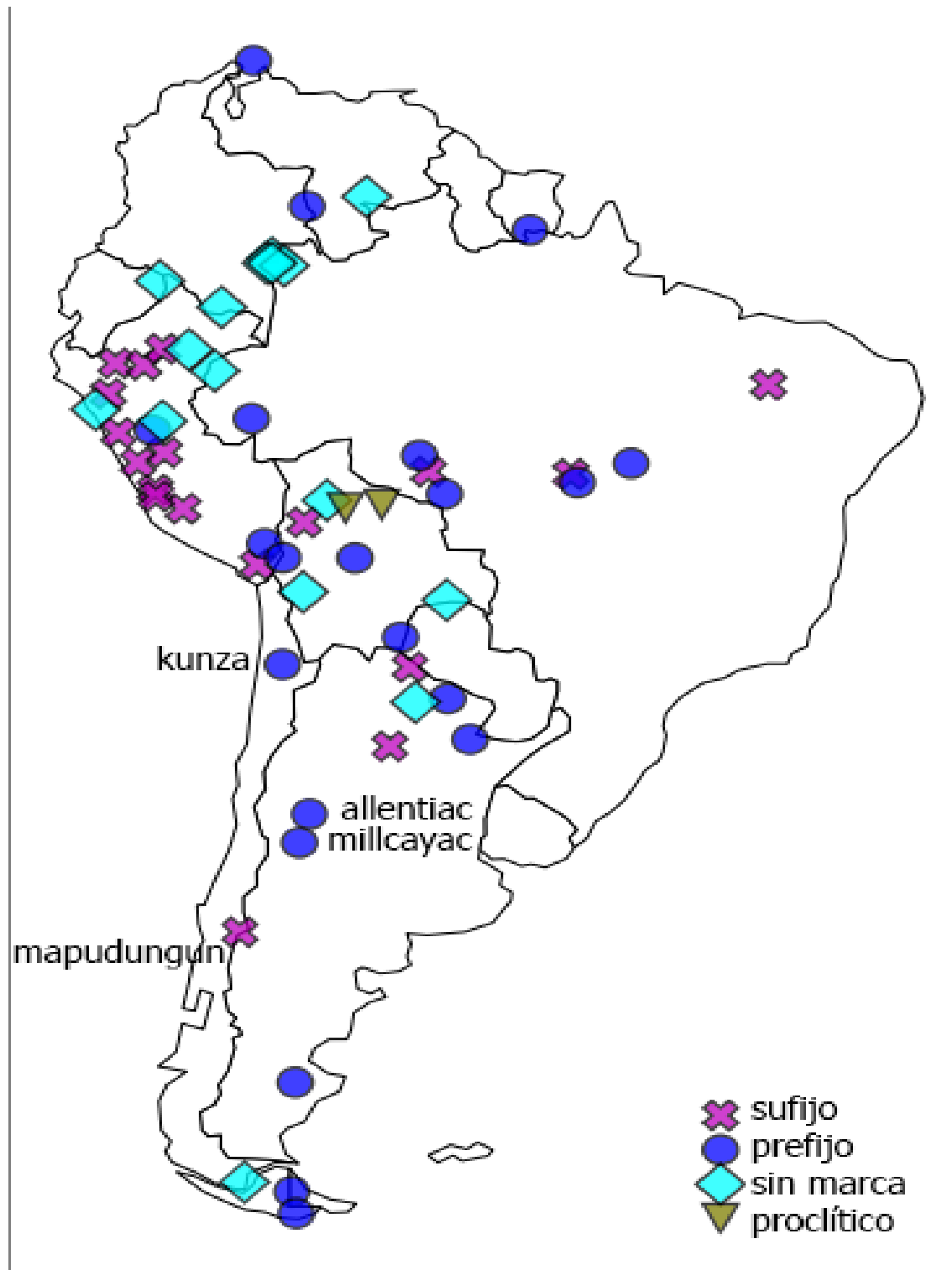


Figura 4.5: Distribución geográfica de P en el predicado

4.3.3. En el dependiente

Los valores que puede asumir este rasgo en las lenguas analizadas son: sufijo nominal y sin marca.

- Allentiac: **P** en el dependiente puede ser codificado mediante la marca de caso *-ye* (72) o *-ta* (73). Este sufijo es el mismo que utilizan las lenguas de la familia quechua.

(72) allentiac
 ku-cha-ch **tuyut-ye** koñotka-tayang xang eyang ma-a-na
 1-pl-GEN carne-ACUS tener.lástima-purp palabra esto ser-VT-3SG.IND.S
 ‘Las obras de tener lástima a nuestra carne son estas’ (Valdivia, 1607b, p.6)

(73) allentiac
 lela **xang-ta** ma-a-n
 deshonestas palabras-ACUS decir-VT-2SG.INT.AG
 ‘¿Dices palabras deshonestas?’ (Valdivia, 1607b, p.10)

Junto con los sufijos nominales de caso acusativo, en allentiac **P** en el dependiente puede no llevar ningún tipo de marca morfológica, como en el caso de *Maria* en (74).

(74) allentiac
 Lpu-kaxetam-pech **Maria**
 Ya-salvar-1SG.IMP María
 ‘yo salve María’ (Valdivia, 1607b, p.2)

- Millcayac: en esta lengua al igual que en su lengua hermana **P** se puede codificar en el dependiente mediante la marca de caso *-ye* (75) y *-ta* (76).

(75) millcayac
 horok-hoiwe xama ma-tke **ñochum-ye** xapi-na-e-tema
 cinco-? palabra decir-3SG.IND.AG hombre-ACUS morir-NEG-IPFV-2SG.IMP
 ‘El quinto, no matarás (El quinto mandamiento dice no mates al hombre)’ (Valdivia, 1607a, p.10)

(76) millcayac
Dios-ta lterte-wi eyeye, **Jesucristo-ta** za
 Dios-ACUS pensar-NMLZ.PTCP.PSD hacer, Jesucristo-ACUS quizás
 ‘Piensa en Dios y Jesucristo’ (Valdivia, 1607a, p.17)

Junto con la marca de caso, en millcayac el argumento **P** en el dependiente puede no llevar ningún tipo de marca morfológica que lo distinga de otros argumentos, tal como se observa en (77).

- (77) millcayac
 yemeni **poyup** ka walka-y-te konfesar-pia
 otra.vez pecado 2SG.PRON tener-?-2SG,INT.AG confesar-NMLZ
 ‘¿Tienes más pecados que confesar?’ (Valdivia, 1607a, p.33)

- Kunza: En esta lengua y según los datos recopilados por San Roman (1890), Mostny (1954), Torero (2002) y Adelaar (2004) no se presenta un sistema de casos, al menos en el estado de la lengua en el que se recogieron los datos, lo que no quiere decir que en otro estadio sincrónico la lengua efectivamente presentara casos como el acusativo, pues, si se observan los datos caso genitivo o locativo (Torero, 2002, p.499). De esa forma, como se observa en el ejemplo (78) el argumento **P** no lleva ningún tipo de marca morfológica.

- (78) kunza
puri aita-kal
 agua toma-2SG.IMP
 ‘Toma agua’ (Mostny, 1954, p.141)

- Mapudungun: en esta lengua y al igual que en kunza, el argumento **P** (79) no se codifica mediante ninguna marca morfológica en el dependiente, pues su codificación tiene preferencia en el predicado Salas, 1992, p.. De esa forma, en mapudungun no se observa la presencia de un sistema de casos (Salas, 1992) como sí en otras lenguas del área andina.

- (79) mapudungun
 chi kura mütrong-fi-y chi **wilki**
 DEF2 piedra golpear.sin.intención-3.P-IND.(3.A) DEF2 zorzal
 ‘La piedra golpeó al zorzal’ (Golluscio y Hasler, 2017, p.78)

4.3.4. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo veinticuatro lenguas utilizan sufijos nominales para codificar **P** en el dependiente. De ellas, doce pertenecen a Andes y doce a la Amazonia. Las lenguas

del Gran Chaco y la Patagonia no presentan sufijos nominales que marquen este argumento. El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en la tabla (4.21).

Área	sufijo nominal	sin marca
Andes	Quechua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.74), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, p.64, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.216, quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, p.95), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.121), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.152), quechua de Pacaraos (Adelaar, 1987, p.59) aymara muylaq (Coler, 2014, p.207), jaqaru (Adelaar, 2004, p.316), chipaya (Cerrón-Palomino, 2006, p.125), y puquina (Torero, 2002, p.435)	uchumataqu (Hannss, 2008, p.226)
Andes norte	mochica (Barrera, 2020, p.224)	cholón (Alexander.B, 2005, p.141)
Patagonia	-	selk'nam (Najlis, 1973, p.19), tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.255), yagán (Golbert de Goodbar, 1977, p.85) y kawésqar (Clairis, 1985, p.504)
Gran Chaco	-	lule (Machoni, 1732, 144), vilela (Lozano, 1970, 43), wichí (Nercesian, 2011, p.318), ayoreo (Ciucci, 2012, p.97), tapiete (González, 2005, p.207) y pilagá (Vidal, 2001, p.327)
Amazonia (cerca de Andes)	harakmbut (Van Linden, 2012, p.3), kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p.190), aguaruna (Overall, 2013, p.4), bora (Thiesen, 1996, p.57) y cavineña (Guillaume, 2008, p.91)	secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.39, urarina (Olawsky, 2006, p.385), yanesha (Dufftripp, 1997, 41), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.106), mosetén (Sakel, 2004, p.63), yurakare (van Gijn, 2006, 145 kokama (Vallejos, 2010, p.541), baure (Admiraal, 2016, p.51) y movima (Haude, 2006, p.260)
Amazonia (lejos de Andes)	tariana (Aikhenvald, 1994, p.211), kalapalo (Baso, 2012, p.154), hup (Epps, 2008, p.225, kwaza (van der Voort, 2004, p.106), matsés (Fleck, 2003, p.816), sanuma (Borgman, 1990, p.121), trumai (Guirardello, 1999, p.257) y puinavé (Girón, 2008, p.336)	tucano (West and of Linguistics, 1980, p.75), sabané (Antunes, 2004, p.129). gavião (Moore, 1984, p.40), tiriyo (Meira, 1999, p.240), karaja (Ribeiro, 2012, p.38), kulina (Dienst, 2014, p.77) y kakua (Bolaños, 2016, 184)

Cuadro 4.21: Distribución codificación de **P** en el dependiente en las lenguas de cotejo

Distribución del rasgo

Para analizar este rasgo se identificaron los siguientes valores: sufijo nominal, sin marca y enclítico. El valor con mayor difusión dentro de las lenguas seleccionadas es la no marcación, o sea, varias lenguas no tienen casos para marcar los argumentos obligatorios, en este caso **P**. Respecto a Andes sur y su especificidad, kunza y mapudungun no marcan los argumentos morfológicamente en el dependiente, mientras que en las lenguas huarpes, se produce un split, porque **P** puede no llevar marca, al igual que las otras lenguas del sub-área, pero también puede marca **P** mediante sufijos nominales acercándose más bien a Andes centro. En Andes centro el sufijo nominal es tendencia, con la excepción de uchumataqu que no marca con casos. De esa forma, un aspecto interesante respecto a este rasgo es que mapudungun y kunza no son raras” tipológicamente si se les compara el resto de las lenguas del continente, de hecho, las lenguas que efectivamente presentan sufijos nominales son las que se alejan del patrón tipológico Sudamericano.

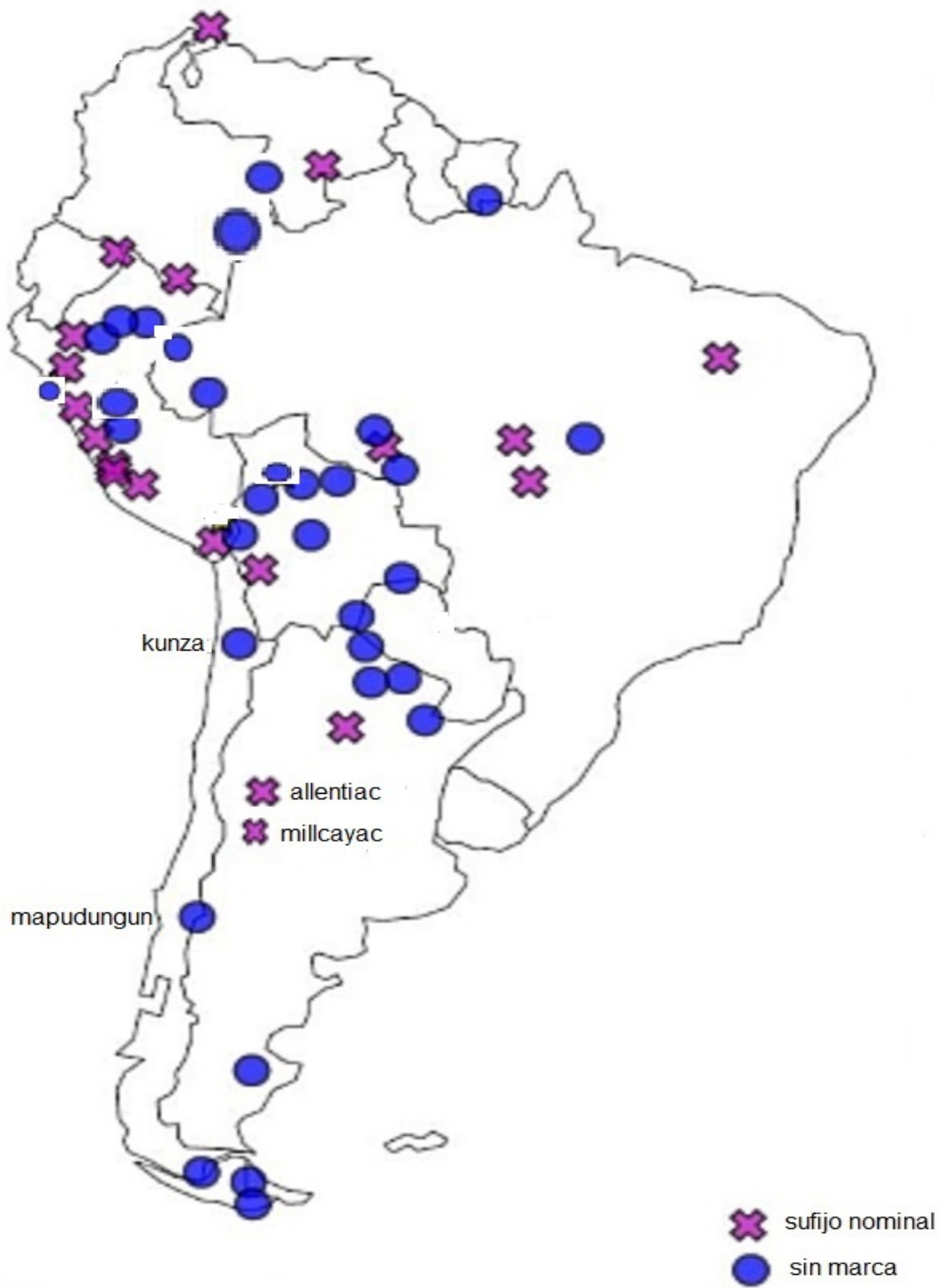


Figura 4.6: Distribución geográfica de **P** en el dependiente

4.4. Codificación de T

En esta sección se presentan los rasgos de la codificación de **T**, tanto en el predicado como en el dependiente.

4.4.1. En el predicado

Los valores que puede asumir este rasgo en las lenguas analizadas son: sin marca, prefijo, sufijo y enclítico.

- Allentiac: en esta lengua **T** no se indexa en el predicado, por lo tanto, clasifica con el valor sin marca. En (80) se observa un ejemplo en que el predicado *pech*:‘ofrecer’, solo indexa **A**.

(80) allentiac
 kunuk telang wak wak echang hunukwar-ta pech-a-n
 chicha maíz cosa cosa esto HunucHuar-ACUS ofrecer-VT-2SG.INT
 ‘Chicha, maíz, estas cosas a Hunuc Huar ofreces? (Has ofrecidole chicha, o maíz, o otras cosas al Hunuc Huar?’ Valdivia, 1607b, p.15)

- Millcayac: al igual que en su lengua hermana, en esta lengua tampoco se indexa el argumento **T** (81) en el predicado. Como se observa en el ejemplo, el predicado *konfesa*:confesar no indexa este argumento.

(81) millcayac
 padre-ta konfesa-e-pa-wa-tke chu poyup, rinte kaye oxoi sexti
 padre-ACUS confesar-*-FUT-PL-3SG.IND todo pecado mucho alma doler **

 poyup alte-ri tamari
 pecado hacer-** por.causa
 ‘Tienes más pecados que confesar al padre y que hagan doler tu alma’ Valdivia, 1607a,
 p.15

- Kunza: en esta lengua el argumento **T** no se indexa en el predicado. Como se observa en el ejemplo (82) el predicado *can* ‘dar’ no indexa ningún argumento obligatorio.

(82) kunza
 Taneta cun-sa he capin vasina can-alo
 Pan 1PL-GEN de día día dar-2SG.IMP

‘Danos nuestro pan de cada día’ (Torero, 2002, p.502)

- Mapudungun: al igual que el resto de las lenguas que componen Andes sur, en esta lengua el argumento **T** tampoco va indexado en el predicado. En el ejemplo (83) el predicado es *elu* ‘dar’, que indexa los argumentos **A** y **R**, mas no el tema.

(83) mapudungun
 María elu-fi-y kofke Xwan
 María dar-3SG.P-3SG.IND.AG pan Juan
 ‘María le dio pan a Juan’ (Golluscio, 2010, p.711)

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	sin marca
	allentiac	sin marca
	millcayac	sin marca
	mapudungun	sin marca

Cuadro 4.22: Distribución codificación de *T* en el predicado en Andes Sur

4.4.2. Análisis de las lenguas de Cotejo

En análisis de las lenguas de cotejo respecto a la codificación de **T** en predicado arrojó los siguientes resultados: cuarenta y seis lenguas no indexan este argumento en el predicado. De estas, quince pertenecen a Andes, seis al Gran Chaco, tres a la Patagonia y veinticuatro a la Amazonia. Tres lenguas prefijan este argumento: tehuelche de la zona patagónica, karaja y yurakare de la Amazonia, para ejemplificar se puede observar el ejemplo de la primera lengua en la que **T** codificado mediante el prefijo *t-*.

(84) tehuelche-(Patagonia)
 ma s e-t-m-e-s-kot
 ahora FUNC 1SG.A-3SG.T-2SG.R-dar-E.P-T.F.M
 ‘Ahora voy a dártela’ (Fernández-Garay, 1998, p.268)

En el caso de yurakare según (van Gijn, 2006), la indexación siempre es la prioridad al momento de codificar los argumentos (p.148). En (85) se observa que el prefijo *ma-* indexado al predicado *kaya*:‘dar’ codifica el tema de la acción del predicado.

- (85) yurakare(Amazonia)
 ti-**ma**-n-kaya-ma yarru
 1SG.R-3PL.T-IO-dar-IMP.SG chicha
 ‘Dame chicha’ (van Gijn, 2006, p.148)

Dos lenguas sufijan **T** en el predicado: uchumataqu en Andes y trumai de Amazonia. Respecto a la primera lengua el argumento **T** puede sufijarse al predicado, como se observa en (86) en que el sufijo *-n* indica 3SG.T, que en este caso es el tema de la acción verbal.

- (86) uchumataqu(Andes centro)
 luli s-un-**n**-ai
 comida 1SG.P-dar-3SG.T-IMP
 ‘Dame la comida’ (Hannss, 2008, 226)

El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en las tablas (4.23) y (4.24).

Área	sufijo	prefijo	sin marca
Andes centro	uchumataqu (Hannss, 2008, p.226)	-	Quehua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.105), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, p.108, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.217, quechua ayacucho (Zariquiey, 2008, p.85), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.124), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.203), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, 249) aymara muylaq (Coler, 2014, p.133), jaqaru (Hardman, 2001, p.42), chipayu (Cerrón-Palomino, 2006, p.125), y puquina (Adelaar, 2009, p.139)
Andes norte	-	-	mochica (Adelaar, 2004, p.554) y cholón (Alexander.B, 2005, p.196)
Patagonia		tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.262)	sel'knam (Rojas and Miguel, 2014, p.22), yagán (Golbert de Goodbar, 1985, p.421) y kawésqar (Aguilera, 2001, p.252)

Cuadro 4.23: Distribución codificación de **T** en las lenguas de cotejo

Área	sufijo	prefijo	enclítico	sin marca
Gran Chaco	-	-	-	lule (Machoni, 1732, p.144, vilela (Lozano, 1970, p.43), wichí (Nercesian, 2011, p.318), ayoreo (Ciucci, 2012, p.95), tapiete (González, 2005, 145) y pilagá (Vidal, 2001, p.120)
Amazonia (cerca de Andes)	-	-	baure (Danielsen, 2011, p.501)	yurakare (van Gijn, 2006, p.145), secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.55, urarina (Olawsky, 2006, p.392), yanesha (Dufftripp, 1997, p.41), kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p.655), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.6), aguaruna (Overall, 2013, p.4), mosetén (Sakel, 2004, p.181), harakmbut (Van Linden, 2012, p.3), cavineña (Thiesen, 1996, p.8), bora (Guillaume, 2008, p.58), y movima (Haude, 2006, p.399)
Amazonia (lejos de Andes)	trumai (Guardello, 1999, p.87)	-	-	tariana (Aikhenvald, 1994, p.211), tucano (West and of Linguistics, 1980, p.17), mateses (Fleck, 2003, p.820), sabané (Antunes, 2004, p.183), kwaza (van der Voort, 2004, p.106), gavião (Moore, 1984, p.166), tiriyo (Meira, 1999, p.266), kalapalo (Basso, 2012, p.186), karaja (Ribeiro, 2012, p.25), kulina (Dienst, 2014, p.73), puinavé (Girón, 2008, p.276), hup (Epps, 2008, p.462 y sanuma (Borgman, 1990, p.21)) y kakua (Bolaños, 2016, p.184)

Cuadro 4.24: Distribución codificación de **T** en las lenguas de cotejo

Distribución del rasgo

Los valores que puede asumir la codificación **T** en el predicado son: sin marca, prefijo, proclítico, sufijo y enclítico. Como se observa en el mapa, **T** no tiende a indexarse gran parte de las lenguas seleccionadas, siendo las únicas excepciones contadas lenguas que pueden indexar en el predicado este argumento, como el tehuelche en la zona patagónica.

De esa forma, no se puede proponer que la no indexación de **T** en el predicado se un valor areal de Andes sur porque este es común a gran parte de las lenguas del continente. Deducimos que por las características semánticas de este argumento, que se caracteriza por ser el objeto que es transferido a un receptor animado (Malchukov, 2010, p.2), que las lenguas tienden a no indexarlo en el receptor.

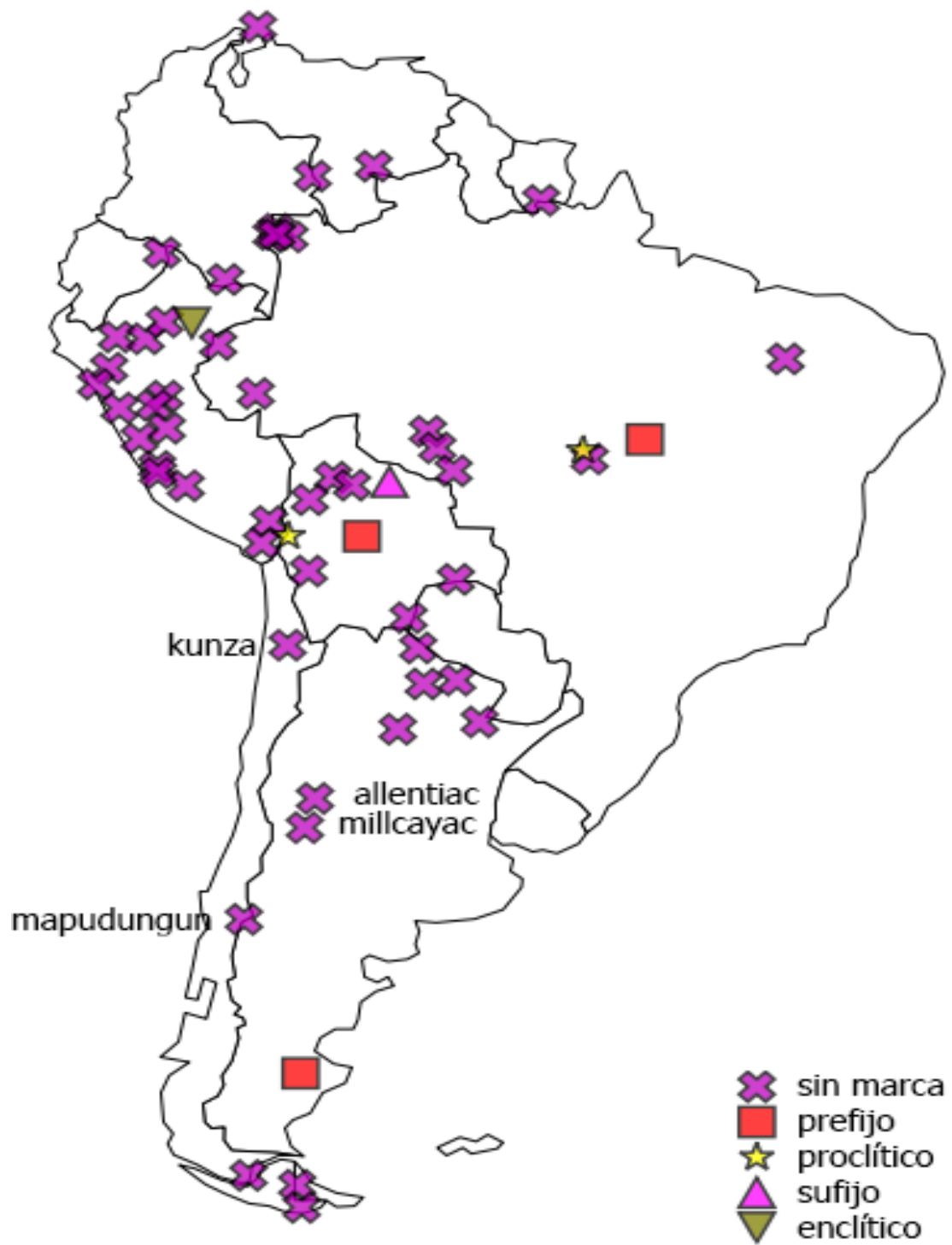


Figura 4.7: Distribución geográfica de T en el predicado

4.4.3. En el dependiente

Los valores que puede asumir **T** en el dependiente son: sufijo nominal (acusativo o ergativo), sin marca y enclítico.

- Allentiac: en esta lengua, **T** en el dependiente no lleva ningún tipo de marca morfológica, a diferencia de **R**, que puede codificarse mediante *-ta* o *-ye*. En el ejemplo (87) el argumento **T** es *kunuc* ‘chicha’, *telang* ‘maíz’, *wakwak* ‘cosas’, que como se observa no son codificados mediante ningún sufijo nominal.

(87) allentiac
kunuk telang wak wak echang hunukwar-ta pech-a-n
 chicha maíz cosa cosa esto HunucHuar-ACUS ofrecer-VT-2SG.INT
 ‘¿Le has ofrecido chicha, maíz y otras cosas a HunucHuar?’ Valdivia, 1607b, p.12

- Millcayac: al igual que en su lengua hermana, el argumento **T** tampoco lleva algún tipo de marca en el dependiente. Así como se observa en el ejemplo (88) el argumento **T** *kupi* ‘pan’ no lleva ningún tipo de marca morfológica.

(88) millcayac
 chu tekta cham ku-cha-ch **kupi** ke-x-che-te yang tekta-ta
 todo día POS 1-pl-GEN pan 1.P-PL-dar-3SG.IMP este día-ABL
 ‘Danos nuestro pan de cada día’ (Valdivia, 1607a, p.9)

- Kunza: en esta lenguas los argumentos no son marcados con sufijos nominales de caso en el dependiente, pues, no se observa un sistema de casos que distinga entre nominativo-acusato o ergativo-absolutivo, así, ningún argumento en el dependiente se marca con sufijos nominales. Como se observa en el ejemplo (89) el argumento **T** *taneta*:pan, no lleva ninguna marca morfológica.

(89) kunza
Taneta cun-sa he capin vasina can-alo
 Pan 1PL-POS de día día dar-2SG.IMP
 ‘Danos nuestro pan de cada día’ (Torero, 2002, p.502)

- Mapudungun: al igual que en kunza, en esta lengua no se observa algún sistema de casos que diferencia entre los argumentos en el dependiente, esto incluye también a los argumentos **T** y

R. Así como se observa en el ejemplo (90) el argumento **T** *kofke* ‘pan’ no llevan ningún tipo de marca morfológica.

- (90) mapudungun
 elu-fi-ñ **kofke** ta=ñi püñeñ
 dar-3OBJ-1SG.IND pan DET=1SG.POS niño
 ‘Yo le doy pan a mi hijo’ (Golluscio, 2010, p.721)

En la siguiente tabla se resumen los valores que asume este rasgo en las lenguas de Andes sur.

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	sin marca
	allentiac	sin marca
	millcayac	sin marca
	mapudungun	sin marca

Cuadro 4.25: Distribución codificación de **T** en el dependiente en lenguas de Andes Sur

4.4.4. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo veintidos utilizan sufijos nominales para marcar **T** en el dependiente. De ellas, diez pertenecen a Andes centro, que tal como se observa en el ejemplo (91) del quechua de Yauyos sur **T** se marca en el dependiente mediante el sufijo nominal *-ta*, las únicas excepciones son puquina y mochica que utilizan caso absoluto; y doce de la Amazonia, región geográfica en la que cuatro lenguas utilizan sufijos nominales acusativos (92) para marcar **T** y siete absolutivos (93), que el caso de las lenguas de la muestra es Ø.

- (91) Quechua de Yauyos sur(Andes centro)
 Kay **qullqi-ta** qu-sqayki
 DEM dinero-ACUS dar-1¿2.FUT
 ‘Yo te voy a dar este dinero ’ (Shimelman, 2017, p.44)

- (92) Aguaruna(Amazonia)
mi=na apa- ami=ñi su-hu-t-ka-tta-wa-i
 1SG=ACUS papá-1SG 2SG=LOC dar-APPL-1SG.P-PFV-FUT-3SG.A-DCL

 [nuwna-ti tu-s]
 casar.PFV-JUSS decir-SBD.3.SS

‘Mi papá me dará a ti para que nos casemos’ (Overall, 2013, p.4)

- (93) trumai(Amazonia)
 hai-ts oke-Ø yi kitĩ Atawaka-tl, hi adifle tak
 1-ERG medicina-ABS YI dar Atawaka-DAT, 1 hermana NEG
 ‘Yo le di medicina a Atawaka, no a tu hermana’ (Guirardello, 1999, p.238)

Las lenguas del Gran Chaco y la Patagonia no presentan sufijos nominales que marquen este argumento. El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en la tabla (4.31).

Distribución del rasgo

Para analizar **T** en el dependiente, se identificaron los siguientes valores: sufijo nominal, sin marca, enclítico y sin ditransitivas. Como se describió, ninguna de las lenguas andinas del sur marca este argumento en el dependiente, caso contrario a Andes centro, en el que la mayoría de las lenguas tiende a marcar este argumento mediante el caso acusativo, con la excepción del puquina, que lo marca mediante el caso absoluto y el uchumataqu que no marca este argumento morfológicamente en el dependiente. En las lenguas chaqueñas, tampoco se observa codificación mediante marcas de caso. En las lenguas amazónicas, tanto cerca como lejos de los Andes, se observa que algunas lenguas marcan este argumento mediante el caso absoluto, pero, también la no marca se da en varias lenguas. Así, se puede afirmar que este rasgo efectivamente tiene características areales en Andes sur, pero, solo si le compara con Andes centro, porque, si consideramos las lenguas del Gran Chaco y la Patagonia en estas lenguas es común la no marcación de **T** mediante sufijos de casos en el dependiente.

Área	sufijo nominal	sin marca
Andes	Quechua Ancash (Parker and Escobar, 1976, P.68), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, P.33, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, P.252, quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, P.85), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, P.124), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, P.122), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, P.249) aymara muylaq (Coler, 2014, P.133), jaqaru (Hardman, 2001, P.28), chipaya (Cerrón-Palomino, 2006, P.123), y puquina (? , P.139)	uchumataqu (Muysken, 2006, P.24)
Andes norte	mochica (Adelaar, 2004, P.554)	cholón (Alexander.B, 2005, P.196)
Patagonia	-	sel'knam (Rojas and Miguel, 2014, P.22), tehuelche (Fernández-Garay, 1998, P.262), yagán (Golbert de Goodbar, 1985, P.421) y kawésqar (Aguilera, 2001, P.252)
Gran Chaco	-	lule (Machoni, 1732, P.144), vilela (Lozano, 1970, P.43), wichí (Nercesian, 2011, P.318), ayoreo (Ciucci, 2012, P.95), tapiete (González, 2005, P.145) y pilagá (Vidal, 2001, p.299)
Amazonia (cerca de Andes)	kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, P.655), aguaruna (Overall, 2013, P.4), bora (Thiesen, 1996, P.8) y baure (Danielson, 2011, p.501) y cavineña (Guillaume, 2008, p.68) y harakmbut (Van Linden, 2012, p.3)	secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.55, urarina (Olawsky, 2006, p.392), yanesha (Dufftripp, 1997, p.41), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.6), mosetén (Sakel, 2004, p.181), yurakare (van Gijn, 2006, p.145 y movima (Haude, 2006, p.399)
Amazonia (lejos de Andes)	sanuma (Borgman, 1990, p.21)matsés (Fleck, 2003, p.816), trumai (Guirardello, 1999, p.257) puinavé (Girón, 2008, p.326) y kalapalo (Basso, 2012, p.156),	tariana (Aikhenvald, 2003, p.141), hup (Epps, 2008, p.222, kwa-za (van der Voort, 2004, p.106), (Girón, 2008, p.276) tucano (West and of Linguistics, 1980, p.17), sabané (Antunes, 2004, p.183). gavião (Moore, 1984, p.166), tiriyó (Meira, 1999, p.266), karaja (Ribeiro, 2012, p.25), kulina (Dienst, 2014, p.73) y kakua (Bolaños, 2016, p.184)

Cuadro 4.26: Distribución codificación de **T** en el dependiente en las lenguas de cotejo

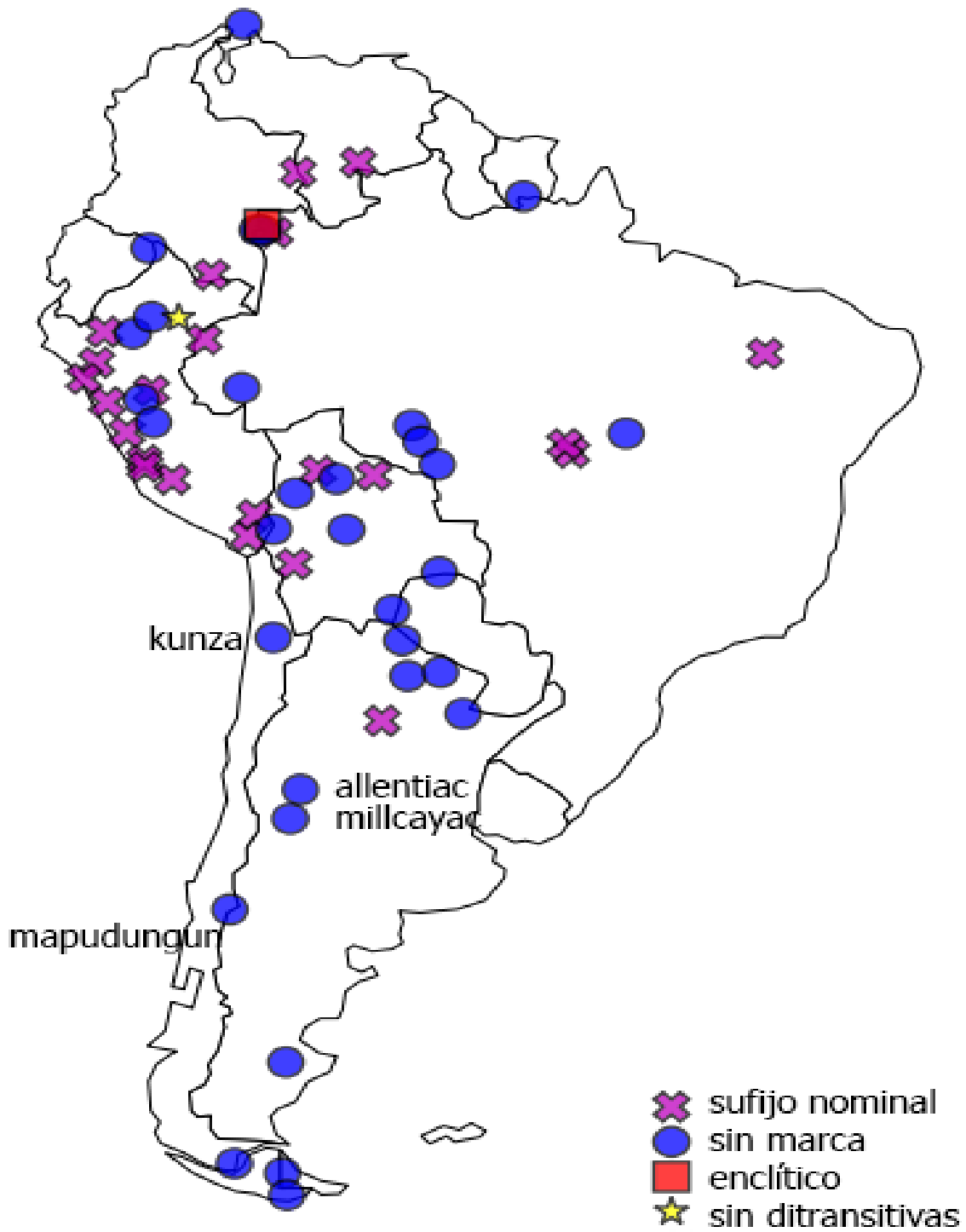


Figura 4.8: Distribución geográfica de T en el dependiente

4.5. Codificación de **R**

En esta sección se presenta la codificación del argumento **R** en el predicado 4.5.1 y en el dependiente en 4.5.2.

4.5.1. En el predicado

Los valores que puede asumir **R** en el predicado son: prefijo, sufijo, proclítico, sin marca y enclítico.

- Allentiac: en esta lengua se utilizan prefijos para codificar **R** en el predicado, el mismo paradigma que para **P**. Como se puede observar en el ejemplo (94) el argumento **R** está codificado mediante el prefijo *ke-x* ‘1R.PL’ indexado al predicado *tenwa* ‘enviar’.

(94) allentiac
 ka-ch llawe **ke-x**-tenwa-npen
 2-GEN Hijo 1R-pl-enviar-2SG.IND
 ‘Tú nos enviaste a tu hijo’ (Valdivia, 1607b, p.21)

- Millcayac: en esta lengua también se utiliza el mismo paradigma de **P** para codificar **R** en el predicado. De esa forma, la codificación de estos argumentos es indexándolo en el predicado mediante prefijos, tal como se observa en el ejemplo (95), el recipiente del predicado *che* ‘dar’ está codificado mediante el prefijo *ke-x* ‘1PL.PL’.

(95) millcayac
ke-x-che-xke epi xumuk-ta ku-chu-che chela chela kupi
 1R-PL-dar-2SG.IMP ese día-ABL 1-PL-GEN cotidiano cotidiano pan
 ‘Danos hoy nuestro pan de cada día’ (Valdivia, 1607a, p.9)

- Kunza: al analizar esta lengua no se encontraron casos de **R** indexado en el predicado y los datos no son suficientes para deducir que este argumento se indexa de la misma forma que **P**, mediante prefijos, pero no sería de extrañar que así fuese, a pesar de esto, este dato queda por ser confirmado en un estudio particular de esta lengua.

(96) kunza
 can-alo
 dar-2SG.IMP

‘Da’ (Adelaar, 2004, p.384)

- Mapudungun: en esta lengua el argumento **R** sigue el mismo patrón de comportamiento que **P**, o sea, su codificación está condicionada por la jerarquía de empatía y la voz inversa. En el ejemplo (97) se observa la realización de este argumento con voz directa y en (98) en voz inversa.

(97) mapudungun
 wiya elu-**fi-ñ** kiñe waka
 ayer dar-3OBJ-1SG.IND una vaca
 ‘Yo le di a ella una vaca ayer’ (Golluscio, 2010, p.723)

(98) mapudungun
 elu-**e-n-ew** kiñe waka
 dar-INV-1SG.P.IND-OBL una vaca
 ‘Ella me dio una vaca’ (Golluscio, 2010, p.727)

En la siguiente tabla se resumen los valores que asume este rasgo en las lenguas del sur andino.

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	sin marca
	allentiac	prefijo
	millcayac	prefijo
	mapudungun	sufijo

Cuadro 4.27: Distribución codificación de *R* en el predicado en Andes Sur

4.5.2. Análisis de las lenguas de Cotejo

En análisis de las lenguas de cotejo respecto a la codificación de **R** en predicado arrojó los siguientes resultados: dieciséis lenguas sufijan este argumento en el predicado, de las cuales diez pertenecen a Andes, una al Gran Chaco y cuatro a la Amazonía. Catorce lenguas prefijan **R** al predicado: Cholón y uchumataqu en Andes, dos en Patagonia, tres del Gran Chaco y seis de la Amazonia. Veinte lenguas no indexan este argumento en el predicado, una de Andes, dos patagónicas, una chaqueña y quince amazónicas. Dos lenguas utilizan proclíticos, mochica en Andes y

Secoya en Amazonia; y tres lenguas proclíticas: matsés, baure y movima, todas ellas de la región amazónica.

El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en las tablas (4.28) y (4.29).

Distribución del rasgo

Como se observa en el mapa 4.9 si comparamos la codificación de **R** en el predicado solo comparando Andes centro con Andes sur es complejo establecer que esta última región geográfica conforma un área lingüística, porque los valores que asumen las lenguas en este rasgo no son homogéneos, ya que, las lenguas prefijan como varias lenguas chaqueñas, amazónicas y patagónicas, mientras que mapudungun sufixa este argumento, por lo que es complejo hablar de arealidad respecto a este rasgo. Pero, si en futuras investigaciones se comprueba que kunza efectivamente prefija **R** al igual que **P** se podría establecer que al menos estas lenguas si se diferencian de Andes centro al prefijar este argumento. Respecto de la arealidad del continente treinta lenguas indexan este argumento, caso contrario a lo que ocurría con **T**, por lo que asumimos que las características semánticas de **R** lo hacen proclive a la indexación, pues, según Malchukov (2010) este argumento se caracteriza por ser el receptor más animado que recibe **T** (p.2).

Área	sufijo	prefijo	sin marca	proclítico	enclítico
Andes centro	Quechua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.105), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, p.108, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.217, quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, p.85), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.124), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.203), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, p.249) aymara muylaq (Coler, 2014, p.133), jaqaru (Hardman, 2001, p.42), y puquina (Adelaar, 2009, p.139)	uchumataqu (Hannss, 2008, p.227)	chipaya (Cerrón-Palomino, 2006, p.327)	-	-
Andes norte	-	cholón (Alexander.B, 2005, p.196)	-	mochica (Adelaar, 2004, p.554)	-
Patagonia	-	sel'knam (Rojas and Miguel, 2014, p.22) y tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.262)	yagán (? , p.421) y kawésqar (Agulileira, 2001, p.252)	-	-

Cuadro 4.28: Distribución codificación de **R** en las lenguas de cotejo

Área	sufijo	prefijo	sin marca	proclítico	enclítico
Gran Chaco	wichí (Nercesian, 2011, p.318)	vilela (Lozano, 1970, p.43), tapiete (González, 2005, p.145) y pilagá	lule (Machoni, 1732, p.144, ayoreo (Ciucci, 2012, 95))	-	-
Amazonia (cerca de Andes)	yanesha (Dufftripp, 1997, p.41), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.6), mosetén (Sakel, 2004, p.181)	yurakare (van Gijn, 2006, p.145) y harakmbut (Van Linden, 2012, p.3)	urarina (Olawsky, 2006, p.392), kashibokakataibo (Zariquey, 2011, p.655), aguaruna (Overall, 2013, p.4), cavineña (Guillaume, 2008, p.8) bora (Thiesen, 1996, p.8),	movima (Haude, 2006, p.160) y baure (Danielsen, 2011, p.501)	secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.55 (Haude, 2006, p.399)
Amazonia (lejos de Andes)	kwaza (van der Voort, 2004, p.106)	sabané (Antunes, 2004, p.183), kalapalo (Basso, 2012, p.186), puinavé (Girón, 2008, p.276) y gavião (Moore, 1984, p.166)	tariana (Aikhenvald, 1994, p.211), tucano (West and of Linguistics, 1980, p.17), trumai (Guirardello, 1999, p.87), tiriyo (Meira, 1999, p.266), karaja (Ribeiro, 2012, p.25), kulina (Dienst, 2014, p.73), hup (Epps, 2008, p.462, sanuma (Borgman, 1990, p.21)) y kakua (Bolaños, 2016, p.184)	-	matsés (Fleck, 2003, p.820)

Cuadro 4.29: Distribución codificación de **R** en las lenguas de cotejo

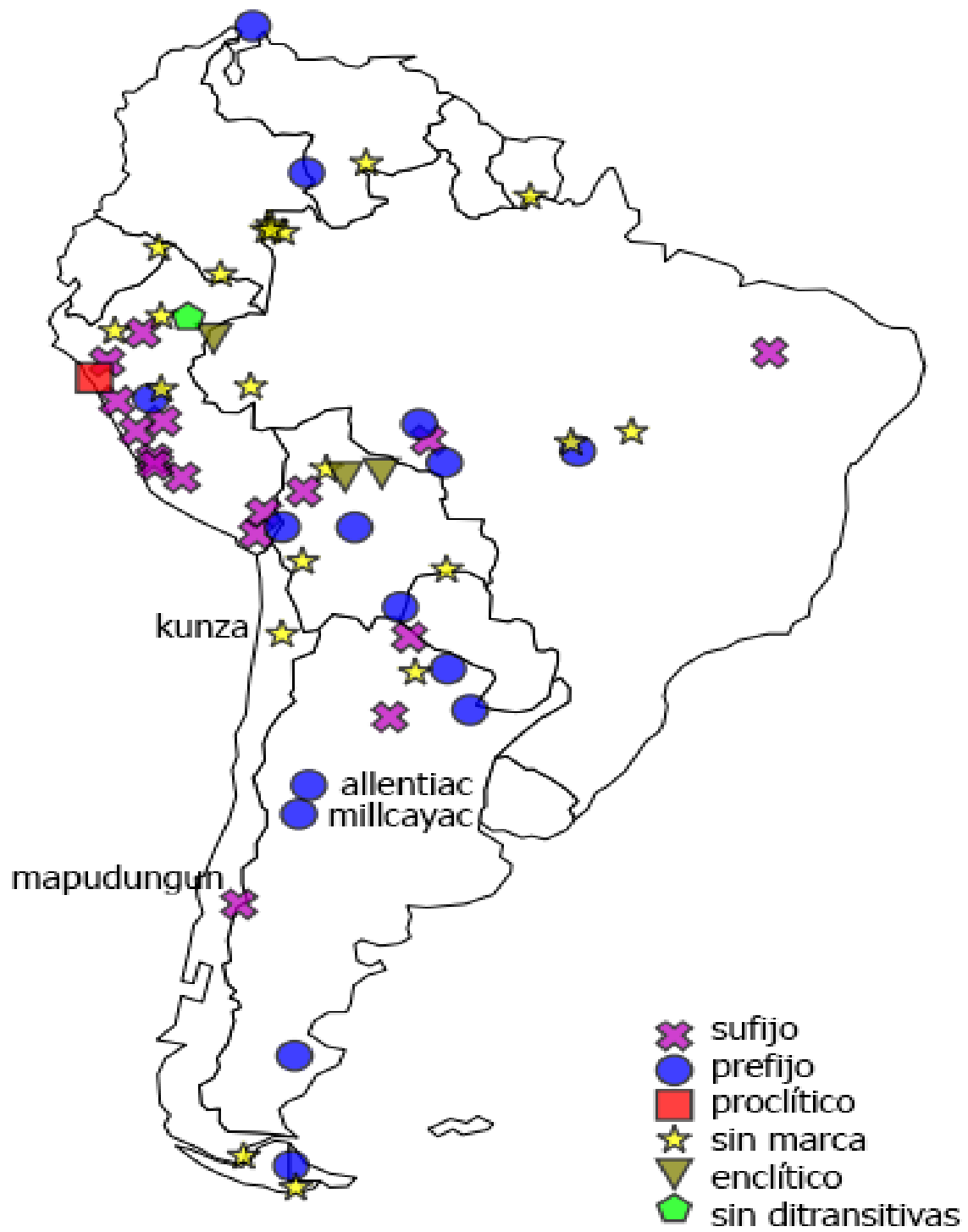


Figura 4.9: Distribución geográfica de R en el predicado

4.5.3. En el dependiente

Los valores que asume este rasgo son: sufijo nominal, sin marca, adposición, proclítico y enclítico.

- Allentiac: en esta lengua **R** en el dependiente se codifica mediante el sufijo nominal *-ta* o *-ye*, tal como se observa en el ejemplo (99).

(99) allentiac
ka-ye patati poyup elt-a-na echang-ta naha ltertek-ta-wa
 2-DAT alguno pecado hacer-VT-3SG.IND esto-ACUS neg pensar-***-2SG.IMP
 ‘Alguien te hizo algún pecado, esto no debes pensar’ (Valdivia, 1607b, p.6)

- Millcayac: en esta lengua también se utiliza el sufijo nominal *-ye* (100) para marcar **R** en el dependiente. A diferencia de allentiac, el sufijo *-ta* no se utiliza para codificar este argumento en el dependiente.

(100) millcayac
 paramtek-na-wi-ye paramtek pe-che-tema
 camiseta-NEG-NMLZ.PTCP.PASS-DAT camiseta 3SG.R-DAR-2SG.IMP
 ‘Dale camiseta al sin camisa’ (Valdivia, 1607a, p.13)

- Kunza: en esta lengua **R** (101) no lleva ningún tipo de marca en el dependiente, pues, no posee casos que distingan las funciones gramaticales en la cláusula. En los ejemplos que se pudieron recolectar **R** se encuentra implícito, pero tampoco encuentra indexado, por lo tanto no se encuentran pruebas en los datos de que esta lengua indexe este argumento.

(101) kunza
 Taneta cun-sa he capin vasina can-alo
 Pan 1-PL-GEN de día día dar-FUT
 ‘Danos nuestro pan de cada día’ (Torero, 2002, 427)

- Mapudungun: en esta lengua, al igual que en kunza, los argumentos en el dependiente no llevan ningún tipo de marca morfológica, tal como se observa en el ejemplo (102) en que **R** *pichi wentru* ‘hombre pequeño’ no es marcado de ninguna forma.

(102) mapudungun
 elu-fi-ñ chi waka kiñe **pichi wentru**
 dar-3OBJ-1SG.IND DEM vaca un pequeño
 ‘Yo le di la vaca al hombre pequeño’ (Golluscio, 2010, p.722)

En la siguiente tabla se observan los valores que asume este rasgo en las lenguas del sur andino.

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	sin marca
	allentiac	sufijo nominal
	millcayac	sufijo nominal
	mapudungun	sin marca

Cuadro 4.30: Distribución codificación de **R** en el dependiente en Andes Sur

4.5.4. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo veinticinco lenguas utilizan sufijos nominales para marcar **R** en el dependiente. De ellas, once lenguas pertenecen a los Andes y catorce a la Amazonia. Las lenguas del Gran Chaco y la Patagonia no presentan sufijos nominales que marquen este argumento. El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en la tabla 4.31.

Distribución del rasgo

Como se observa en el mapa 4.10 las lenguas huarpes se comportan de la misma forma que las que pertenecen a Andes centro, utilizando sufijos nominales para marcar **R** en el dependiente. Un aspecto interesante de este argumento es que, a diferencia de lo que ocurre con **P** en este caso no se observaron casos de no marcación morfológica, o sea, todas las realizaciones de **R** en las lenguas huarpes eran codificadas mediante caso o prefijo indexado en el predicado, de esa forma, este argumento se acopla a Andes centro, diferenciándose de kunza y mapudungun, que no presentan un sistema de casos para marcar este argumento. Un aspecto interesante de la no marcación es que es bastante común en las lenguas del continente, de esa forma, si solo se comparara el comportamiento de las lenguas andinas se caería en sesgo de llamar raras a las lenguas que no marcan estos argumentos con caso, pero en realidad parece ser más raro tipológicamente en el continente que las lenguas marquen este argumento a que no lo marquen. Así, lenguas como el mapudungun y el kunza son raras si solo se comparan a lenguas de la familia quechua o a aymara,

Área	sufijo nominal	sin marca	adposición	proclítico	enclítico
Andes	Quechua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.68), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, p.33, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.252, quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, p.85), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.124), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.122), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, p.249) aymara muyllaq (Coler, 2014, p.133), jaqaru (Hardman, 2001, p.28), chipaya (Cerrón-Palomino, 2006, p.123), y puquina (? , p.139)	uchumataqu (Muysken, 2006, p.24)	-	-	-
Andes norte	-	mochica (Adelaar, 2004, p.554) y cholón (Alexander.B, 2005, p.196)	-	-	-
Patagonia	-	selk'nam (Rojas and Miguel, 2014, p.22), tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.262), yagán (? , p.421) y kawésqar (Aguilera, 2001, p.252)	-	-	-
Gran Chaco	-	lule (Machoni, 1732, 144), vilela (Lozano, 1970, 43), wichí (Nercesian, 2011, 318), tapiete (González, 2005, 145) y pilagá (Vidal, 2001, p.327)	ayoreo (Ciucci, 2012, 95)	-	-
Amazonia (cerca de Andes)	kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, 655), aguaruna (Overall, 2013, 4), cavineña (Guillaume, 2008, 68) y bora (? , cita)	baure (Danielsen, 2011, 501), harakmbut (Van Linden, 2012, 3), secoya (Johnson O. y Levison, 1990, 55, urarina (Olawsky, 2006, 392), yanesha (Dufftripp, 1997, 41), shiwilu (Valenzuela, 2011, 6), mosetén (Sakel, 2004, 181), yurakare (van Gijn, 2006, 145 y movima (Haude, 2006, 399)	-	-	-
Amazonia (lejos de Andes)	sanuma (Borgman, 1990, 21) matsés (Fleck, 2003, 816), trumai (Guirardello, 1999, 257) puinavé (Girón, 2008, p.326), tiriyo (Meira, 1999, 266) y kalapalo (Basso, 2012, 156),	tariana (Aikhenvald, 2003, 141), hup (Epps, 2008, 222, kwa-za (van der Voort, 2004, 106), (Girón, 2008, 276) , sabané (Antunes, 2004, 183) y gavião (Moore, 1984, 166),	-	tucano (West and of Linguistics, 1980, 17)	,karaja (Ribeiro, 2012, 25), kulina (Dienst, 2014, 73) y kakua (Bolaños, 2016, 184)

Cuadro 4.31: Distribución codificación de **T** en el dependiente en las lenguas de cotejo

pero si se contempla la realidad lingüística sudamericana, su comportamiento respecto de este rasgo no resulta extraño.

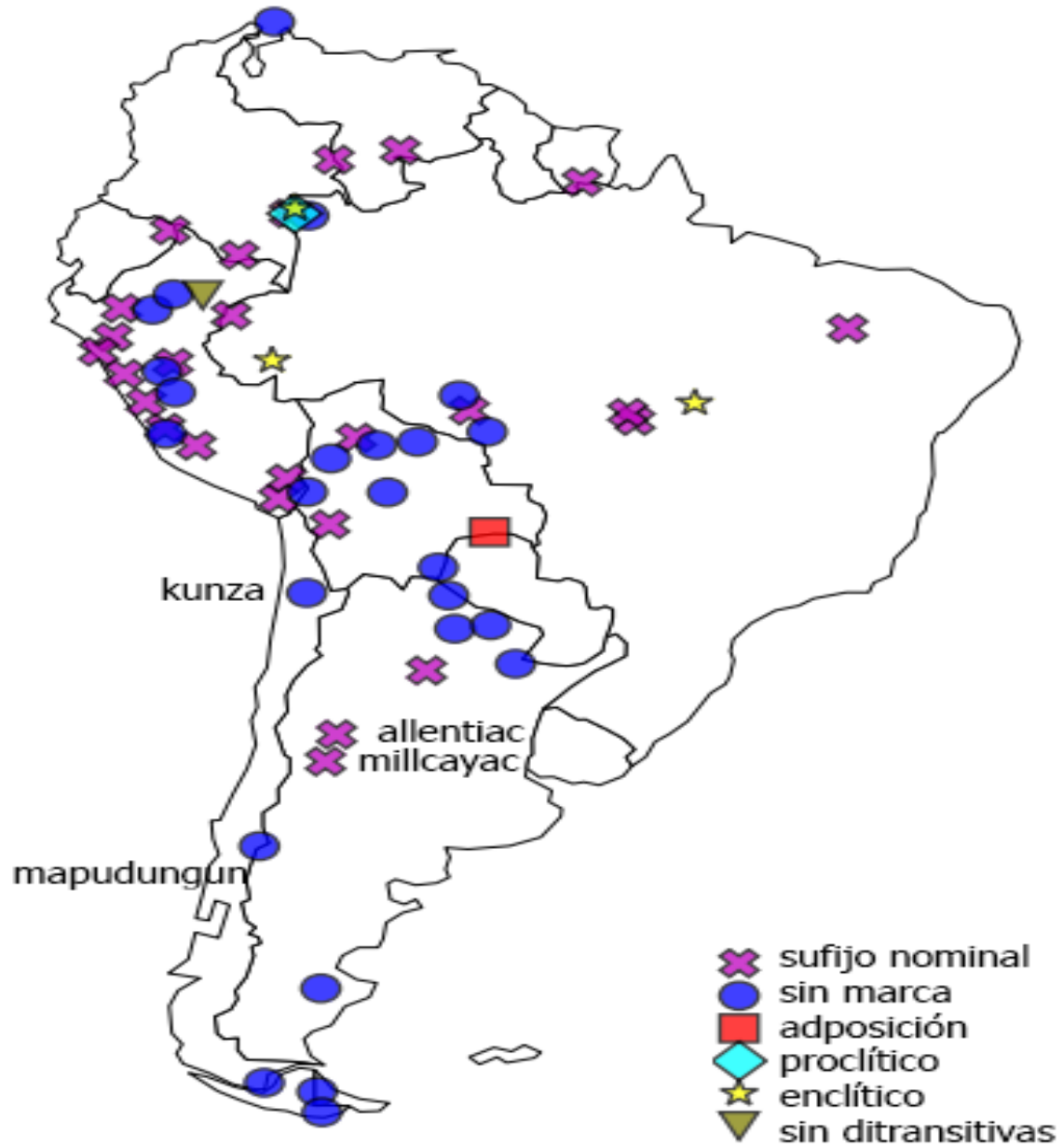


Figura 4.10: Distribución geográfica de **R** en el dependiente

4.6. Doble marcación de argumentos

Los valores que asume este rasgo son presencia y ausencia de doble marcación de argumentos.

De las lenguas que componen Andes sur, allentiac y millcayac marcan doblemente los argumentos, pues estos pueden ser codificados mediante marca de caso y prefijo verbal en la misma construcción. Como se observa en (103) el argumento **P** del predicado *lemnte* ‘temer’ está indexado mediante el prefijo *pu-* en el mismo predicado y marcado mediante la marca de caso *-ye* en el dependiente *papa*.

- (103) allentiac
 chu **pu**-lemnte-k-epma-k-nen yang padre **papa-ye**
 todo 3SG.P-temer-TV-FUT-PL-1SG.IND.AG este sacerdote papa-ACC
 ‘Todos temeremos a este sacerdote Papa’ (Valdivia, 1607b, p.13)

Los mismo se puede observar en (104) en que **P** está indexado en el predicado mediante el prefijo *pe-* y mediante la marca de caso *-ye*.

- (104) millcayac
Dios-ye **pe**-kellene-m-tema
 Dios-ACUS 3SG.P-querer-verb-2SG.IMP
 ‘Quiere a Dios’ (Valdivia, 1607a, p.11)

Caso contrario es el del mapudungun (Golluscio y Hasler, 2017, p.81) y kunza (105) (Mostny, 1954, 141), que solo marcan sus argumentos obligatorios mediante una sola marca, usualmente en el predicado.

- (105) kunza
 Humor ma-kalo
 Huevos traer-2SG.IMP
 ‘Trae huevos’ (Mostny, 1954, p.144)

4.6.1. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo en quince de ellas se observa presencia de doble marcación de argumentos: nueve pertenecen a Andes y seis a la Amazonia. En la primera área se debe distinguir entre lenguas que marcan de forma doble **P**, mediante marca de caso y sufijo de las lenguas que marcan de forma doble **A** mediante la marca de caso ergativo y un sufijo en el predicado. Las

lenguas que pueden marcar doblemente **P** las lenguas de la familia quechua (106) y la familia aymara, junto con harakambut, aguaruna y kwaza de la Amazonia.

- (106) Quechua ecuatoriano
 Ñuqa-ta uywa-ma-ra mama-ch: tiyu: tiya:
 Yo-ACUS criar-1SG.OBJ-PSD mamá-DIM-1SG.SUJ tío-1SG.POS tía-1SG.POS
 ‘Mi abuela, mi tía y mi tío me criaron’ (Shimelman, 2017, p.45)

El resto de las lenguas, como puquina, kashibo-kakataibo (4.16) y puinavé marcan de forma doble **A**.

- (107) kashibo-kakataibo(Amazonia)
 uni=n ka ‘atsa=pain
 hombre=ERG NAR.3SG manioc.ABS=primero

 pi-a-x-a
 comer-PERF-3SG.A-non.prox
 ‘El hombre como mandioca primero’ (Zariquiey, 2011, p.533)

El resto de las lenguas, treinta y nueve no presentan doble marcación de argumentos. El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en la tabla (4.32).

Distribución del rasgo

Como se observa en el mapa 4.11, la presencia de doble marcación se presenta en varias lenguas de Andes centro, junto con las lenguas huarpes y algunas lenguas amazónicas. Una de las importancias de este rasgo es que relaciona a las lenguas huarpes de forma transparente con Andes centro, alejándolas del resto de Andes sur y del patrón tipológico de este rasgo en Sudamérica, que es la ausencia de doble marcación de argumentos, pues las lenguas del continente tienden a preferir a indexar los argumentos o marcarlos mediante afijos nominales de caso, pero no a utilizar ambas construcciones juntas, por lo que la presencia de este valor puede indicar rastros de contacto lingüístico entre los pueblos que hablaban estas lenguas.

Área	Presencia	ausencia
Andes	Quechua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.68), quechua Cajamarca (Combs, 1986, p.33), quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, p.85), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.124), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.122), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, p.249) aymara muylaq (Coler, 2014, p.133), jaqaru (Hardman, 2001, p.28) y puquina (Adelaar, 2009, p.139)	quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.252), chipaya (Cerrón-Palomino, 2006, p.123) y uchumataqu (Muysken, 2006, p.24)
Andes norte	-	mochica (Adelaar, 2004, p.554) y cholón (Alexander.B, 2005, p.196)
Patagonia	-	selk'nam (Rojas and Miguel, 2014, p.22), tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.262), yagán (Golbert de Goodbar, 1985, p.421) y kawésqar (Aguilera, 2001, p.252)
Gran Chaco	-	lule (Machoni, 1732, p.144), vilela (Lozano, 1970, p.43), wichí (Nercesian, 2011, p.318), ayoreo (Ciucci, 2012, p.95), tapiete (González, 2005, p.145) y pilagá (Vidal, 2001, p.146)
Amazonia (cerca de Andes)	kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p.533), aguaruna (Overall, 2013, p.4) y harakmbut (Van Linden, 2012, p.3)	cavineña (Guillaume, 2008, p.68) y bora (Thiesen, 1996, p.8), baure (Danielson, 2011, p.501), secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.55, urarina (Olawsky, 2006, p.392), yanesha (Dufftripp, 1997, p.41), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.6), mosetén (Sakel, 2004, p.181), yurakare (van Gijn, 2006, p.145 y movima (Haude, 2006, p.399)
Amazonia (lejos de Andes)	matsés (Fleck, 2003, p.816), puinavé (Girón, 2008, p.326) y kwaza (van der Voort, 2004, p.106)	sanuma (Borgman, 1990, p.21), trumai (Guirardello, 1999, p.257), tiriyo (Meira, 1999, p.266), kalapalo (Basso, 2012, p.156), tariana (Aikhenvald, 2003, p.141), hup (Epps, 2008, p.222, (Girón, 2008, p.276) tucano (West and of Linguistics, 1980, p.17), sabané (Antunes, 2004, p.183), gavião (Moore, 1984, p.166), karaja (Ribeiro, 2012, p.25), kulina (Dienst, 2014, p.73) y kaku (Bolaños, 2016, p.184)

Cuadro 4.32: Distribución de presencia/ausencia de doble marcación en las lenguas de cotejo

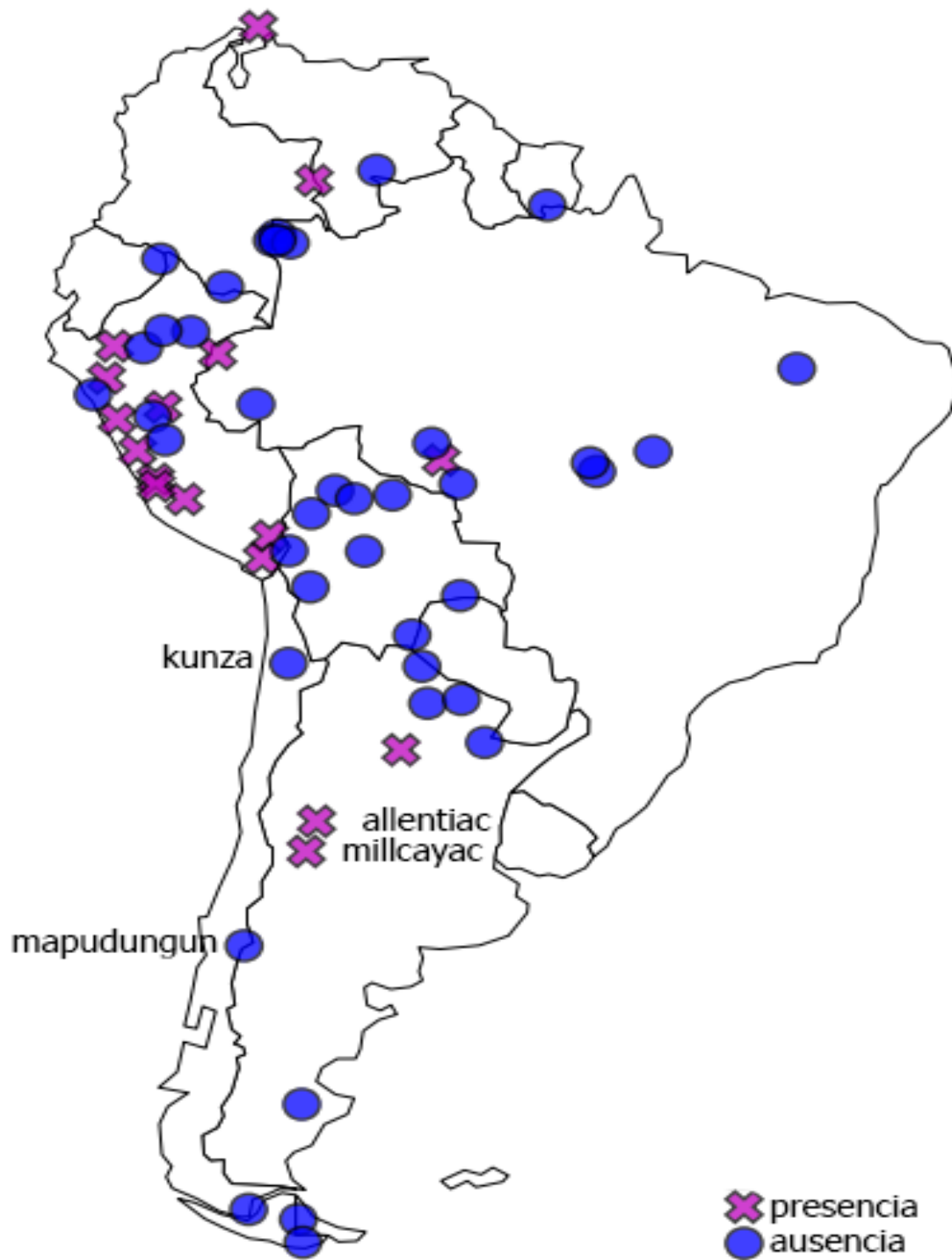


Figura 4.11: Distribución geográfica de la presencia o ausencia de doble marcación

4.7. Fusión de argumentos

Dentro de las lenguas que componen Andes sur, solo mapudungun presenta fusión de argumentos, pero esto no es parte del paradigma de marcación de argumentos, como efectivamente lo es en lenguas como aymara (Coler, 2014, p.385) o jaqaru (Hardman, 2001, p.25).

El resto de las lenguas, kunza (Mostny, 1954, p.140), allentiac (Valdivia, 1607b, p.12) y millcayac (Valdivia, 1607a, p.9) no fusionan argumentos.

En el ejemplo (108) se puede observar la realización de este valor en mapudungun, mientras que en (109) se observa la ausencia fusión de argumentos en allentiac.

(108) mapudungun
 leli-e-**yu**
 mirar-INV-IND.1SG.A.2SG.P
 ‘Yo te miré’ (Salas, 1992, p.120)

(109) allentiac
pe-ter-w-alt-a-na
 3SG.P-enterrar-TV-ipfv-VT-3SG.IND
 ‘El lo sepultó’ (Valdivia, 1607b, p.3)

En la siguiente tabla, se pueden observar los valores que toma este rasgo en Andes sur.

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	no fusión
	allentiac	no fusión
	millcayac	no fusión
	mapudungun	fusión

Cuadro 4.33: Distribución codificación del rasgo presencia de fusión en Andes Sur

4.7.1. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo diez fusionan argumentos obligatorios: siete de Andes, tapiete del Gran Chaco; shiwilu y harakambut en Amazonia. El resto de las lenguas, cuarenta y cinco, no presentan doble marcación de argumentos. El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en la tabla (4.32).

Área	fusión	no fusión
Andes	Quechua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.68), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, p.33), , quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, p.85), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.124), aymara muylaq (Coler, 2014, p.133), jaqaru (Hardman, 2001, p.28), y puquina (Adelaar, 2009, p.139)	quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.252), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.122), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, p.249) chipaya (Cerrón-Palomino, 2006, p.123) y uchumataqu (Muysken, 2006, p.24)
Andes norte	-	mochica (Adelaar, 2004, p.554) y cholón (Alexander.B, 2005, p.196)
Patagonia	-	selk'nam (Rojas and Miguel, 2014, p.22), tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.262), yagán (Golbert de Goodbar, 1985, p.421) y kawésqar (Aguilera, 2001, p.252)
Gran Chaco	-	lule (Machoni, 1732, p.144), vilela (Lozano, 1970, p.43), wichí (Nercesian, 2011, p.318), ayoreo (Ciucci, 2012, p.95), tapiete (González, 2005, p.145) y pilagá (Vidal, 2001, p.146)
Amazonia (cerca de Andes)	harakmbut (Van Linden, 2012, 3) y shiwilu (Valenzuela, 2011, 6)	kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p.655), aguaruna (Overall, 2013, p.4), cavineña (Guillaume, 2008, p.68) bora (Thiesen, 1996, p.33), baure (Danielsen, 2011, p.501), secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.55), urarina (Olawsky, 2006, p.392), yanesha (Dufftripp, 1997, p.41), mosetén (Sakel, 2004, p.181), yurakare (van Gijn, 2006, p.145) y movima (Haude, 2006, p.399)
Amazonia (lejos de Andes)	-	matsés (Fleck, 2003, p.816), puinavé (Girón, 2008, p.326) y kwaza (van der Voort, 2004, p.106) sanuma (Borgman, 1990, p.21), trumai (Guirardello, 1999, p.257) , tiriyo (Meira, 1999, p.266) , kalapalo (Basso, 2012, p.156), tariana (Aikhenvald, 2003, p.141), hup (Epps, 2008, p.222, (Girón, 2008, p.276) tucano (West and of Linguistics, 1980, p.17), sabané (Antunes, 2004, p.183). gavião (Moore, 1984, p.166), , karaja (Ribeiro, 2012, p.25), kulina (Dienst, 2014, p.73) y kakua (Bolaños, 2016, p.184)

Cuadro 4.34: Distribución de fusión/no fusión de argumentos en las lenguas de cotejo

Distribución del rasgo

Como se observa en el mapa (4.12), la ausencia de fusión se da en gran parte de las lenguas sudamericanas, siendo un rasgo distintivo su presencia, especialmente en lenguas del centro andino, junto con mapudungun, shiwilu y harakmbut, lenguas que son clasificadas como amazónicas cercanas al los Andes. De esa forma, la presencia de la fusión de argumentos puede ser una pista del contacto lingüístico entre mapudungun y lenguas del centro andino.

Es complejo proponer este rasgo como areal, pero efectivamente es interesante notar que mapudungun, contrario a otros rasgos, en este caso se acopla con Andes centro y son otras lenguas, como las de la familia uru-chipaya, huarpe o incluso algunas variedades de quechua que se alejan de este patrón.

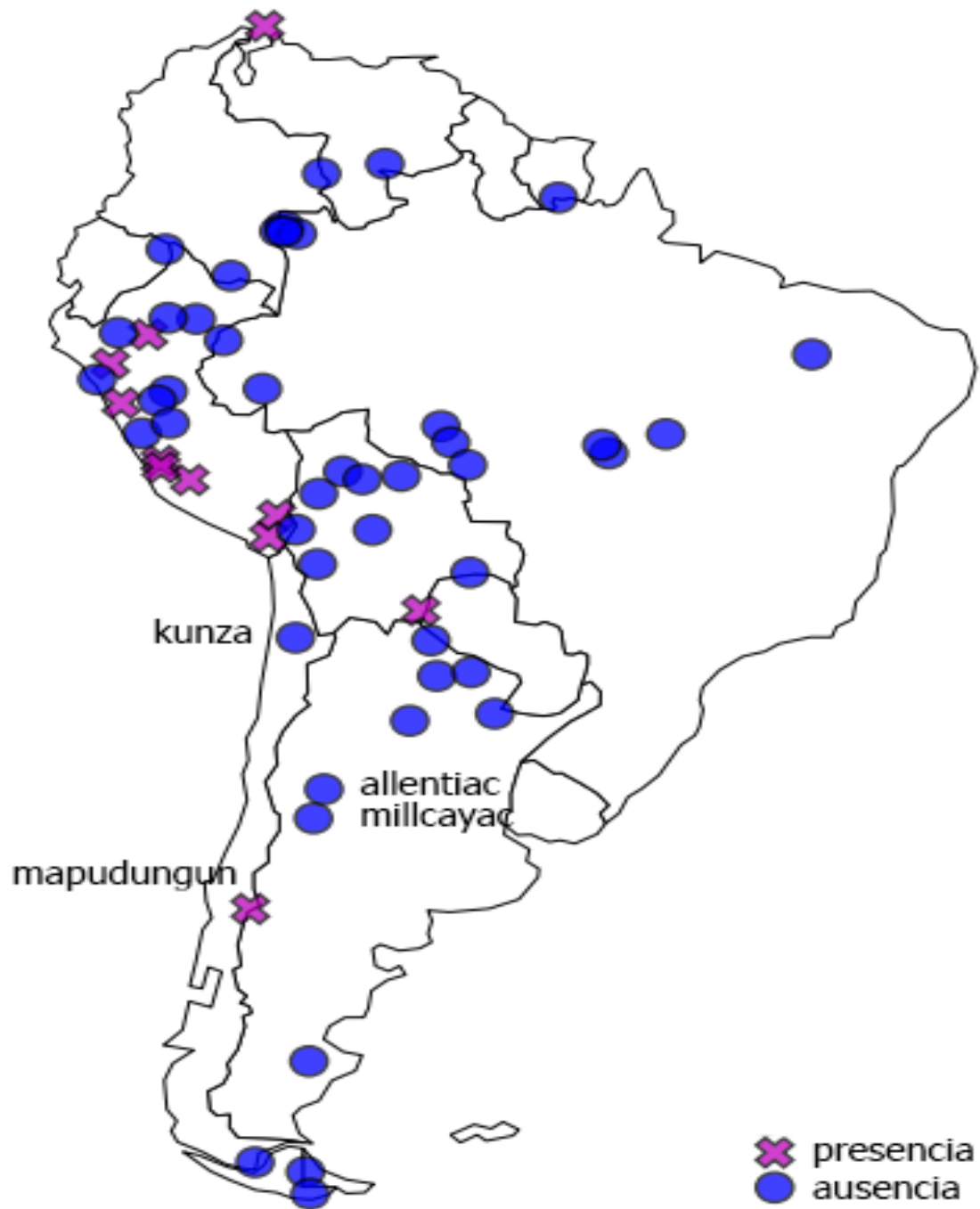


Figura 4.12: Distribución geográfica de fusión de argumentos en lenguas de la muestra

4.8. Alineamiento intransitivo-transitivo

En esta sección se presenta el análisis de los alineamientos de las lenguas seleccionadas en construcciones indexadas 4.8.1 y en construcciones flagging 4.8.2.

4.8.1. En construcciones indexadas

Los valores que asume este rasgo pueden ser: nominativo-acusativo, ergativo-absolutivo, neutro, activo/estativo, nominativo-acusativo con jerarquía y split.

- Allentiac: al comparar las codificaciones de **S**, **A** y **P** en el predicado se puede observar un alineamiento del tipo nominativo-acusativo, pues, como se puede ver en los ejemplos (110) de una construcción intransitiva y (111) de una construcción transitiva, se utilizan los mismos sufijos en el predicado para indicar **S** y **A**, mientras que **P** se marca mediante el prefijo *pe-*.

(110) allentiac
 Ati, Dios he-**na**
 sí, Dios ser-3SG.IND.S
 ‘Sí, Dios existe’ (Valdivia, 1607b, p.11)

(111) allentiac
Pe-ter-w-alt-a-na
 3SG.P-enterrar-VT-IPVF-TV-3SG.IND.AG
 ‘El lo enterró’ (Valdivia, 1607b, p.3)

- Millcayac: Al igual que en allentiac, al comparar la codificación de **S**, **A** y **P** en construcciones intransitivas y transitivas se puede observar un alineamiento nominativo-acusativo, pues, se utilizan los mismos sufijos en el predicado para marcar los dos primeros argumentos, mientras que **P** se marcan mediante prefijos diferentes. En el ejemplo (112) se puede observar que la segunda persona **S** indexada al verbo *wal* ‘estar’ es la misma que se utiliza para indicar **A**, indexado en el verbo *alte*: ‘hacer’, en (113), cuyo paciente se codifica mediante el prefijo *ke-*.

(112) millcayac
 Ku-chu-ch prri taktu-ta wal-ka-y-**nan**
 1-PL-GEN padre cielo-ABL estar-TV.VT-2SG.IND.S
 ‘Padre nuestro que estás en el cielo’ (Valdivia, 1607a, p.2)

(113) millcayac
 ka ke-alte-wi-nan
 2SG 1SG.P-hacer-VERB-2SG.IND.A
 ‘Tú me haces’ (Valdivia, 1607a, p.20)

- Kunza: Al comparar construcciones intransitivas con transitivas en esta lengua se puede observar un patrón nominativo-acusativo. En (114) se puede observar que **S** se codifica mediante el prefijo *q-* que indica 1SG.S, indexada al verbo *minij*: ‘ver’. Según (Adelaar, 2004, p.) esta forma derivan de los pronombres personales, de esa forma, *acca* se redujo al prefijo *-q*. En (115) **A** se marca mediante el prefijo *aka-* que deriva del pronombre personal de primera persona *acca*. Respecto al prefijo para codificar **P**, este es diferente a la forma de indicar **S** y **A**,

(114) kunza
 acca q-minij-ma
 1SG.PRO 1SG.S-ver-?
 ‘Yo veo’ (Adelaar, 2004, p.384)

(115) kunza
Aka-n-che-quep-e
 1SG-*2SG.OBJ-amar-
 ‘Yo te amo’(Mostny, 1954, p.140)

- Mapudungun: Al comparar la codificación de **S**, **A** y **P**, se observa un patrón nominativo-acusativo, pero con la particularidad de que en esta lengua los sufijos cambian dependiendo de la posición en la Jerarquía de empatía en la que se encuentren al momento de la interacción. De esa forma, si comparamos una construcción intransitiva (116) con una construcción transitiva en que **A** se encuentra en una posición más alta en la jerarquía que **P** (117), el alineamiento es nominativo-acusativo, pues para codificar **S** y **A** se utilizan los mismos sufijos en el predicado, distintos a los que se utilizan para marcar **P**.

(116) mapudungun
 tripa-**n** ruka mew
 salir-1SG.S casa POST
 ‘Salí de mi casa’ (Salas, 1992, p.107)

- (117) mapudungun
 Pe-**fi-ñ**
 ver-3SG.P-1SG.A
 ‘Yo lo/la vi’ (Golluscio y Hasler, 2017, p.64)

Cuando se compara (116) con una construcción en que **P** está más alto en la jerarquía que **A** los sufijos cambian, pues se utiliza la voz inversa y el sufijo *-n* que en (117) indica 1SG.A, en (118) indica 1SG.P. En consecuencia a tener este tipo de construcciones, mapudungun no puede ser clasificada simplemente como nominativo-acusativo, pues la jerarquía de empatía tiene un rol fundamental al codificar e indicar los argumentos obligatorios de los predicados, por lo tanto, se clasificó como nominativo-acusativo con jerarquía.

- (118) mapudungun
 Pe-**e-n-ew**
 ver-INV-1SG.P-3SG.A
 ‘El/ella me ve’ (Golluscio y Hasler, 2017, p.64)

En la siguiente tabla se observa un resumen de los valores que asume este rasgo en Andes sur.

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	nominativo- acusativo
	allentiac	nominativo- acusativo
	millcayac	nominativo- acusativo
	mapudungun	nominativo- acusativo con jerarquía

Cuadro 4.35: Distribución de alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones indexadas en Andes sur

4.8.2. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo treinta y tres presentan un alineamiento nominativo-acusativo en construcciones indexadas. De ellas, doce pertenecen a Andes, dos a la Patagonia, cinco al Gran Chaco y catorce a la Amazonia; cuatro lenguas tienen un alineamiento ergativo-absolutivo: selk'nam en la Patagonia y yanesha, gavião y trumai en la Amazonia; nueve lenguas presentan un alineamiento neutro: mochica en Andes, Kawésqar en el área patagónica y seis lenguas en la Amazonia. Tres lenguas presentan alineamiento nominativo-acusativo con jerarquía, puquina en Andes, harakmbut y aguaruna en la Amazonia, específicamente la que se clasificó como cercana a Andes. Finalmete, solo tres lenguas presentan split en su alineamiento, tiriyo, kalapalo y movima en la Amazonia.

El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en las tablas (4.36) y (4.37).

Distribución del rasgo

Como se observa en el mapa (4.13), el valor nominativo-acusativo representado por una cruz morada se da en varias lenguas de sud-América, lo que se condice con la estadística mundial (Siewierska, 2013a), pues gran parte de las lenguas presentan un alineamiento nominativo-acusativo, en el caso de Andes sur, tres de las cuatro lenguas lo presentan y en el caso del mapudungun con la particularidad de la jerarquía de empatía también presenta un tipo de alineamiento nominativo-acusativo. Podemos concluir mediante este rasgo, que la zona andina y la zona intermedia entre Andes y la Amazonia lejana tienden a un alineamiento nominativo-acusativo, incluyendo a las lenguas del Chaco en este análisis. Así, respecto a este rasgo, las lenguas Andinas del sur se acoplan a las lenguas del centro, con excepción del mapudungun que en este caso se agrupa junto al puquina.

Área	nom-acc	erg-abs	neutro	nom-acc con jerarquía	split
Andes centro	Quechua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.106), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, p.97, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.285, quechua ayacucho (Zariquiey, 2008, p.167), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.124), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.203), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, p.30) aymara muylaq (Coler, 2014, p.334), jaqaru (Hardman, 2001, p.35), chipaya (Cerrón-Palomino, 2006, p.236) y uchumataqu (Hannss, 2008, p.226)	-	-	puquina (Torero, 2002, p.423)	-
Andes norte	cholón (Alexander.B, 2005, p,125)	-	mochica (Barre-ra, 2020, p.226)	-	-
Patagonia	tehuélche (Fernández-Garay, 1998, p.254) y yagán (Golbert de Goodbar, 1985, 58)	sel'knam (Rojas and Miguel, 2014, p.88)	kawésqar (Aguilera, 2001, p.50)	-	-

Cuadro 4.36: Distribución de alineamiento en construcciones intransitivas-transitivas en construcciones indexadas en las lenguas de cotejo

Área	nom-acc	erg-abs	neutro	nom-acc con jerarquía	activo-estativo	split
Gran Chaco	lule (Machoni, 1732, p.143), vilela (Lozano, 1970, p.49), wichí (Nercesian, 2011, p.470), ayoreo (Ciucci, 2012, p.97), y pilagá (Vidal, 2001, p.141)	-	-	-	tapiete (González, 2005, p.158)	-
Amazonia (cerca de Andes)	secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.76), urarina (Olawsky, 2006, p.392), kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p.655), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.102), yurakare (van Gijn, 2006, p.145) y mosetén (Sakel, 2004, p.187)	yanesha (Dufftripp, 1997, p.76)	kokama (Vallejos, 2010, p.512), haure (Danielson, 2011, p.501) y bora (Thiesen, 1996, p.58)	aguaruna (Overall, 2013, p.4) y harakmbut (Van Linden, 2012, p.3)	-	movima (Haude, 2006, p.277)
Amazonia (lejos de Andes)	tariana (Aikhenvald, 1994, 211), tucano (West and of Linguistics, 1980, p.81), karaja (Ribeiro, 2012, p.38), matsés (Fleck, 2003, p.820), kulina (Dienst, 2014, p.77), sabané (Antunes, 2004, p.183), kakua (Bolaños, 2016, p.184), kwaza (van der Voort, 2004, p.106)	gavião (Moore, 1984, p.170) y trumai (Guirardello, 1999, p.87)	hup (Epps, 2008, p.462, puinavé (Girón, 2008, p.276) y sanuma (Borgman, 1990, p.100))	-	-	tiriyó (Meira, 1999, p.263) y kalapalo (Basso, 2012, p.208)

Cuadro 4.37: Distribución de alineamiento en construcciones intransitivas-transitivas en construcciones indexadas en las lenguas de cotejo

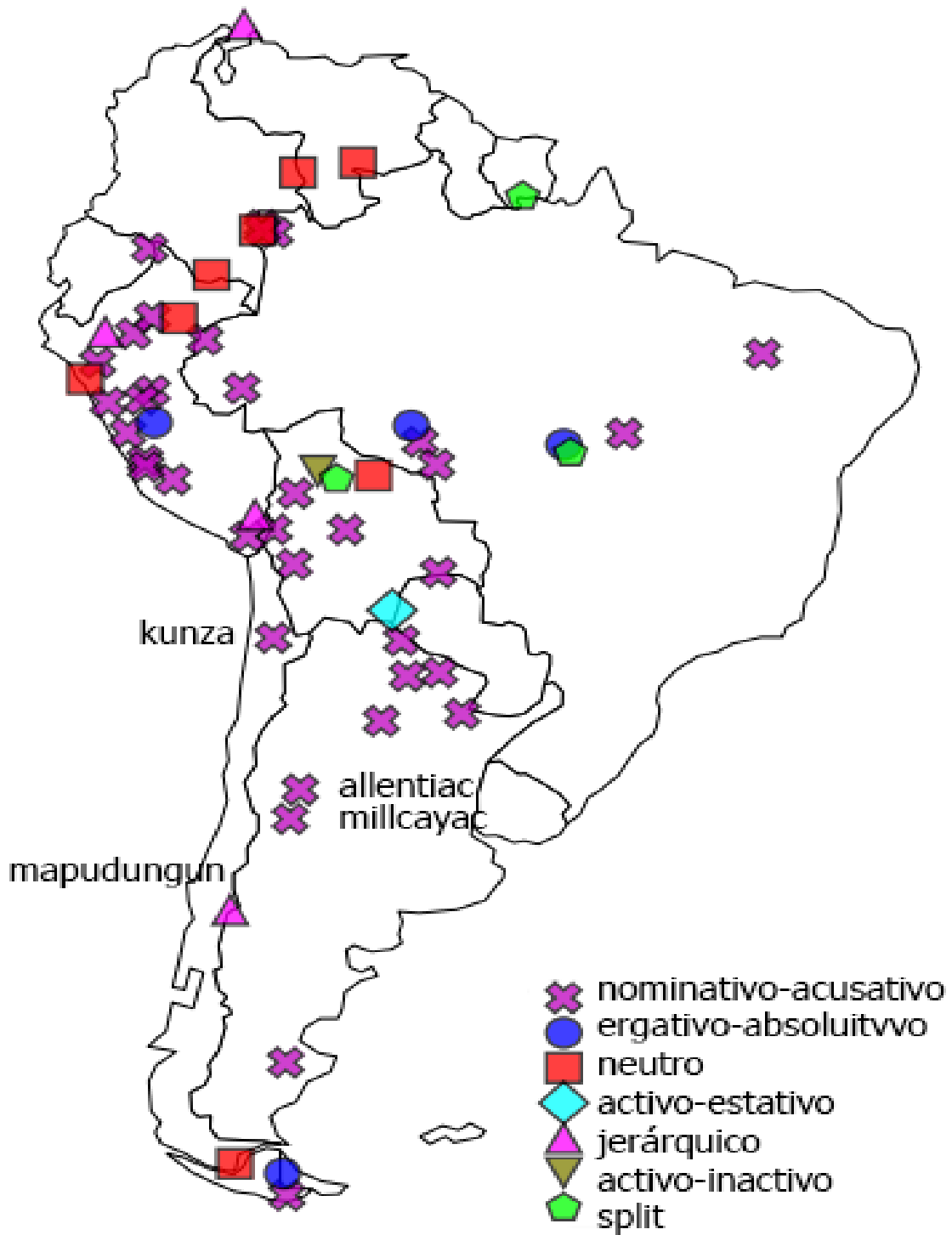


Figura 4.13: Distribución geográfica del alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones indexadas

4.8.3. En construcciones flagging

En esta sección se presentan los datos respecto al alineamiento en construcciones flagging, cuyos valores pueden ser: nominativo-acusativo, ergativo-absolutivo, neutro y split.

- Allentiac: en esta lengua se presentan dos tipos de alineamientos en las construcciones flagging. Uno nominativo-acusativo en las que **S** (119) y **A** se marcan mediante el caso nominativo que se opone al caso acusativo que se codifica mediante los sufijos nominales *-ta* y *-ye* en el dependiente (120).

(119) allentiac
señor Dios ka-imen he-na
 Señor Dios 2SG-COM estar-3SG.S
 ‘El señor está contigo’ (Valdivia, 1607b, p.2)

(120) allentiac
 lela **xang-ta** ma-a-n
 deshonesto palabra-ACUS decir-VT-2SG.INT
 ‘¿Palabras deshonestas dices?’ (Valdivia, 1607b, p.17)

Junto con las marcas de caso *-ta* y *-ye*, **P** puede no llevar ningún tipo de marca morfológica como se observa en el ejemplo (121), lo que trae como consecuencia que en la lengua también se dé un alineamiento neutro, en el que **S**, **A** y **P** se marcan de la misma forma, en esta caso, ninguno de estos argumentos lleva algún marca que los diferencie uno del otro.

(121) allentiac
 Lpu-kaxetam-peche **iñaka** puxñotekta petne
 Ya-salvar-1SG.IMP princesa piadosa madre
 ‘Yo te salvo princesa, madre piadosa’ (Valdivia, 1607b, p.1)

- Millcayac: en esta lengua también se presentan dos tipos de alineamientos, uno nominativo-acusativo, en el que se distingue el caso nominativo, que no lleva marca, del caso acusativo que se marca mediante los sufijos nominales *-ta* y *-ye* como se observa en los ejemplos (122) de una construcción intransitiva y (123) de una construcción transitiva.

(122) millcayac
 Prri **dios** ti-te?
 Padre dios ser-3SG.INT

‘¿El padre es dios?’ (Valdivia, 1607a, p.15)

- (123) millcayac
 hehema-ye-na **Jesukristo-ye**, epchech lchaka hia ku-chu-ch señor
 consentir-VBZ-1SG.IND Jesucristo-ACUS del.mismo uno hijo 1-PL-GEN señor
 ‘Creo en Jesucristo, su único hijo, nuestro señor’ (Valdivia, 1607a, p.10)

Al igual que en su lengua hermana, **P** puede codificarse sin ningún tipo de marca morfológica, lo que trae como consecuencia un alineamiento neutro, pues los argumentos obligatorios de una cláusula intransitiva se marcan de la misma forma que los de una cláusula transitiva, tal como se observa en el ejemplo (124).

- (124) millcayac
 lchaka-kai-mutukum xama ma-tke hurwi ñochum-che **axi**
 uno-*-diez palabra decir-3SG.IND ? hombre-GEN mujer

 killene-m-na-e-tema
 codiciar-VERB-NEG-?-2SG.IMP
 ‘El noveno (mandamiento dice), no desearás a la mujer (de un hombre) de tu próximo’
 (Valdivia, 1607a, p.33)

Aún se desconocen las condiciones semánticas, pragmáticas e históricas que llevaron a las lenguas huarpes a desarrollar este alineamiento escindido, pues, la investigación de esta familia y las descripción lingüística de las lenguas y sus procesos históricos aún se encuentra en desarrollo.

- Kunza: en esta lengua **S** (125) no lleva ningún tipo de marca morfológica, al igual que **A** y **P** (126), por lo que esta lengua asume el valor de alineamiento neutro.

- (125) kunza
cuna cun-yocon-a
 1PL 1PL-hablar-PSD
 ‘Nosotros hablamos’ (Adelaar, 2004, p.383)

- (126) kunza
Puri aita-kal
 Agua toma-2SG.IMP
 ‘Toma agua’ (Mostny, 1954, p.141)

- Mapudungun: al igual que en kunza y en parte las lenguas huarpes, **S** (127), **A** y **P** (128) no llevan ningún tipo de marca morfológica en el dependiente que indique la función gramatical que cumplen los argumentos, en consecuencia, el alineamiento clasifica como neutro.

(127) mapudungun
 pe-lu ñi ina-nge-n13 ti **nawel** inay
 ver-ADVR 3.POS seguir-PAS-NR1 DEF1 tigre seguir-IND.(3)
 ‘Cuando el Tigre vio que era seguido, siguió’ (Golluscio y Hasler, 2017, p.81)

(128) mapudungun
 chi **lewfü** ye-fi-y **Juana**
 DEF2 río llevar-3.P-IND.(3.A) Juana
 ‘El río se llevó a Juana’ (Golluscio y Hasler, 2017, p.83)

En la siguiente tabla se observa el valor que asume este rasgo en estas lenguas.

Área	Lenguas	valor del rasgos
Andes Sur	kunza	neutro
	allentiac	nominativo- acusativo/neutro
	millcayac	nominativo- acusativo/neutro
	mapudungun	neutro

Cuadro 4.38: Distribución de alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones flagging en lenguas de Andes sur

4.8.4. Análisis de las lenguas de cotejo

Veintiseis lenguas presentan un alineamiento neutro al comparar las realizaciones de **S**, **A** y **P** en el dependiente. Dos de ellas pertenecen a la zona andina uchumataqu y cholón, mientras que el resto pertenecen a las lenguas chaqueñas, patagónicas y algunas amazónicas que no distinguen en el dependiente estos argumentos, por lo que no es posible distinguir un alineamiento nominativo-acusativo o ergativo-absolutivo. Catorce lenguas del cotejo presentan alineamiento nominativo-acusativo en construcciones flagging, de ellas, ocho pertenecen a Andes centro y seis

a la Amazonia. Nueve lenguas presentan un alineamiento ergativo, dos de ellas pertenecientes a Andes, puquina y mochica y el resto a la Amazonia. Finalmente, solo dos lenguas presentan split en su alineamiento, tucano y kwaza en la Amazonia, pues, al igual que las lenguas huarpes, se describen dos alineamientos, uno nominativo-acusativo y uno neutro.

El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en las tablas (4.39) y (4.40).

Distribución del rasgo

Como se observa en el mapa (4.14), las lenguas andinas del sur, mapudungun y kunza presentan un alineamiento neutro, aspecto que también presentan las lenguas huarpes en algunas de sus construcciones, pero también presentan un alineamiento nominativo-acusativo. Así, las lenguas huarpes se acoplan a las lenguas del centro andino, que presentan en su mayoría un alineamiento nominativo-acusativo, pero también se acoplan a las otras lenguas del sur, junto con todas las lenguas Chaco, la Patagonia y gran parte de las lenguas amazónicas.

De esa forma, en este rasgo ocurre un fenómeno particular, pues se puede plantear como fenómeno transversal a las áreas el alineamiento neutro, que se impone con 26 lenguas del total de la muestra, mientras que el alineamiento nominativo-acusativo se da en 14 lenguas, de las cuales solo cinco son amazónicas, concentrándose gran parte de ellas en Andes centro. De esa forma, respecto de este rasgo, más que plantear que las lenguas de Andes sur no se acoplan a Andes centro, es más bien esta sub-área la que se distingue dentro de todo el territorio sudamericano.

Área	nom-acc	erg-abs	neutro
Andes centro	Quechua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.68), quechua Cajamarca (Coombs, 1986, p.97, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.216, quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, p.95), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.122), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.157), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, p.249) aymara muylaq (Coler, 2014, p.278), jaqaru (Hardman, 2001, p.57) y chipaya (Adelaar, 2004, p.125)	puquina (Torero, 2002, p.428)	uchumataqu (Muysken, 2006, p.24)
Andes norte	-	mochica (Barrera, 2020, p.226)	cholón (Alexander.B, 2005, p.125)
Patagonia	-	-	tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.254), yagán (Golbert de Goodbar, 1985, p.58), sel'knam (Rojas and Miguel, 2014, p.22) y kawésqar (Aguilera, 2001, p.252)

Cuadro 4.39: Distribución de alineamiento en construcciones intransitivas-transitivas en construcciones flagging en las lenguas de cotejo

Área	nom-acc	erg-abs	neutro	split
Gran Chaco	-	-	lule (Machoni, 1732, p.143), vilela (Lozano, 1970, p.37), wichí (Nercesian, 2011, p.318), ayoreo (Ciucci, 2012, p.97), pilagá (Vidal, 2001, p.114) y tapiete (González, 2005, p.36)	-
Amazonia (cerca de Andes)	bora(Thiesen, 1996, p.58), secoya(Johnson O. y Levison, 1990, p.76 , aguaruna (Overall, 2013, p.4) y harakmbut (Van Linden, 2012, p.3)	kashibo-kakataibo (Zariquey, 2011, p.655), y caviweña (Guillaume, 2008, p.68)	urarina (Olawsky, 2006, p.385), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.6), yurakare (van Gijn, 2006, p.145), mosetén (Sakel, 2004, p.181), yanesha (Dufftripp, 1997, p.76), kokama (Vallejos, 2010, p.81), baure (Danielsen, 2011, p.501) y movima (Haude, 2006, p.399)	-
Amazonia (lejos de Andes)	hup (Epps, 2008, p.462) y kakua (Bolaños, 2016, p.184)	tariana (Aikhenvald, 1994, p.211), matsés (Fleck, 2003, p.820), trumai (Guirardello, 1999, p.87), pui navé (Girón, 2008, p.279), kalapalo (Basso, 2012, p.186) y sanuma (Borgman, 1990, p.21)	gavião (Moore, 1984, p.162), kulina (Dienst, 2014, p.77),sabané (Antunes, 2004, p.183) y karaja (Ribeiro, 2012, p.38)	tucano (West and of Linguistics, 1980, p.15), kwa za (van der Voort, 2004, p.106 y tiriyo (Meira, 1999, p.263)

Cuadro 4.40: Distribución de alineamiento en construcciones intransitivas-transitivas en construcciones flagging en las lenguas de cotejo

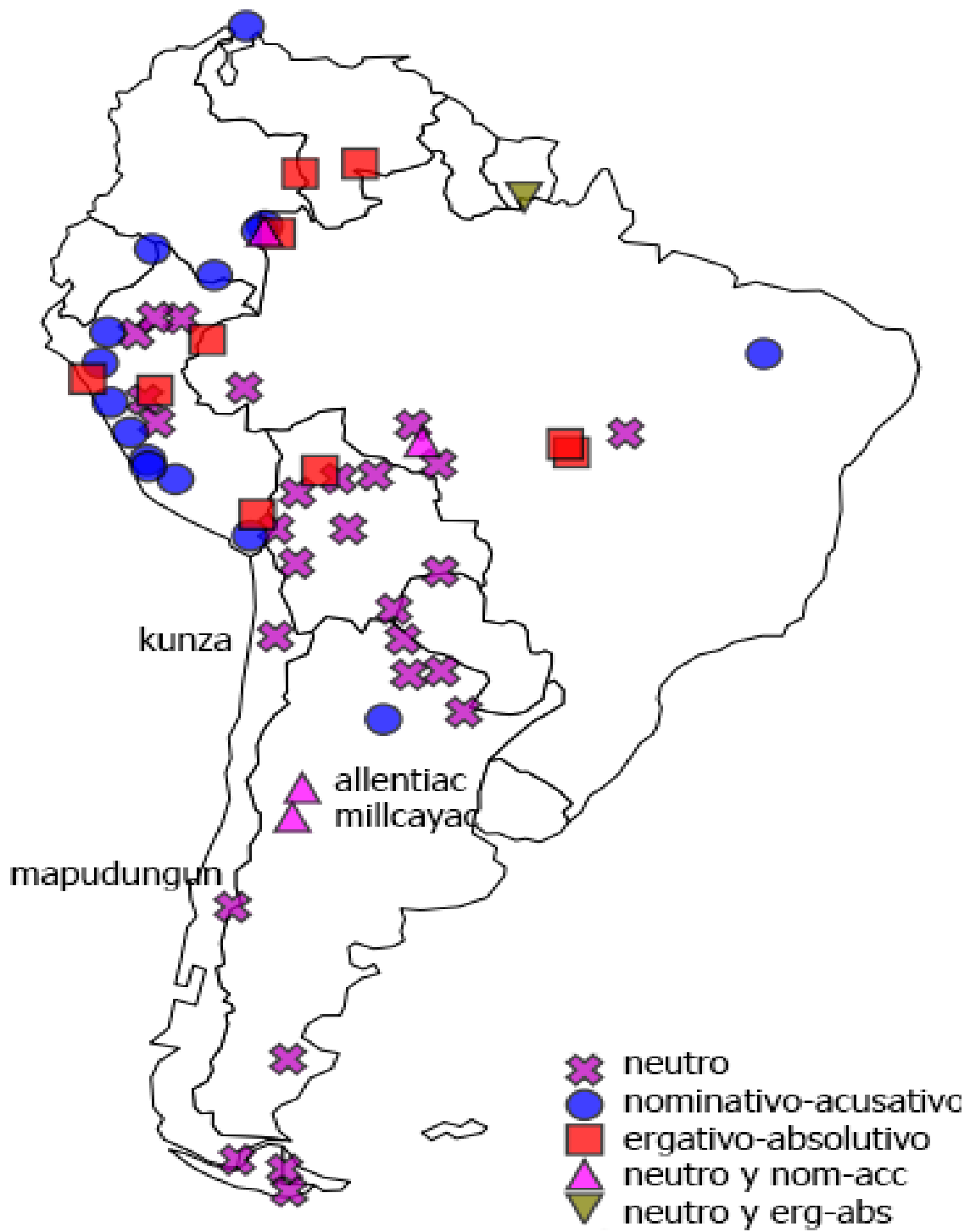


Figura 4.14: Distribución del alineamiento intransitivo-transitivo en construcción flagging

4.9. Alineamiento transitivo-ditransitivo

En esta sección se presenta el análisis del alineamiento transitivo-ditransitivo en construcciones indexadas 4.9.1 y flagging 4.9.2.

4.9.1. En construcciones indexadas

En esta sección se presenta el análisis del alineamiento transitivo-ditransitivo en las lenguas de la muestra. Los valores que puede asumir este rasgo son: alineamiento indirectivo, secundativo, neutro, secundativo con jerarquía y tripartito.

- Allentiac: Al comparar la realización de **P**, **R** y **T** en el predicado, en esta lengua se identifica un alineamiento secundativo, pues, los prefijos que se utilizan para codificar **P** (129) son los mismos para marcar **R** (130), mientras que **T** no se indexa en el predicado.

(129) allentiac
 paa axe **pu**-lkopkau-cha-n
 alguien mujer 3SG.P-abrazar-*-2SG.INT
 ‘Has abrazado a alguna mujer?’ (Valdivia, 1607b, p.13)

(130) allentiac
 Hoho **pu**-pok-cha-n
 sangre 3SG.R-tomar?-2SG.INT
 ‘Le tomaste la sangre’ (Valdivia, 1607b, p.17)

- Millcayac: al igual que en su lengua hermana, al comparar la codificación de **P** en construcciones transitivas, con **R** y **T** en ditransitivas, el alineamiento que se identifica es secundativo, pues, los prefijos que se utilizan para codificar **P** son los mismos para **R**. En el caso de **T** no se encontraron casos de este argumento indexado en el predicado.

(131) millcayac
ke-x-mana-tek poyup ke-x-alte-tek-piam
 1.P-PL-dejar-3SG.IND pecado 1.PL-hacer-3SG.IND-NMLZ
 ‘No nos dejes hacer pecado’ (Valdivia, 1607a, p.9)

(132) millcayac
ke-x-che-xke epi xumuk-ta ku-chu-che chela chela kupi
 1.R-PL-dar-2SG.IMP ese día-ABL nuestro cotidiano cotidiano pan

‘Danos hoy nuestro pan de cada día’ (Valdivia, 1607a, p.9)

- Kunza: al comparar las realizaciones de **P**, **R** y **T** de esta lengua, en los datos no se encontraron realizaciones de estos dos últimos argumentos indexados al predicado, por lo que es complejo comparar construcciones del tipo (133) con (134), pero sí sabemos que hay casos en que **P** tampoco se indexa en el predicado (135), por lo tanto, en algún aspecto de su gramática el alineamiento de construcciones transitivas-ditransitivas es neutro⁴.

(133) **P**
 Aka-n-**che**-quep-e
 1SG-*-2SG.P-amar-
 ‘Yo te amo’ (Mostny, 1954, p.140)

(134) **R/T**
 Taneta cun-sa he capin vasina can-alo
 Pan 1-PL-GEN de día día dar-FUT
 ‘Danos nuestro pan de cada día’ (Torero, 2002, p.423)

(135) **P**
Puri aita-kal
 Agua toma-2SG.IMP
 ‘Toma agua’ (Mostny, 1954, p.141)

- Mapudungun: El caso de mapudungun, al comparar construcciones transitivas **P** con los argumentos **R** y **T** también se observa un alineamiento secundativo, pues este último argumento no se indexa en el predicado. Este alineamiento tiene la particularidad de que para codificar **R** se debe tener en cuenta la jerarquía de empatía, o sea, si **R**, al momento de la interacción, se encuentra más bajo en la jerarquía que **A**, se utiliza voz directa (136), pero si es el caso contrario y **R** se encuentra más alto en la jerarquía que **A** se utiliza voz inversa (137). Como se observa en ambos ejemplos **T** no se indexa en el predicado.

(136) mapudungun
 elu-**fi-ñ** plata ta=ñi domo
 Dar-3SG.P-1SG.IND plata DET=1SG.POS esposa
 ‘Yo le doy plata a mi esposa’ (Golluscio, 2010, p.726)

⁴Estos datos deben comprobarse en investigaciones cuyo objetivo general sea la descripción gramatical de esta lengua

- (137) mapudungun
 Ñi chaw wul-**e-n-ew** kiñe
 1SG.POS padre entregar-INV-1SG.IND.P-3SG.A un
- piwke-ye-no-fi-el-chi wentru mew
 corazón-APLL-NEG-3SG.OBJ-N.FIN-N.FIN hombre POST
 ‘Mi padre me entrego a un hombre que yo no amo’ (Golluscio, 2010, p.726)

En la siguiente tabla se resumen los valores que asume este rasgo en las lenguas andinas del sur.

Área	Lenguas	valor del rasgo
Andes Sur	kunza	neutro
	allentiac	secundativo
	millcayac	secundativo
	mapudungun	secundativo con jerarquía

Cuadro 4.41: Distribución del alineamiento transitivo-ditransitivo en construcción indexadas en lenguas de Andes Sur

4.9.2. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo veintitrés presentan un alineamiento secundativo. De ellas, diez pertenecen a Andes, incluyendo mochica y cholón; cuatro al Gran Chaco y nueve a la Amazonia.

Diecinueve lenguas presentan alineamiento neutro, en Andes chipaya y uchumataqu. Un aspecto interesante de esta última lengua es que se utilizan los mismos afijos para indexar los argumentos obligatorios **P**, **T** y **R**. Dos lenguas chaqueñas, lule y ayoreo; dos patagónicas kawésqar y tehuelche y doce amazónicas.

Tres lenguas presentan el mismo alineamiento que mapudungun, jerárquico: puquina en Andes, movima y harakmbut en Amazonia.

El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en las tablas (4.42) y (4.43).

Área	indirectivo	secundativo	neutro	secundativo con jerarquía	tripartito
Andes centro	-	Quehua Ancash (Parker and Escobar, 1976, p.68), quechua Cajamarca (Combs, 1986, p.97, quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, p.216, quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, p.95), quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, p.122), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, p.157), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, p.249) aymara muylaq (Coler, 2014, p.278) y jaqaru (Hardman, 2001, p.57)	chipaya (Adelaar, 2004, p.125) uchumataqu (Muysken, 2006, p.24)	puquina (Torero, 2002, p.428)	-
Andes norte	-	mochica (Adelaar, 2004, p.554) y cholón (Alexander.B, 2005, p.121)	-	-	-
Patagonia	-	sel'knam (Rojas and Miguel, 2014, p.22)	tehuelche (Fernández-Garay, 1998, p.254) y kawésqar (Aguilera, 2001, p.252)	-	yagán (Golbert de Goodbar, 1985, p.58)

Cuadro 4.42: Distribución de alineamiento en construcciones transitivas-ditransitivas en construcciones indexadas en las lenguas de cotejo

Área	indirectivo	secundativo	neutro	secundativo con jerarquía	tripartito
Gran Chaco	-	vilela (Lozano, 1970, p.37), wichí (Nercesian, 2011, p.318), , pilagá (Vidal, 2001, p.114) y tapiete (González, 2005, p.36)	lule (Machoni, 1732, p.143) y ayoreo (Ciucci, 2012, p.97)	-	-
Amazonia (cerca de Andes)	-	yanesha (Dufftripp, 1997, p.76), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.6)	bora(Thiesen, 1996, p.58), secola(Johnson O. y Levison, 1990, p.76, kashibokakataibo (Zariquey, 2011, p.655) ,aguaruna (Overall, 2013, p.4), urarina (Olawsky, 2006, p.385), baure (Danielsen, 2011, p.501) y yurakare (van Gijn, 2006, p.145)	harakmbut (Van Linden, 2012, p.3), mosetén (Sakel, 2004, p.181) y movima (Haude, 2006, p.399)	-
Amazonia (lejos de Andes)	trumai (Guirardello, 1999, p.87), kalapalo (Basso, 2012, p.186) y karaja (Ribeiro, 2012, p.38)	gavião (Moore, 1984, p.162), matsés (Fleck, 2003, p.820),sabané (Antunes, 2004, p.183), kwaza (van der Voort, 2004, p.106) y puinavé (Girón, 2008, p.279)	tariana (Aikhenvald, 1994, p.211), tucano (West and of Linguistics, 1980, p.15),hup (Epps, 2008, p.462) kakua (Bolaños, 2016, p.184), puinavé (Girón, 2008, p.279), sanuma (Borgman, 1990, p.21), kulina (Dienst, 2014, p.77) y tiriyó (Meira, 1999, p.263)	-	-

Cuadro 4.43: Distribución de alineamiento en construcciones transitivas-ditransitivas en indexadas en las lenguas de cotejo

Distribución del rasgo

Como se observa en el mapa hay una oposición entre lenguas que tienen un alineamiento secundativo, en el que se encuentran algunas lenguas chaqueñas, el centro andino y algunas lenguas amazónicas, con lenguas que tienen uno neutro. Un aspecto interesante respecto a la oposición Andes centro y Andes sur, es que respecto de este rasgo las lenguas huapes se ajustan al patrón Andino general, mientras que lenguas del centro como chipaya y uchumataqu se alejan del patrón asumiendo un alineamiento neutro. De esa forma y en la especificidad de Andes Sur, efectivamente estas lenguas se acoplan a Andes general, con excepción del kunza, en el que se observa un alineamiento neutro que es más común fuera del área.

Respecto a las áreas lingüísticas particulares, mediante este rasgo podemos comprobar que tanto en Andes como en Chaco hay una tendencia hacia el alineamiento secundativo, por lo que no podría proponerse como un rasgo areal, pero tampoco se puede deducir con estos datos que se siga un patrón este/oeste (Birchall, 2014b), porque el alineamiento neutro está presente en varias lenguas de todo el continente.

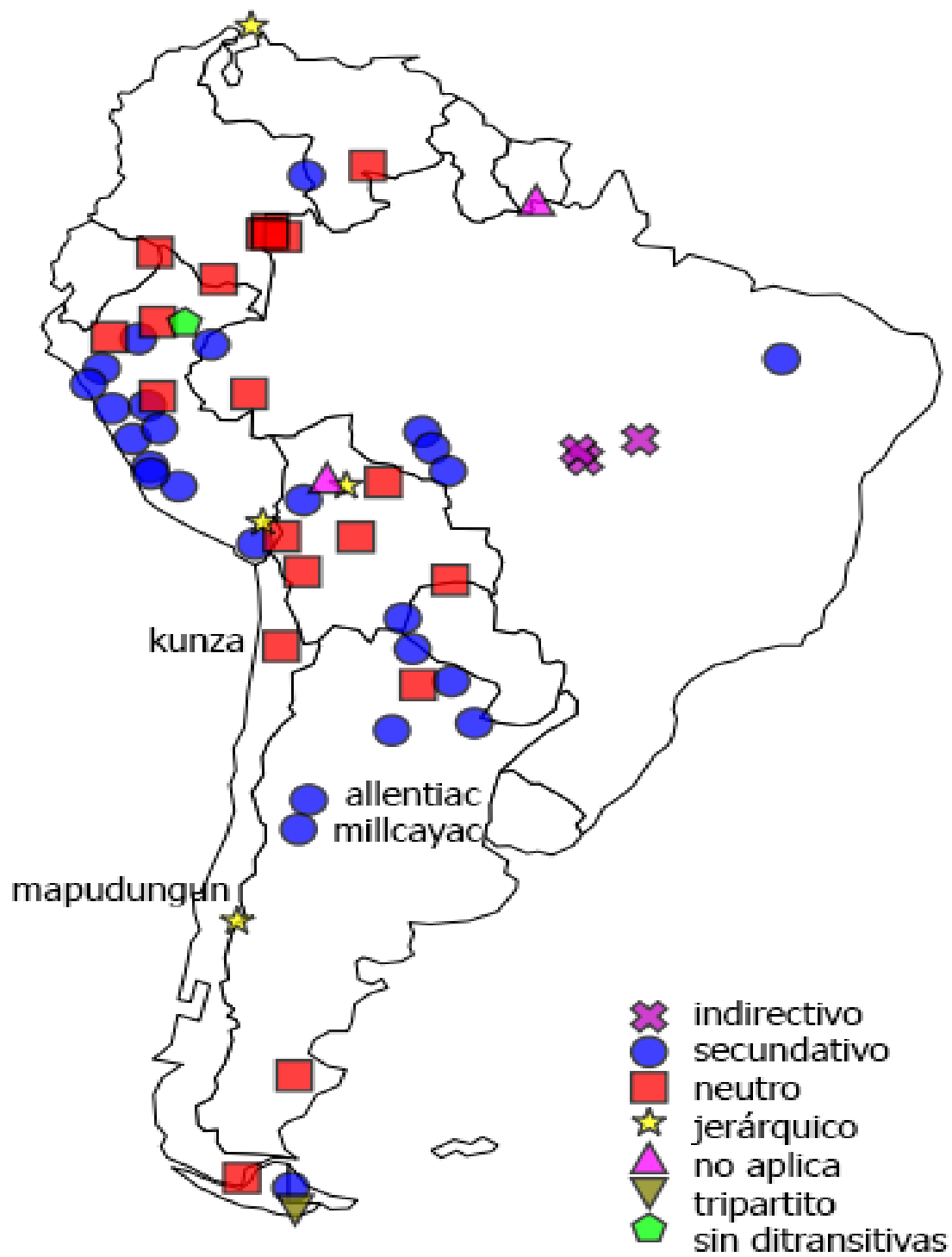


Figura 4.15: Distribución geográfica del alineamiento transitivo-ditransitivo en construcciones indexadas

4.9.3. En construcciones flagging

Este rasgo, puede asumir los siguientes valores en construcciones flagging: neutro, indirectivo, secundativo y split.

- Allentiac: En esta lengua se pueden observar dos alineamientos en construcciones en flagging. Uno secundativo, en el que **P** se marca mediante el caso *-ta*, igual que **R** (139), mientras que **T** no llevan ningún tipo de marca. ´

(138) allentiac
 Ka-ch **pia-ta** **pekne-ta** Huñum-lta-a-etma
 2SG-GEN padre-ACUS madre-ACUS respetar-ser-VT-IMP
 ‘Respetas a tu padre y madre’ (Valdivia, 1607b, p.15)

(139) allentiac
kunuk telang wak wak echang **hunukwar-ta** ech-a-n
 chicha maíz cosa cosa esto Hunuc-ACUS ofrecer-VT-2.INT
 ‘¿Chicha, maíz, estas cosas a Hunuc Huar ofreces?’ (Valdivia, 1607b, p.16)

El otro alineamiento que se observa en esta lengua es indirectivo, pues, **P** sin marca es codificado de la misma forma que **T**, a diferencia de **R**, que en todas sus realizaciones en lengua, siempre lleva marca de caso.

(140) allentiac
 Lpu-kaxetam-pech **Maria**
 Ya-salvar-1SG.IMP María
 ‘Que yo salve a María’ (Valdivia, 1607b, p.3)

(141) allentiac
 Naha **kiñe** **wez-ta** ma-a-na echang-ye kiñe
 NEG conocimiento bajar-ACUS ser-VT-3SG.IND esto-DAT conocimiento

 pcha
 ofrecer
 ‘Al bajo sin conocimiento ofrece conocimiento’ (Valdivia, 1607b, p.6)

- Millcayac: al igual que en su lengua hermana, en millcayac también se observan dos alineamientos, uno secundativo, el que **P** se codifica mediante la marca de caso *-ye* (142), mismo sufijo para marcar **R** (4.16), a diferencia de **T**, que no lleva ningún tipo de marca.

(142) millcayac
 hehema-ye-na dios **prri-ye**, chu wakwak-ta
 consentir-VERB-1SG.IND Dios padre-ACUS todo cosa-ABL

 ayawex-tiwe
 vencer-NMLZ:PTCP.ACT
 ‘Creo en Dios todo poderoso’ (Valdivia, 1607a, p.10)

(143) millcayac
pa-ye tati **xenek** ma-pi-e-ye?
 quien-ACUS de.entre mal mandar-VERB-PSD.IPFR-VERB
 ‘¿Has levantado algún falso testimonio?’ (Valdivia, 1607a, p.32)

Junto con este alineamiento, también se observa uno del tipo indirectivo, en el que **P** (144) no lleva ningún tipo de marca, al igual que **T**, distintos de **R** que en todos los casos de construcciones ditransitivas que se encontraron en la lengua, se marca con el sufijo nominal de caso **-ye** (145).

(144) millcayac
 wak-pia za **poyup** altha-y-na
 qué-NMLZ:ABL quizá pecado hacer-TV-1SG.IND.AG
 ‘¿qué pecado hice?’ (Valdivia, 1607a, p.34)

(145) millcayac
padre-ta konfesa-e-pa-wa-tke chu **poyup**, rinte kaye oxoi sexti
 padre-ACUS confesar-*****-FUT-PL-3SG.IND todo pecado mucho alma doler ******

 poyup alte-ri tamari
 pecado hacer-****** por.causa
 ‘Confesar todos los pecados al padre doliéndose mucho de haber pecado’ (Valdivia, 1607a, p.20)

- Kunza: en esta lengua el alineamiento que se observa al comparar construcciones transitivas con ditransitivas es neutro, pues, **P** (146) no lleva ningún tipo de marca morfológica, al igual que **R** y **T**, tal como se observa en el ejemplo (147).

(146) kunza
pulatanya ok-alo
 hulpo comer-2SG.IMP
 ‘Come hulpo’ (Mostny, 1954, p.140)

(147) kunza
Taneta cunsa he capin vasina can-alo
 Pan 1PL-POS de día día dar-FUT
 ‘Danos nuestro pan de cada día’ (Torero, 2002, p.502)

- Mapudungun: en esta lengua, los argumentos **P** (4.16), **T** (4.16) y **R** no llevan ningún tipo de marca morfológica en el dependiente, por lo tanto, el alineamiento en construcciones flagging es neutro.

(148) mapudungun
 kucha-n **ropa**
 lavar-1SG.IND.AG ropa
 ‘Yo lavé la ropa’ (Golluscio, 2010, P.722)

(149) mapudungun
kofke Xwam **María** elu-fi-y
 pan Juan María dar-3SG.R-3SG.IND
 ‘María le dio pan a Juan’ (Golluscio, 2010, p.725)

En la siguiente tabla se resumen los valores que asumen estas lenguas para este rasgo:

Área	Lenguas	valor del rasgo
Andes Sur	kunza	neutro
	allentiac	secundativo/indirectivo
	millcayac	secundativo/indirectivo
	mapudungun	neutro

Cuadro 4.44: Distribución del alineamiento transitivo-ditransitivo en construcción flagging en lenguas de Andes Sur

4.9.4. Análisis de las lenguas de cotejo

De las lenguas que componen el cotejo treinta y tres presentan un alineamiento neutro al comparar las realizaciones de **P**, **R** y **T** en el dependiente. De ellas cuatro pertenecen a Andes, incluyendo dos variedades de quechua, el de Santiago del estero y Pacaraos, pues, tal como se observa en (150) y (151) se utiliza el sufijo nominal *-ta* para marcar todos los argumentos obligatorios.

(150) Quechua de Santiago del Estero
 Naqa ishka **yanasús-t(a)** api-ni
 1SG doS amigos-ACUS tener-1SG.AG
 ‘Yo tengo dos amigos’ (Nardi, 2002, p.152)

(151) Quechua de Santiago del Estero
 oqa **wawqey-ta qollqe-ta** qora-ni
 1SG hermano-DAT dinero-ACUS dar-1SG.AG
 ‘Yo di dinero a mi hermano’ (Nardi, 2002, p.153)

Cinco lenguas del Gran Chaco presentan alineamiento neutro, junto con las cuatro de la Patagonia y dieciséis de la Amazonia.

Trece lenguas presentan un alineamiento indirectivo, siete de ellas pertenecen a Andes centro; solo Ayoreo del Gran Chaco y cinco de la Amazonia.

Cinco lenguas presentan alineamiento secundativo, todas ellas del área amazónica.

El detalle de cada lengua y el valor que asume para este rasgo se puede observar en la tabla (4.45).

Distribución del rasgo

Como se observa en el mapa, el alineamiento neutro se da en varias lenguas del continente, incluyendo varias variedades de quechua, lenguas del sur, la Patagonia, el Chaco y al menos diecisiete lenguas amazónicas. De los otros tipos de alineamientos, el secundativo se presentan en varias lenguas centrales, incluyendo entre ellas las lenguas huarpes y algunos quechuas, pero, no es el alineamiento más común. Caso parecido al alineamiento indirectivo, pues aunque se da en varias lenguas amazónicas, no es suficiente para categorizarlo como un rasgo areal. Respecto a la oposición Andes centro y Andes sur, es complejo establecer si algún valor puede describirse como areal, pues kunza y mapudungun presentan un alineamiento neutro, como gran parte de las lenguas del continente, mientras que las lenguas huarpes presentan un split, pero en algún aspecto de su gramática efectivamente se agrupa con las lenguas del centro Andino.

Área	indirectivo	secundativo	neutro
Andes centro	quechua Cajamarca (Coombs, 1986, 97), quechua ayacuchano (Zariquiey, 2008, 95), aymara muylaq (Coler, 2014, 278) y jaqaru (Hardman, 2001, 57), chipaya (Adelaar, 2004, 125) y quechua de yauyos sur (Shimelman, 2017, 122)	-	Quehua Ancash (Parker and Escobar, 1976, 68), quechua ecuatoriano (Carpenter, 1982, 216), quechua de Santiago del Estero (Nardi, 2002, 157), quechua de Pacaraos (Adelaar, 2004, 249), uchumataqu (Muysken, 2006, 24) y puquina (Torero, 2002, 428)
Andes norte	mochica (Adelaar, 2004, 554)	-	cholón (Alexander.B, 2005, 121)
Patagonia	-	-	sel'knam (Rojas and Miguel, 2014, 22), tehuelche (Fernández-Garay, 1998, 254), kawésqar (Aguilera, 2001, 252) y yagán (Golbert de Goodbar, 1985, 58)
Gran Chaco	ayoreo (Ciucci, 2012, p.97)	-	vilela (Lozano, 1970, p.37), wichí (Nercesian, 2011, p.318), pilagá (Vidal, 2001, p.114), tapiete (González, 2005, p.36) y lule (Machoni, 1732, p.143)
Amazonia (cerca de Andes)		bora (Thiesen, 1996, p.58), secoya (Johnson O. y Levison, 1990, p.76)	yanasha (Dufftripp, 1997, p.76), shiwilu (Valenzuela, 2011, p.6), kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p.655), aguaruna (Overall, 2013, 4), urarina (Olawsky, 2006, p.385), baure (Danielsen, 2011, p.501), yurakare (van Gijn, 2006, p.145), harakmbut (Van Linden, 2012, p.3), mosetén (Sakel, 2004, p.181) y movima (Haude, 2006, p.399)
Amazonia (lejos de Andes)	trumai (Guirardello, 1999, p.87), kalapalo (Basso, 2012, p.186), karaja (Ribeiro, 2012, p.38), puinavé (Girón, 2008, p.279), tiriyo (Meira, 1999, p.263) y kulina (Dienst, 2014, p.77)	kwaza (van der Voort, 2004, p.106), tucano (West and of Linguistics, 1980, p.15), hup (Epps, 2008, p.462)	gavião (Moore, 1984, p.162), matsés (Fleck, 2003, p.820), sabané (Antunes, 2004, p.183), tariana (Aikhenvald, 1994, p.211), kakua (Bolaños, 2016, p.184), sanuma (Borgman, 1990, p.21)

Cuadro 4.45: Distribución de alineamiento en construcciones transitivas-ditransitivas en construcciones flagging en las lenguas de cotejo

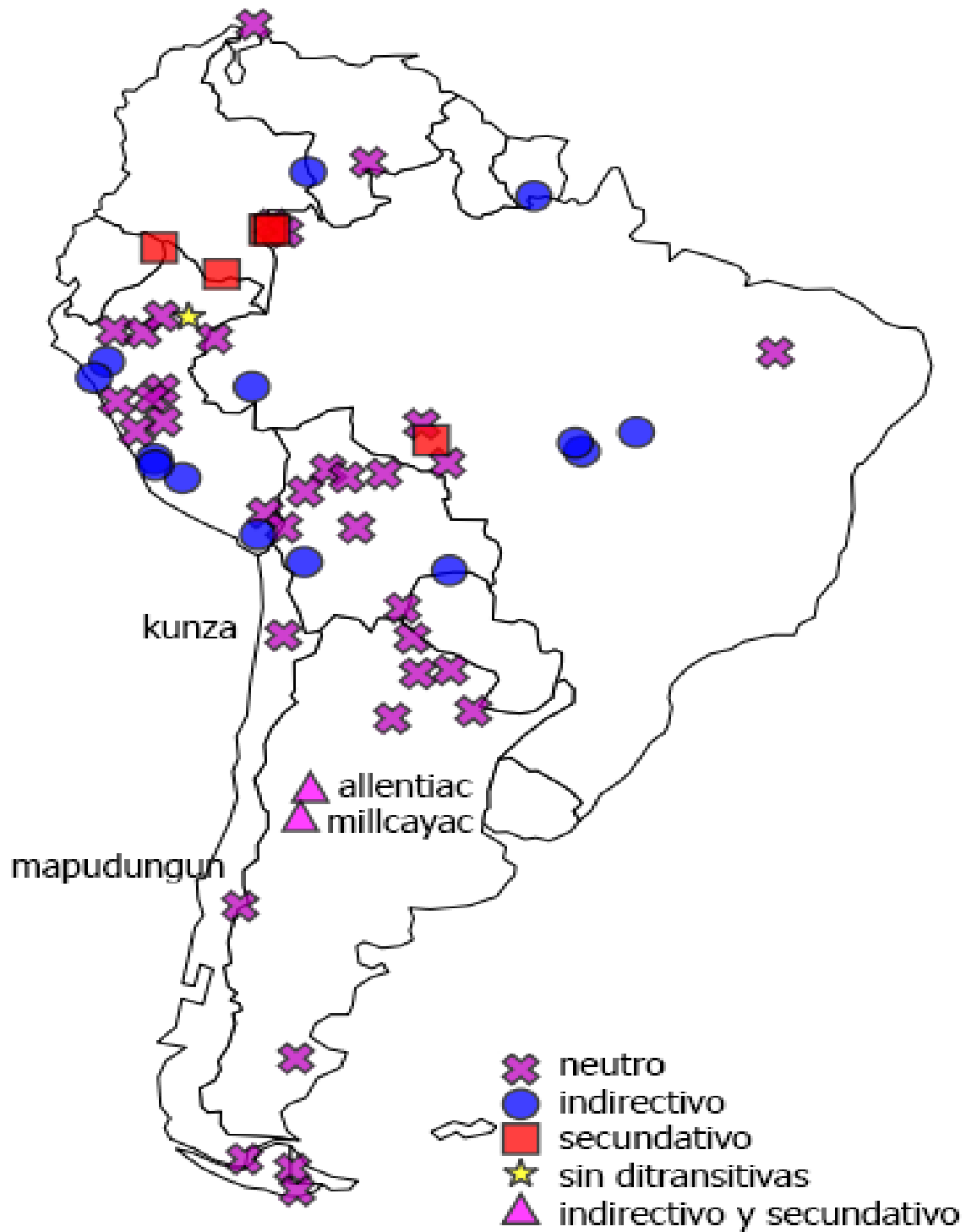


Figura 4.16: Distribución geográfica del alineamiento transitivo-ditransitiva en construcciones flagging

4.10. ¿Qué datos entrega la estructura argumental respecto a las lenguas de Andes sur?

Como se puede observar en las tablas 4.46 y 4.47 las lenguas del sur andino asumen los mismos valores en los siguientes rasgos: son lenguas que tienden a sufijar en el predicado **S** y **A**, y a no marcarlos morfológicamente en el dependiente. Coinciden también en que no indexan **T** en el predicado y tampoco lo marcan en el dependiente. Respecto al alineamiento, coinciden en poseer uno del tipo nominativo-acusativo en construcciones indexadas y neutro en flagging, incluyendo en este aspecto a las lenguas huarpes que presentan un split en este último caso. Sobre el alineamiento en construcciones ditransitivas hay una tendencia a que sea secundativo en indexing y neutro en flagging, pero faltan algunos datos de la lengua kunza para corroborar esta información en todo el paradigma de codificación de argumentos.

Los rasgos en que no coinciden estas lenguas son: codificación de **P** y **R** en el predicado, pues las lenguas huarpes y kunza pueden prefijar este argumento ⁵ mientras que mapudungun los sufija, utilizando criterios pragmáticos mediante la jerarquía de empatía.

⁵en esta última lengua no se identifican casos de prefijación de **R**.

Rasgo	Kunza	allentiac	millcayac	mapudungun
Codificación S en el predicado	prefijo/sufijo	sufijo	sufijo	sufijo
Codificación S en el dependiente	sin marca	sufijo nominal	sufijo nominal	sin marca
Codificación A en el predicado	prefijo/sufijo	sufijo	sufijo	sufijo
Codificación A en el dependiente	sin marca	sufijo nominal	sufijo nominal	sin marca
Codificación P en el predicado	prefijo	prefijo	prefijo	sufijo
Codificación P en el dependiente	sin marca	sufijo nominal	sufijo nominal	sin marca
Codificación T en el predicado	sin marca	sin marca	sin marca	sin marca
Codificación T en el dependiente	sin marca	sin marca	sin marca	sin marca
Codificación R en el predicado	sin marca	prefijo	prefijo	sufijo
Codificación R en el dependiente	sin marca	sufijo nominal	sufijo nominal	sin marca

Cuadro 4.46: Valores que asumen los rasgos de la codificación de la estructura argumental en lenguas de Andes sur

Rasgo	Kunza	allentiac	millcayac	mapudungun
Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones indexadas	nominativo-acusativo	nominativo-acusativo	nominativo-acusativo	nominativo-acusativo con jerarquía
Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones flagging	neutro	nominativo-acusativo neutro	nominativo-acusativo neutro	neutro
Alineamiento transitivo-ditransitivo en construcciones indexadas	neutro	secundativo	secundativo	secundativo con jerarquía
Alineamiento transitivo-ditransitivo en construcciones flagging	neutro	secundativo neutro	secundativo neutro	neutro
Presencia de doble marcación	ausencia	presencia	presencia	ausencia
Fusión de argumentos	ausencia	ausencia	ausencia	presencia

Cuadro 4.47: Valores que asumen los rasgos de la codificación de la estructura argumental en lenguas de Andes sur

Respecto a **P** y **R** en el dependiente, las lenguas huarpes resultan problemáticas al compararlas con kunza y mapudungun, pues, presentan marcas de caso que al compararlas con **S** y **A** se observa un alineamiento nominativo-acusativo y secundativo. El problema surge que junto con estas marcas de caso para marcar **P** y **R**, estos argumentos también se presentan sin ningún tipo de marca morfológica en el dependiente. Para profundizar en esta realizaciones se enumeraron cada una de las codificaciones que podía asumir **P**, tal como se observa en la tabla 4.48.

Lengua	caso -ta	caso -ye	prefijo verbal	sin marca	doble marca	sufijo
Allentiac	12	6	47	23	14	2
Millcayac	9	57	38	48	17	3

Cuadro 4.48: Cuantificación de las diferentes codificaciones de P en las lenguas Huarpes

Como se observan en el caso de la lengua allentiac, la marca de caso no es la codificación más común, pues la prefijación se da en un mayor número de casos al momento de marcar **P**. El otro aspecto que queda pendiente es cuál es la diferencia entre los argumentos marcados con caso y los que no llevan ningún tipo de marca morfológica. Para investigar esto, se realizó un análisis semántico de los argumentos para averiguar si existía algún patrón de comportamiento que determinara el uso de la marca de caso. Como se observa en la tabla 4.49 no existe un patrón diferenciador entre la marca de caso y la no marcación en el dependiente.

Estrategia	-abstracto +animado +humano	+abstracto +animado -humano	-abstracto -animado -humano	+abstracto - animado +hu- mano	total
sin marca	7	7	9	0	23
caso	8	5	3	4	20

Cuadro 4.49: Caracterización semántica de **P** en allentiac

De esa forma y con estos datos en mente, podemos deducir que esta lengua estaba en proceso de perder la presencia de la marca de caso acusativo, pues kunza y mapudungun no presentan esta distinción. Así, es posible que en consecuencia del contacto lingüístico que ha existido entre estas lenguas, allentiac, cuando Valdivia (1607b) recolectó los datos, estuviera en proceso de desaparición de las marcas de caso.

En el caso de millcayac se realizó el mismo análisis semántico, arrojando los resultados que se pueden observar en la siguiente tabla.

Estrategia	-abstracto +animado +humano	+abstracto -animado -humano	-abstracto -animado -humano	+abstracto - animado +hu- mano	total
sin marca	7	18	3	0	30
caso	34	6	2	7	49

Cuadro 4.50: Caracterización semántica de **P** en millcayac

Como se observa en el caso de millcayac la marca de caso, ya sea *-ta* o *-ye* tiende a codificar argumentos más abstractos, más animados y más humanos, mientras que los argumentos más abstractos pero menos animados y menos humanos tienden a no llevar ningún tipo de marca morfológica. A pesar de esto, la oposición no es absoluta, pues hay argumentos más abstractos, más animados y más humanos que de igual forma pueden ir sin marca morfológica en el dependiente.

Respecto a la doble marcación solo las lenguas huarpes presentan este rasgo, a diferencia de la fusión de argumentos, pues, solo mapudungun presenta este rasgo en una parte de su paradigma.

Otro aspecto importante a considerar es la presencia de prefijación de las lenguas huarpes y kunza, específicamente al momento de codificar **P**, pues, llama la atención que estas lenguas en este aspecto se parezcan más a lenguas fuera del área que a mapudungun o otras lenguas andinas. A pesar de esto, el contacto con la lengua quechua resulta evidente por el uso de *-ta* para marcar caso acusativo, que a pesar de que no es el sufijo nominal más utilizado en las lenguas, su uso se intercala con el de *-ye*.

A pesar del contacto que existió con quechua, las lenguas huarpes estaban rodeadas de lenguas que no marcaban sus argumentos en el dependiente mediante marcas de caso, por lo cual, no sería extraño que estas lenguas en algún futuro hubiesen perdido esta característica.

Respecto al mapudungun, en algunos valores se aleja de sus compañeras en Andes sur, como en la presencia de fusión de argumentos, que a pesar de no formar un paradigma, como en aymara y jaqaru, efectivamente se encuentra presente en la lengua, siendo la única lengua de Andes sur que fusiona argumentos. Junto con la fusión, otra característica particular de mapudungun es la presencia de la jerarquía de empatía y de la voz inversa resultan particulares, pues mapudungun es la única lengua dentro de Andes sur que posee este valor, junto con puquina en Andes centro y algunas lenguas amazónicas cercanas a zona andina.

Capítulo 5

Discusión

En esta sección se presenta la discusión de los resultados del análisis, dialogando con aspectos teóricos, areales, cuantitativos y de contacto lingüístico entre los pueblos que hablan estas lenguas. De esa forma, en este capítulo los datos que se describen en el análisis son contextualizados y comparados con datos globales respecto de este rasgo junto con entregar un enfoque estadístico, tanto de los resultados como de los distintos grupos de lenguas que se pueden formar cuando se analiza la codificación de la estructura argumental.

Este capítulo se organiza de la siguiente forma: en 5.1 se describe la distancia de Hamming en las lenguas de la muestra; en 5.2 se describe la agrupación de lenguas realizada mediante el programa Python; en 5.3 se describe la importancia de los rasgos desde una perspectiva cuantitativa; en 5.4 se describen los tipos de lenguas andinas y en 5.5 se discuten los valores que asume la estructura argumental desde una perspectiva mundial. discutiendo si los patrones identificados efectivamente corresponden a un rasgo areal o si son más bien comunes a las lenguas del mundo.

5.1. Distancia de Hamming entre las lenguas de la muestra

Como se explico en la metodología, en esta investigación se utilizará la distancia de Hamming para determinar la distancia cuantitativa entre lenguas que componen la muestra. Las lenguas que asumen los mismos valores en los rasgos de la estructura argumental no presentan ninguna distancia, en números es 0.0, de esa forma, entre más cerca del 0.0 más cercanas las lenguas respecto a esta distancia. Dicha distancia entre las lenguas de Andes sur se puede observar en la tabla 5.1.

lenguas	kunza	allentiac	millcayac	mapudungun
kunza	0.0	0.75	0.75	0.5000
allentiac	0.75	0.0	0.0625	0.6875
millcayac	0.75	0.0625	0.0	0.7000
mapudungun	0.5	0.6875	0.7	0.0

Cuadro 5.1: Distancia de Hamming entre las lenguas de Andes sur

Como se observa, las lenguas de Andes sur, respecto de la estructura argumental no son tan cercanas, de hecho, kunza y mapudungun son las lenguas con la menor distancia de hamming, mientras que las más lejanas son las lenguas huarpes con kunza.

Para graficar esta distancia, pero con todas las lenguas de la muestra se utiliza un mapa de calor 5.1.

Para interpretar un mapa de calor se deben considerar la diferencia entre los cuadros más claros y los más oscuros. Los cuadros más claros representan menor distancia de hamming entre las lenguas, tal como se observa las lenguas huarpes conforman un grupo de cuadros claros con las lenguas de la familia quechua y aymaraen el costado inferior derecho del mapa. Así, según la distancia de hamming en números muestra que las lenguas huarpes están más cercanas a Andes centro que a otras lenguas de Andes o de la región Sudamericana. Este grupo se opone en diagonal el grupo compuesto por wichí, yanesha, urarina, lule, mapudungun, mosetén y shiwilu. No se observa en este grupo una relación entre área lingüística y distancia de hamming.

Uno de los problemas al leer este mapa de calor es que no se identifican grupos claros de lenguas, con excepción de los dos nombrados, por lo que se decidió utilizar, junto con esta forma de graficar, uno en dos dimensiones cuyo análisis se puede observar en el punto 5.2.

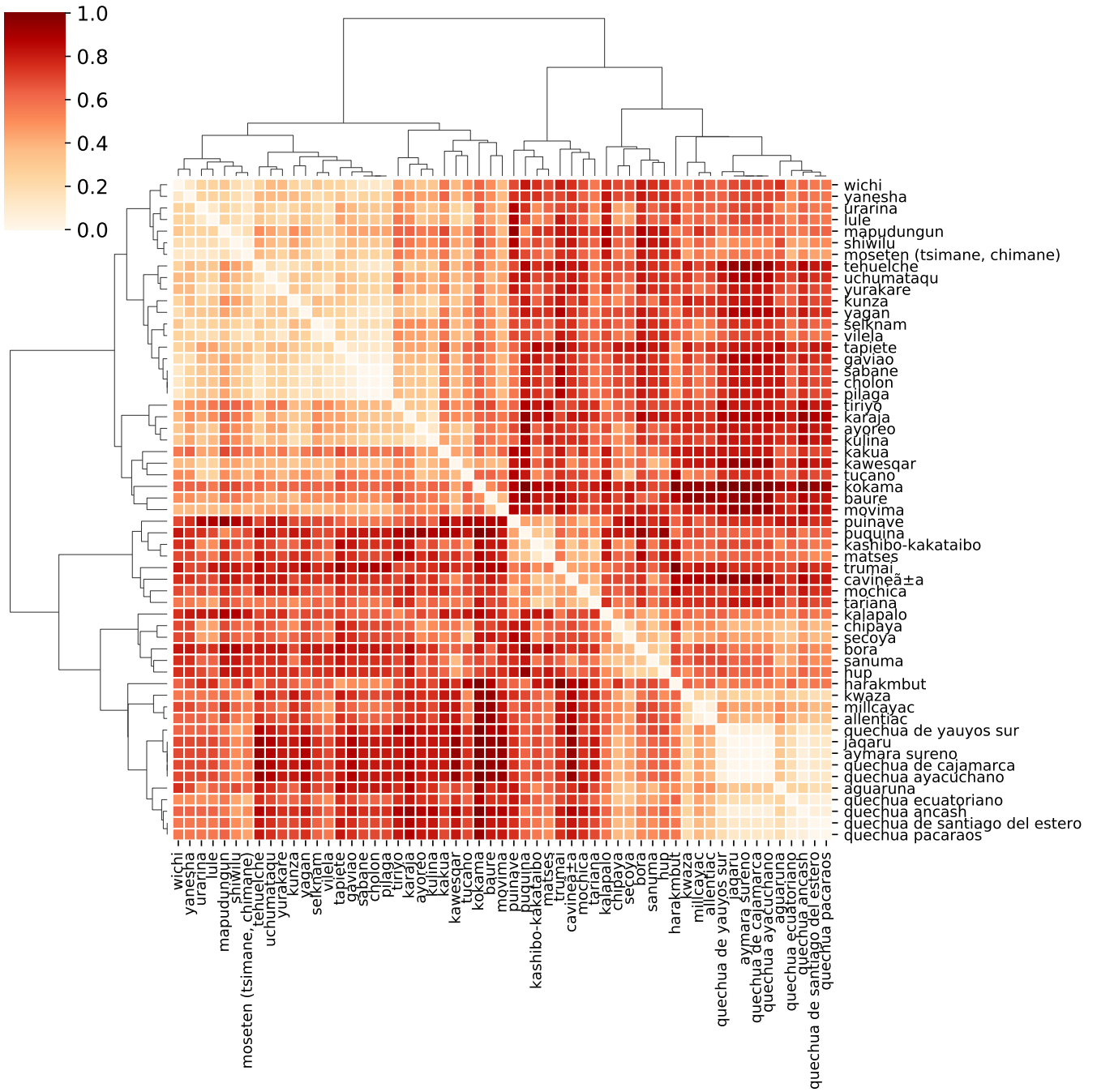


Figura 5.1: Distancia de Hamming entre todas las lenguas de la muestra

5.2. Agrupación de lenguas

Como se explicó en la metodología, *Python* nos permite agrupar lenguas según los valores en común que presenten. Ante de esto, el programa sugiere, según la cantidad de datos que se maneje, el número de grupos que se puede formar según el Coeficiente de Silueta (*Silhouette* en el original), que se define por ser una métrica que evalúa la calidad del agrupamiento obtenido del clustering, entregando el mejor número de grupos (Departamento de Ciencias Básicas, 2015, p.1).

Como se observa en 5.2 se recomienda para esta investigación utilizar dos grupos o seis, pues son los números con el coeficiente más alto.

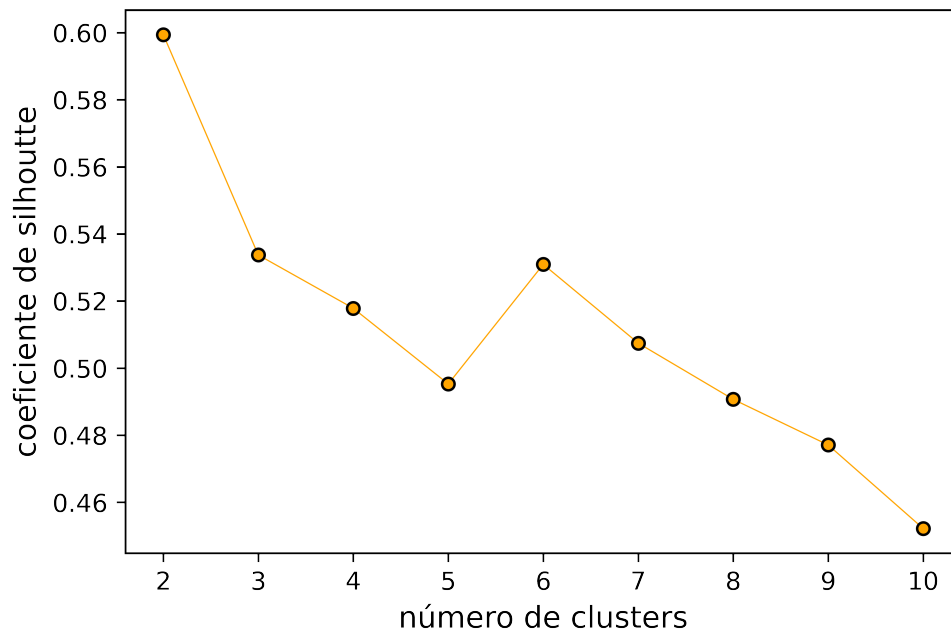


Figura 5.2: Número de grupos recomendados

Un mapa en dos dimensiones de solo dos clusters con los datos presentados en el análisis dibujaría los siguientes grupos de lenguas:

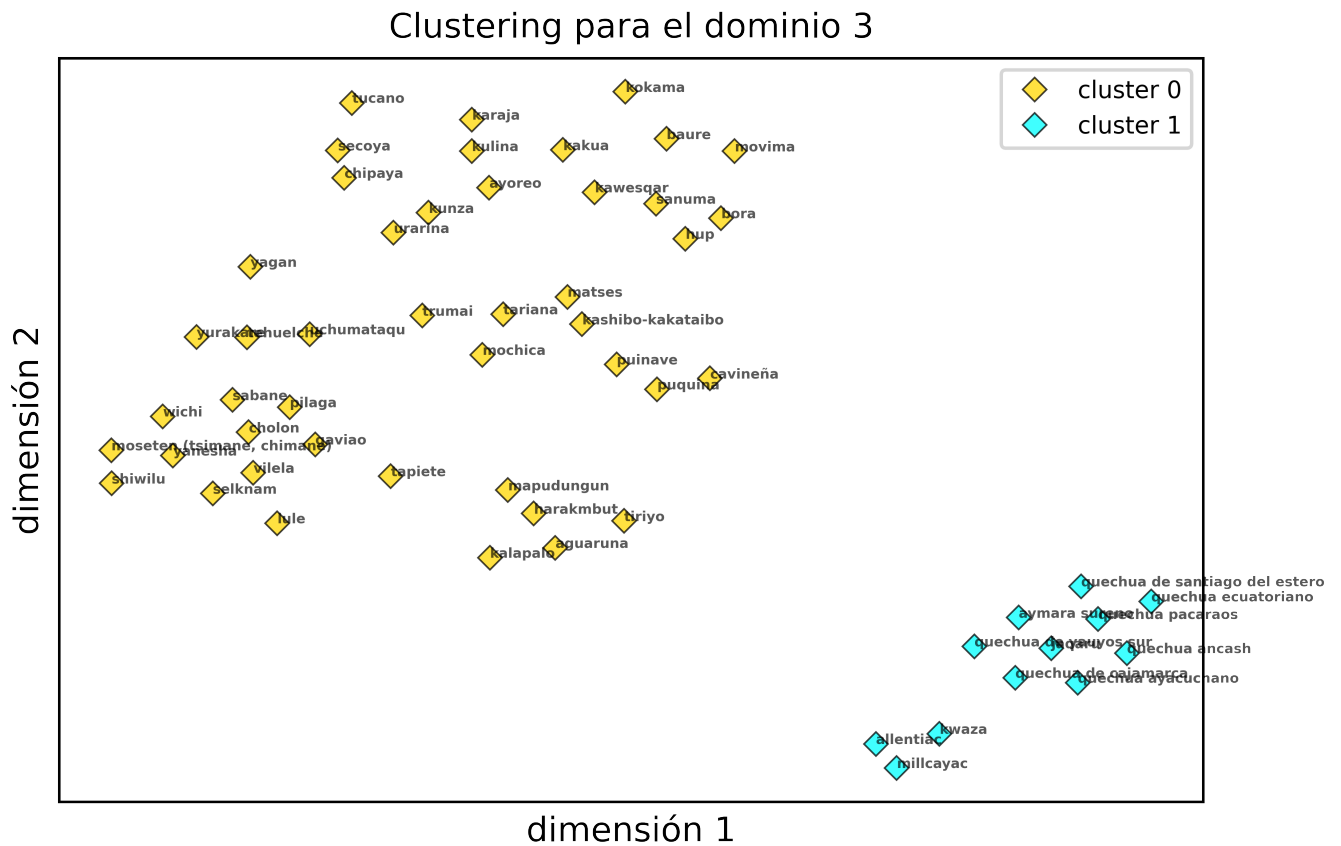


Figura 5.3: Agrupación de lenguas en dos clusters

De esa forma, con solo dos clusters se agrupa a las lenguas huarpes con Andes centro, específicamente las familias quechua y aymará, oponiéndose completamente a mapudungun y kunza junto con todas las lenguas que componen el cotejo. Un rasgo que muestra esta distribución es la doble marcación de argumentos, que, dentro de las lenguas que componen Andes las únicas que tiene presencia de este rasgo son las lenguas agrupadas en color calipso.

Un análisis con clusters más detallados sería uno que conformara seis de ellos, como se observa en la imagen 5.4.

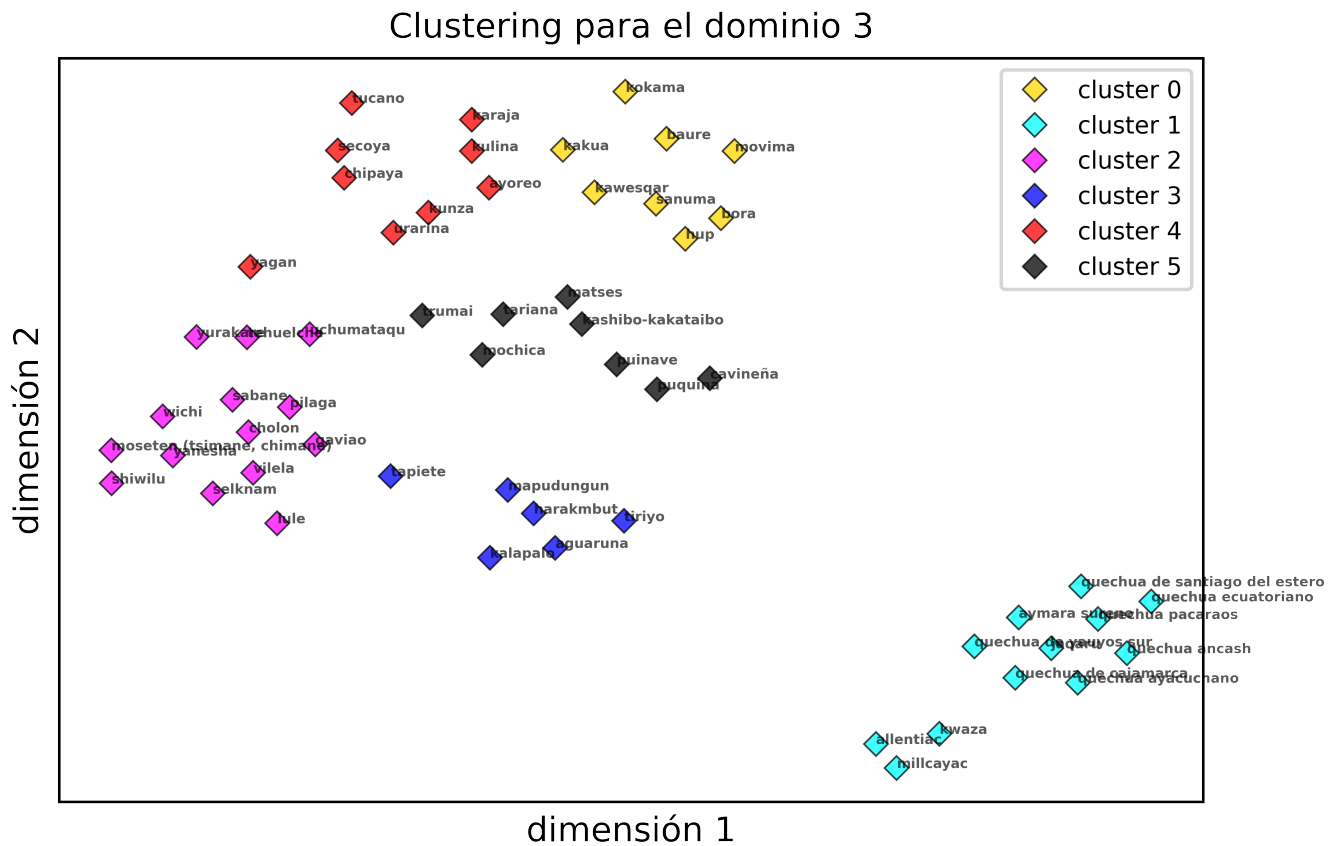


Figura 5.4: Agrupación de lenguas en dos clusters

A continuación se presenta una caracterización de cada uno de los grupos:

- Cluster 0 (amarillo): este grupo está compuesto por ocho lenguas: kawésqar (aislada-Pagagonia), kokama (Tupí), bora (Huitoto), movima (aislada) y baure (Arawak) (Amazonia cercana a Andes) y kakua (Arawak), hup (Nadahup) y sanuma (Yanomano) (Amazonia lejos de Andes). Los valores que tienen en común estas lenguas son: la ausencia de fusión y doble marcación de argumentos, junto con no indexar en el predicado los argumentos obligatorios, con algunas excepciones dentro del cluster, pues baure utiliza proclíticos y enclíticos para marcar estos argumentos. también hay otras lenguas que utilizan proclíticos pero solo con algunos argumentos, como bora que solo marca **S** con proclítico y kakua **S** y **A**. Sobre la marcación en construcciones flagging se observan dos patrones dentro del grupo: uno que tiende a la no marcación de argumentos mediante sufijos nominales, como kawésqar, baure, movima y

en algún aspecto kakua, mientras que bora, hup y sanuma presentan sufijos nominales para marcar los argumentos obligatorios en el dependiente. Respecto al alineamiento, se observa que cuatro lenguas presentan alineamiento neutro y tres nominativo-acusativo. Solo sanuma presenta alineamiento ergativo-absolutivo, pero esto no es suficiente para agruparla con las lenguas ergativas de la muestra. De esa forma, este grupo está compuesto en su mayoría por lenguas amazónicas, con excepción de kawésqar. No se establece que exista una correlación entre grupo de lenguas y área lingüística porque la Amazonia no conforma un área sino que una región lingüística compuesta de varias áreas, pero, es uno de los grupos que agrupa varias lenguas amazónicas, por lo que una posible relación de contactos y de origen de algunas lenguas aisladas deben profundizarse.

- Cluster 1 (calipso): este grupo lo componen once lenguas: allentiac y millcayac (Huarpe-Andes sur), quechua ayacuchano, quechua Ancash, quechua Pacaraos, quechua de Ecuador, quechua de Yauyos, quechua santiagueño, quechua Cajamarca, aymara sureño y jaqaru (Andes centro), y kwaza (aislada-Amazonia lejos de Andes). Estas lenguas comparten los mismo valores en once rasgos, presentando alineamiento nominativo-acusativo y secundativo en construcciones flagging e indexing. Son lenguas que sufijan **S** y **A** en el predicado y codifican todos los argumentos en el dependiente mediante sufijos nominales, con excepción de las lenguas huarpes y kwaza que no marcan **T** en el dependiente. Todas estas lenguas presentan doble marcación de argumentos pero solo las lenguas de la familia quechua y aymara presentan fusión de argumentos, allentiac, millcayac y kwaza no tienen este valor. En los únicos valores en que las lenguas Huarpes se alejan de este grupo es en la prefijación de **P** y **R** en el predicado, pero este rasgo no es suficiente para clasificarlas en otro grupo. Este es el único clusters dentro de los seis que se identificaron que en que se puede establecer una relación entre área geográfica y valores comunes en la estructura argumental.
- Cluster 2 (fucsia): este grupo está compuesto por trece lenguas: wichí (Mataguaya), pilagá (Guaycurú), lule y vilela (Lule-vilela) (Gran Chaco), cholón (Hibito-cholón) y uchumataqu (Uru-chipaya) (Andes), tehuelche y selk'nam (Chon-Patagonia), shiwilu (Cahuapana), mosetén (Mosetén), yanesha (Arawak) y yurakaré (aislada) (Amazonia cercana a Andes) y gavião (Tupí) (Amazonia lejana a Andes). Estas lenguas comparten nueve valores, los que incluyen

la ausencia de fusión y doble marcación, junto con la presencia de alineamiento neutro al comparar todos los argumentos obligatorios, pues estos no son marcados en el dependiente. Otra característica que comparten estas lenguas es que intercalan el uso de prefijos y sufijos para codificar los argumentos en el predicado, por ejemplo wichí utiliza prefijos para codificar **S** (152) y **A**, pero sufijo para **P** (153), mientras que en vilela ocurre el caso contrario, se utilizan sufijos para codificar **S** (154) y **A**, pero prefijos para **P** (157). Respecto al alineamiento en el predicado se forman dos sub-grupos, lenguas que presentan uno del tipo nominativo-acusativo y otras que presentan uno ergativo-absolutivo, entre las que se encuentran selk'nam, gavião y yanesha. A pesar de esto, el tipo de alineamiento no fue suficiente para agruparlas con otras lenguas. En este clusters se puede observar que se encuentran cuatro lenguas del Gran Chaco y dos de la Patagonia pertenecientes a la misma familia lingüística, a pesar de esto, no existe una correspondencia al cien por ciento con un área geográfica específica, pues, las lenguas de la Amazonia también comparten rasgos con estas lenguas.

- (152) wichí(Gran Chaco)
n'-tkatay
 1SG.S-cocinar
 'yo cocino' (Nercesian, 2011, p.470)
- (153) wichí
n-w'en-'**am**
 1SG.AG-ver-2SG.P
 'Yo te veo' (Nercesian, 2011, p.470)
- (154) vilela(Gran Chaco)
 hate huere ube **ahjuh**-e kile
 hombre otro junto andar-3SG.S mujer
 'Con otro hombre andaba la mujer' (Lozano, 1970, p.84)
- (155) vilela
n-ahpal-mi-h
 1SG.P-apretar-2SG.AG-PRED
 'me apretaste' (Lozano, 1970, p.49)

- cluser 3 (azul): este grupo está compuesto por seis lenguas: mapudungun (aislada-Andes sur), tapiete (Tupí-guaraní Gran Chaco), harakmbut (aislada) y aguaruna (Jivaró) (Amazonia

cercana a Andes); tiriyo (Caribe) y kalapalo (Caribe) (Amazonia lejana a Andes). El caso de este grupo de lenguas resulta interesante, pues solo comparten un valor, la no indexación de **T** en el predicado, que, como se explicó en el análisis parece ser más bien un rasgo de las lenguas del continente con la excepción de algunas lenguas que efectivamente lo indexan. Pero, estas lenguas coinciden en grupos en varios valores de distintos rasgos, por ejemplo, mapudungun, harakmbut, aguaruna y kalapalo presentan alineamientos nominativo-acusativo con jerarquía pero se alejan en que mapudungun y aguaruna utilizan sufijos en el predicado y harakmbut y kalapalo prefijos. En el caso de otros rasgos, mapudungun y tapiete coinciden en que ambas lenguas presentan fusión de argumentos en algún aspecto de su gramática, junto con presentar un alineamiento neutro en construcciones flagging, pues ninguna de estas lenguas marca sus argumentos en el dependiente, por lo que tampoco presentan doble marcación de argumentos. Un aspecto interesante de esta agrupación es el caso de mapudungun, pues, lo agrupa con lenguas amazónicas y con tapieté de la familia Tupí-guaraní. Según estos datos, mapudungun tiene más rasgos en común con algunas lenguas amazónicas que con los Andes. En el caso del tapiete, esta lengua presenta un alineamiento activo-estativo en el predicado realizado mediante prefijos. Es en el uso de estos afijos que se acerca a lenguas como harakmbut, tiriyo y kalapalo, aspecto que no es extraño en estas últimas dos lenguas, pues, pertenecen a la misma familia lingüística. Se podría caracterizar a este grupo como lenguas que se alejan de los patrones mayoritarios de las otras lenguas, presentando alineamientos poco comunes dentro de la muestra, como es el caso de los alineamientos jerárquicos o activo-estativo.

- cluster 4 (rojo): las lenguas que componen este grupo son: yagán (aislada-Patagonia), kunza (aislada-Andes sur), chipaya (Uru-chipaya Andes centro), ayoreo (Zamuco-Gran Chaco), urarina (aislada) y secoya (Tucano) (Amazonia cerca de Andes); kulina (Arawak), karaja (Macro Jé) y tucano (Tucano) (Amazonia lejos de Andes). Estas lenguas comparten cuatro valores: todas presentan alineamiento nominativo-acusativo en construcciones indexadas, no indexan **T** en el predicado sin presencia de fusión ni doble marcación de argumentos.

Respecto a otros rasgos, se forman dos sub-grupos, lenguas que utilizan prefijos para indexar argumentos obligatorios, dentro de las que se encuentran yagán, kunza, ayoreo, kulina y karaja y lenguas que utilizan sufijos: chipaya, urarina, secoya y tucano. Este último dato es interesante pues chipaya se encuentra en Andes mientras urarina y secoya son clasificadas

como lenguas cercanas a los Andes. Otro aspecto en coinciden todas estas lenguas menos tucano es en la presencia de alineamiento neutro en construcciones intransitivas-transitivas en flagging, pues estas lenguas con excepción de chipaya, no presentan sufijos nominales para codificar argumentos en el dependiente.

- cluster 5 (negro): este grupo está compuesto por ocho lenguas: mochica (aislada) y puquina (aislada) (Andes), kashibo-kakataibo (Pano) y cavineña (Tacana) (Amazonia cercana a Andes), tariana (Arawak), matsés (Pano), trumai (aislada) y puinavé (aislada) (Amazonía lejos de Andes). Estas lenguas tienen en común cinco valores: todas presentan alineamiento ergativo-absolutivo en construcciones flagging, utilizando sufijos nominales para marcar los argumentos obligatorios en el dependiente.

Comienzan a formarse sub-grupos en los valores que asumen los rasgos en el predicado, pues, tres lenguas presentan alineamiento nominativo-acusativo, kashibo-kakataibo, tariana y matsés, mientras que puquina presenta uno nominativo-acusativo con jerarquía y trumai uno ergativo. En el alineamiento transitivo-ditransitivo, mochica, puinavé y matsés presentan uno del tipo secundativo, mientras que puquina uno secundativo con jerarquía; solo trumai presenta alineamiento indirectivo.

Un aspecto interesante de este cluster es que está conformado por cuatro lenguas aisladas, por lo que entrega pistas al comprobar que rasgos tienen en común las lenguas aisladas de Sudamérica.

Según los datos que nos entregan estos grupos de lenguas no se puede observar una correspondencia entre áreas lingüísticas y clusters, la única excepción a esto es el cluster calipso, que contiene solo lenguas andinas. En los otros grupos las lenguas pertenecen a varias áreas lingüísticas por lo que no es posible establecer una relación entre cluster y áreas lingüísticas.

Así, estos resultados cuestionan la noción de área lingüística y su definición tradicional, por ejemplo la de ? quienes proponen que un área lingüística un espacio geográfico que agrupa distintas lenguas que comparten un número suficiente de rasgos distintivos que son compartidos por las lenguas incluidas (p.7), pero como se observa respecto a la estructura argumental, las lenguas no coinciden en los rasgos que se describieron en el capítulo 4, de hecho y tal como propone Urban (2019) las lenguas que realmente se agrupan son las que pertenecen a la familia quechua y aymara,

que se caracterizan por ser las lenguas prototípicamente andinas mientras que lenguas pertenecientes al área, como puquina y mochica se agrupan a lenguas amazónicas cercanas a los Andes, lo que comprobaría que esta relación entre Andes y Amazonia tiene más plausibilidad que está división estricta entre las áreas geográficas, siempre teniendo en cuenta que en este caso se trabajó con los valores que asume la estructura argumental, esto podría cambiar en otros dominios.

5.3. ¿Qué rasgos son los más importantes cuantitativamente?

Una de las funciones de *Python* es, de forma estadística, entregar qué rasgos aportan más información respecto al comportamiento areal de las lenguas. En este caso el programa arrojó los siguientes índices según los datos ingresados a la base de datos:

Rasgo	índice
1 - Codificación de A en el dependiente	0.11206422061025977
2 - Doble marcación de argumentos	0.1836051490249568
3 - Alineamiento intransitivo transitivo en indexing	0.06358753216113647
4 - Alineamiento transitivo ditransitivo	0.06090793894921047
5 - Fusión de argumentos	0.028423370256775323
6 - Codificación de S en el dependiente	0.12270497225892722
7 - Codificación de S en el predicado	0.030378426774649494
8 - Codificación de A en el predicado	0.04496446733221242
9 - Codificación de P en el predicado	0.05259988252371107
10 - Codificación de T en el predicado	0.000344801170748883
11 - Codificación de R en el predicado	0.10875617345196775
12 - alineamiento intransitivo-transitivo en flagging	0.03735204451211747
13 - alineamiento transitivo-ditransitivo en flagging	0.03761796054157896
14 - Codificación de P en el dependiente	0.04143186482301547
15 - Marcación de T en el dependiente	0.033296842784447875
16 - Marcación de R en el dependiente	0.041964352824284595

Cuadro 5.2: Índice de arealidad del rasgo

De esa forma el rasgo más cercano a 0.0 es el que más información entrega. En este caso esos rasgos son: codificación de **S** en el dependiente, codificación de **A** en el dependiente y oblectuación de argumentos. Efectivamente, cuando comparamos los datos que entregan estos rasgos se evidencian oposiciones claras en las lenguas de la muestra. Respecto de la la codificación de **S** y **A** en el dependiente divide a las lenguas que marcan este argumentos mediante sufijos nominales que marcan caso de las que no marcan estos argumentos en el dependiente, que como se especifico en el análisis, gran parte de las lenguas que conforman la muestra no marcan estos argumentos, separándose de lenguas que efectivamente hacen la distinción. Sobre la doble marcación solo un grupo de lenguas presenta doble marcación, concentrándose varias de ellas en Andes, separándolas del resto de las lenguas que componen el área como de otros grupos que no marcan sus argumentos de forma simultanea en predicado y en dependiente.

5.4. Patrones cualitativos

Como se explicó más arriba, las lenguas andinas comparten ciertos valores en algunos rasgos, mientras que en otros cada lengua tiene un valor particular. De esa forma, para plantear algún valor como característico de Andes sur, primero debemos comprobar que estos no sean comunes a otras áreas lingüísticas.

En este análisis se pudo observar una similitud en los valores que asumen en ciertos rasgos uchumataqu, vilela con allentiac, millcayac y en algunos aspectos con kunza. Dichos rasgos son: sufijación de **S** y **A** en predicado e indexación de **P** mediante prefijos en el predicado, tal como se observa en los ejemplos (156) de uchumataqu y (157) de vilela; si los comparamos a (158) de millcayac y (159) de allentiac se puede observar que la construcción es parecida, solo cambian las formas. En el caso del kunza, solo coincide con estas lenguas en la prefijación de **P**, pues, también prefija **S** y **A**, como se observa en (160).

(156) uchumataqu, Andes centro
 am-ki ci cuni soni ana wir-ki s-kita-ci-cay
 2SG-TOP one buen hombre NEG 1SG-TOP 1SG.OBJ-golpear-?-DEC
 ‘Tú eres un buen hombre, no me golpeas’ (Hannss, 2008, p.226)

(157) vilela, Gran Chaco
 t´erege-we-men oho-e hate **dupl**-oho-o gima
 t´erege-estar-NEG.IMP decir-3SG hombre 3SG.OBJ-decir-3SG.Ag esposa

‘El hombre le dijo a la esposa: que esto no suceda más’ (Lozano, 1970, p.39)

- (158) millcayac, Andes sur
 ka taktu-ta **ke**-mien-pai-nan
 2 cielo-ABL 1SG.OBJ-llevar-FUT-2SG.IND
 ‘tú me llevarás al cielo’ (Valdivia, 1607a, p.3)
- (159) allentiac, Andes sur
 xenek elte ma-a-na xenek **pe**-pu-wa
 malo hacer ser-v.t-3SG.ind malo 3SG.P-castigar-2SG.IMP
 ‘Castiga al que hace mal (ser malo)’
 (Valdivia, 1607b, p.4)
- (160) kunza, Andes sur
 Aka-n-**che**-quep-e
 1SG-*-2SG.OBJ-amar-
 ‘Yo te amo’ (Mostny, 1954, p.140)

Un aspecto a considerar del uso de prefijo en uchumataqu, según Hannss (2008) es ‘*This leads to the question whether the use of object marker s- has to be considered obligatory, and hence whether accompanying pronouns or person reference indicated on the verb are merely emphatic. No hard and firm conclusions can be drawn, but it is well possible that at a time when Uchumataqu was not yet endangered, object marker s- was obligatory since transitive verbs require a direct complement. In this case, pronouns would have been used only emphatically* (p.226)’. De esa forma, contrario a los casos de vilela, allentiac, millcayac y en algún aspecto kunza, el uso de prefijos en uchumataqu en algún estadio sincrónico de su historia fue completamente obligatorio pero actualmente no lo sería, pareciéndose más bien a chipaya, que no indexa **P**.

Respecto de la indexación de **T** en el predicado no se da en Andes sur, pero esto no puede ser propuesto como un rasgo areal pues de las 57 lenguas que componen la muestra, solo se encontró evidencia de que cinco lenguas indexaban este argumento en el predicado, uchumataqu en Andes centro, tehuelche en la Patagonia, karaja, yukarare y trumai en la amazonía. De esa forma, la indexación de **T** no es común en las lenguas de Sudamerica.

En oposición a esto, un rasgo que podría interpretarse como areal es la codificación de **T** en el dependiente, pues según el análisis, 31 lenguas no marcan este argumento en el dependiente, incluidas las lenguas presentes en Andes sur, a diferencia de las lenguas presentes en Andes centro,

puesto que, todas las lenguas de la familia quechua, la familia aymará, chipaya y cinco lenguas amazónicas marcan este argumento mediante algún sufijo nominal. Así, la presencia de sufijos nominales que marquen **T** sería una característica de Andes centro, y siendo más específicos de una parte de Andes centro. En consecuencia, si se compara Andes centro con el sur más que clasificar como raras a las lenguas que componen esta sub-área, son las lenguas del centro las que se alejan del patrón común en varias áreas de Sudamérica

Respecto a los tipos de alineamientos presentes en las lenguas de la muestra, respecto a flagging se aprecia en esta sub-área que las lenguas huarpes presentan un split, observándose un alineamiento neutro y nominativo-acusativo, mientras que mapudungun y kunza uno del tipo neutro.

En el caso de las construcciones ditransitivas mapudungun y kunza presentan un alineamiento neutro, mientras que las lenguas huarpes un *split*, pues como se explicó **P** puede ser codificado mediante sufijos nominales de caso o no ser marcado morfológicamente, por lo que se observan dos alineamientos, uno indirectivo en el que **P** y **T** no son marcados y uno secundativo, porque **P** y **R**, marcados mediante los sufijos nominales *-ta* o *-ye* se diferencian de **T**.

En las construcciones indexadas, las lenguas huarpes y kunza presentan un alineamiento nominativo-acusativo, mientras que mapudungun uno nominativo-acusativo con jerarquía. En construcciones ditransitivas, huarpes presentan un alineamiento secundativo, mientras que mapudungun uno secundativo con jerarquía. En el caso de la lengua kunza, en una parte de su gramática presenta un alineamiento neutro, pero este dato debe ser especificado en futuras investigaciones.

En el caso de mapudungun y como se observo en la agrupación de lenguas, el tipo de alineamiento que se presenta en esta lengua la aleja del patrón andino. Adelaar (2009) plantea que la explicación que existe para esta característica es el contacto entre mapudungun, puquina y quechua, pues son las únicas lenguas que presentan estos valores en Andes.¹ Así, se observa una convergencia entre mapudungun y puquina, aspecto que ha sido descrito en otras investigaciones describiendo léxico y semiótica (Moulian (2015), Moulian (2018a) y Moulian (2018b)), por lo que esta convergencia no se da solo en el dominio de la estructura argumental.

¹En esta investigación solo se consideró incluir lenguas en que la Jerarquía de Empatía y la voz inversa se utilizaran en todo el paradigma de marcación de argumentos. Este no es el caso de las lenguas de la familia quechua, por lo que no se incluyeron en este análisis.

Explicaciones sin áreas lingüísticas

Los datos recopilados respecto a la estructura argumental no evidencian una relación directa entre área lingüística y valores compartidos, pero como se explicó en la metodología, han existido diferentes formas de dividir Sudamérica y explicar la diversidad lingüística. A continuación y base a los datos revisados en esta investigación se probarán las siguientes hipótesis:

División geográfica Birchall (2014b): En esa investigación se divide Sudamérica en siete zonas geográficas: Chaco panalto, Andes norte, Andes centro, cono sur, escudo de Guyana, Amazonia occidental y Amazonia sur. Como se observa en el mapa de los clusters, esta división del continente en áreas geográficas no tiene relación con datos lingüísticos, tal como se observa en 5.5, pues las lenguas obedecen a patrones de contacto en algunos, como el parecido entre las lenguas huapes del cono sur y Andes centro o genealógicos como se observó en la sección anterior mas que a zonas geográficas.

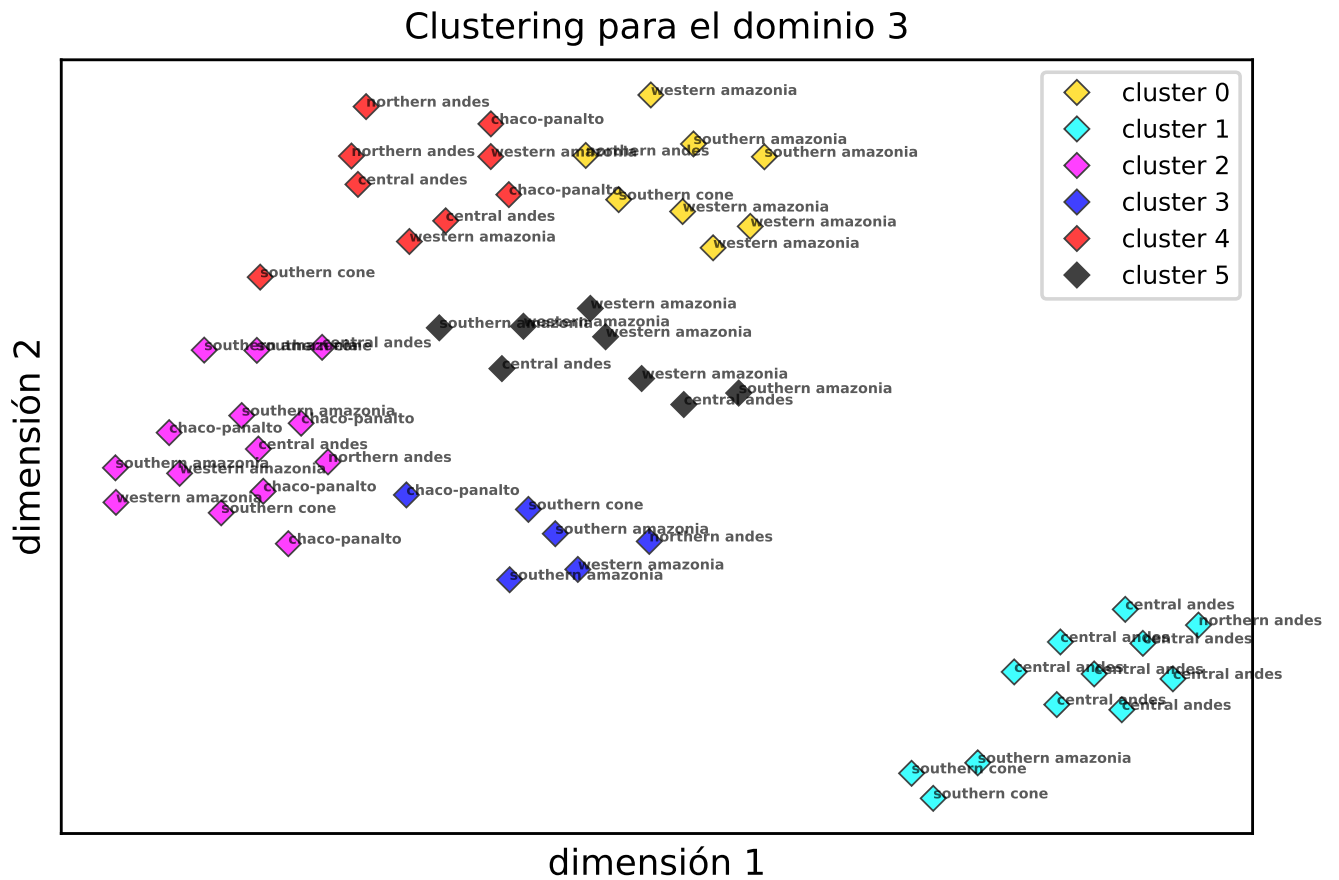


Figura 5.5: Agrupación de lenguas clasificadas según áreas geográficas

En Birchall (2014a) el autor propone que una de las áreas geográficas más complejas a trabajar es la Amazonia, pues debido a la gran diversidad lingüística presente en esa zona geográfica, no se puede observar una distribución areal de los valores que asume la marcación de argumentos (p.217), mientras que Andes, el este de Sudamérica y el oeste efectivamente muestran algunos rasgos areales comunes. Para comprobar esta hipótesis, pero con los datos recopilados en esta investigación se codificó y dividió las lenguas de la muestra según su ubicación al este o al oeste en el continente.

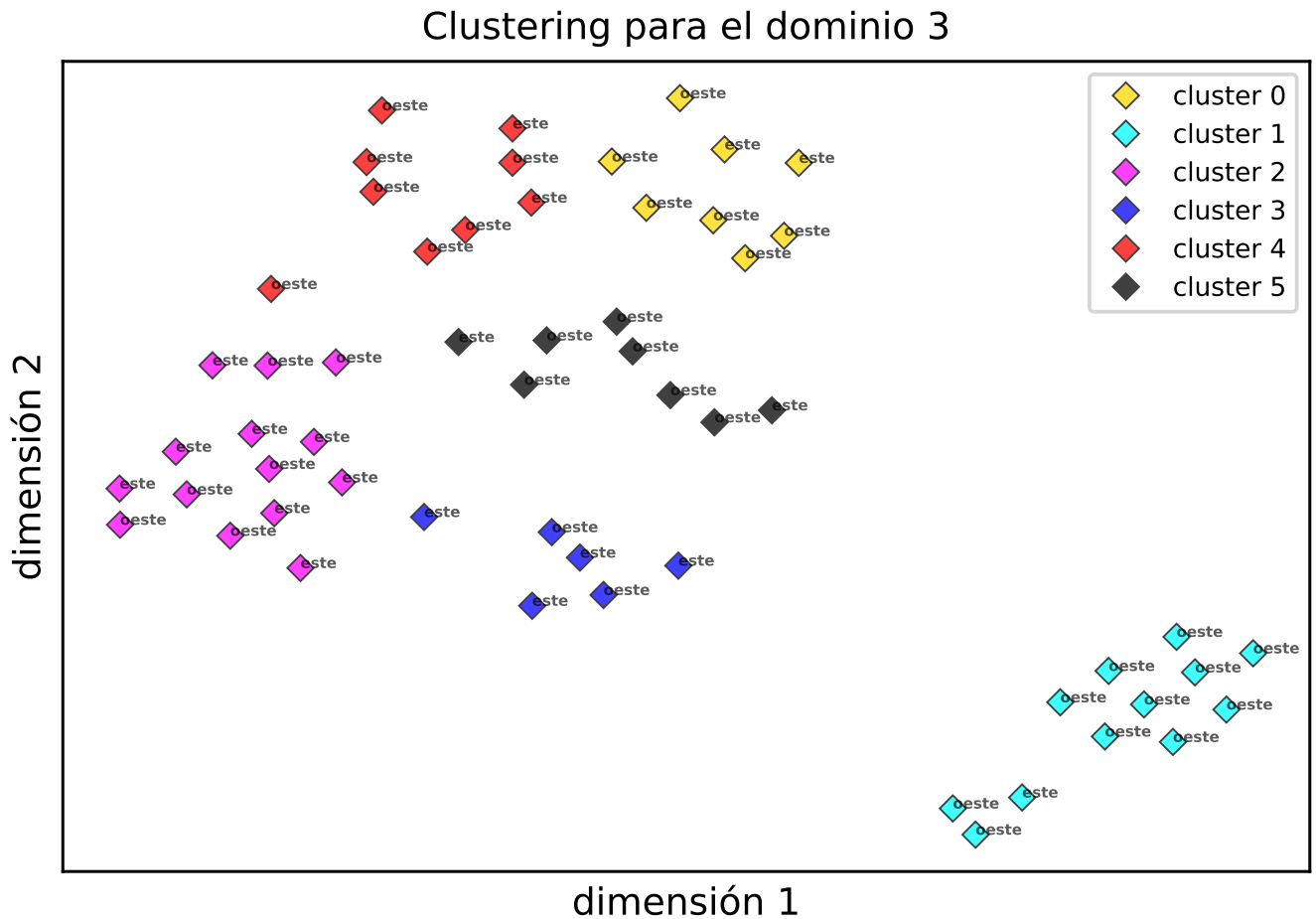


Figura 5.6: Agrupación de lenguas clasificadas según su ubicación este/oeste

Tal como se observa en 5.6 solo algunos grupos de lenguas se agrupan según la ubicación de las lenguas en oeste y este, siendo estos el número 1, que como se sabe están compuesto por las familias Huarpe, Quechua y Jaqui; número 4, en el que solo se observa una lengua del este y el grupo 5 que está compuesto por lenguas ergativas pertenecientes a Andes y Amazonia, aunque en este grupo se encuentran dos lenguas del este. A pesar de esto, no se observa una división oeste y este que coincida con los valores que asumen los rasgos de la estructura argumental, pero podría ser en investigaciones que traten otros dominios gramaticales.

5.5. Tipos de lenguas andinas

Los resultados de la descripción de la estructura argumental en estas lenguas arrojó, de forma general, los siguientes resultados:

- Familia Quechua, Jaqui, Huarpe y chipaya: Se caracterizan estas lenguas por utilizar sufijos en el predicado para codificar los argumentos, menos **T** que se indexa, presentando un alineamiento nominativo-acusativo y secundativo. Junto con esto son lenguas que marcan los argumentos en el dependiente mediante sufijos nominales, presentando un alineamiento nominativo-acusativo, solo se diferencian en el alineamiento transitivo-ditransitivo, pues, hay lenguas que presentan uno del tipo indirecto y otras neutro. Son lenguas que también presentan fusión (menos las lenguas huarpes y chipaya) y doble marcación de argumentos.
- cholón, uchumataqu y kunza: en estas lenguas se observa el uso de prefijos para codificar los argumentos en el predicado, con excepción del uchumataqu que sufija **S**, pero todas presentan un alineamiento nominativo-acusativo. En el dependiente ninguna de estas lenguas utiliza sufijos nominales, por lo que se observa un alineamiento neutro en construcciones transitivas y ditransitivas. No se observa fusión ni doble marcación de argumentos.
- mochica y puquina: estas lenguas coinciden solo en los rasgos que tienen que ver con la marcación de argumentos en el dependiente, pues ambas utilizan sufijos nominales para marcar sus argumentos, presentando un alineamiento ergativo.
- puquina y mapudungun: estas lenguas coinciden solo en los rasgos que tienen que ver con la marcación de argumentos en el predicado, ya que ambas utilizan sufijos para marcar los argumentos con la particularidad de presentar voz inversa cuando se compara **A** y **P/R** según la Jerarquía de Empatía, presentado un alineamiento nominativo-acusativo y secundativo con jerarquía. Solo estas lenguas dentro de toda el área presentan este tipo de alineamiento.

Con estos datos y respecto a la estructura argumental, no se puede establecer que exista un tipo de lengua andina, sino que existen varios tipos de lenguas, muchas de ellas a gran distancia geográfica, por lo que su parecido se debe basar a procesos de contacto de larga data que implican procesos migratorios.

5.6. Distribución mundial de los rasgos

Finalmente, para comparar los datos obtenidos en esta investigación utilizaremos WALS, pues permite observar la realización de alguno de los rasgos con los que se trabajó. Los rasgos en común que existen con WALS son:

Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones indexadas: como se observa en la imagen (5.7), el alineamiento acusativo es común en varias áreas del mundo, incluyendo lenguas ubicadas en norte América, indo-europeas, africanas y asiáticas. De esa forma, al clasificar las lenguas de la región sudamericana no podemos establecer que el alineamiento nominativo-acusativo sea característico de las lenguas Andinas, pues este también se da en lenguas chaqueñas, patagónicas y amazónicas, además sería caer la oposición clásica que establece Urban (2019). Así, se establece que más que establecer si las lenguas poseen este alineamiento o no, es importante describir qué mecanismos utilizan estas lenguas para distinguir sus argumentos, pues dos lenguas pueden presentar un alineamiento nominativo-acusativo, pero su forma de codificarlo puede dar mayores pistas respecto a la realidad, más que solo establecer que una lengua es nominativo-acusativo.

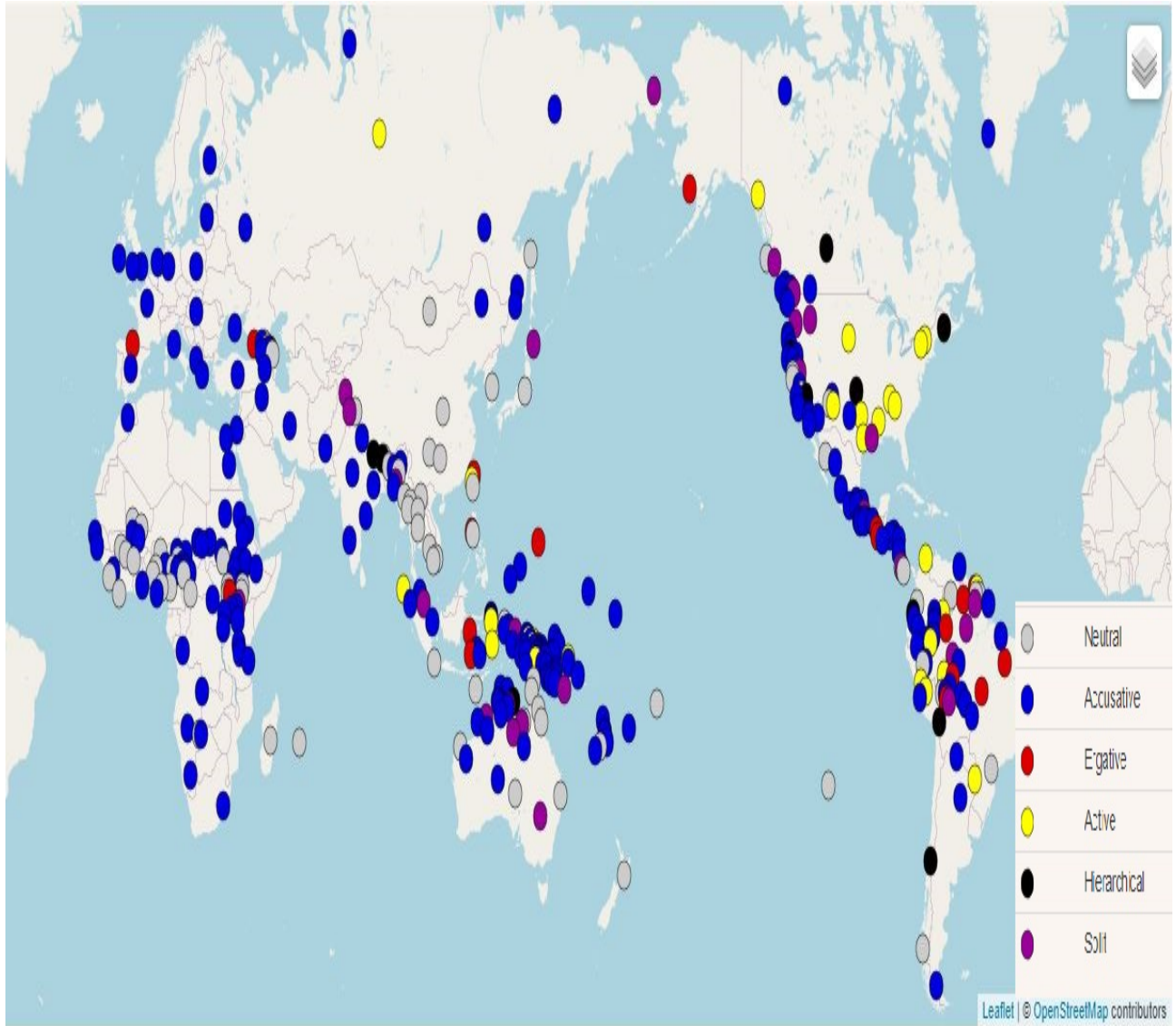


Figura 5.7: Distribución global del rasgo Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones indexadas por Siewierska (2013a)

Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones flagging: como se observa en (5.9) el alineamiento neutro es flagging es bastante común en zonas africanas, algunas asiáticas y en algunas lenguas de la región sudamericana, tal como se observa en la presente investigación. De esa forma, si quitamos el hecho de que la familia quechua tiene muchas variedades, el alineamiento nominativo-acusativo no es lo más común en Andes, sino que hay una variedad de alineamientos presentes en el continente, siendo uno de los más comunes, el neutro, que lo presentan las lenguas de Andes sur,

chaqueñas, patagónicas y varias amazónicas.

La simbología del mapa se puede observar en la imagen 5.8.

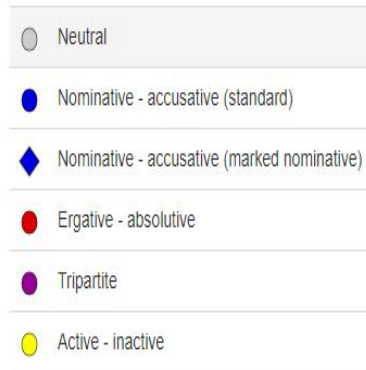


Figura 5.8: Simbología mapa Distribución global del rasgo Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones flagging

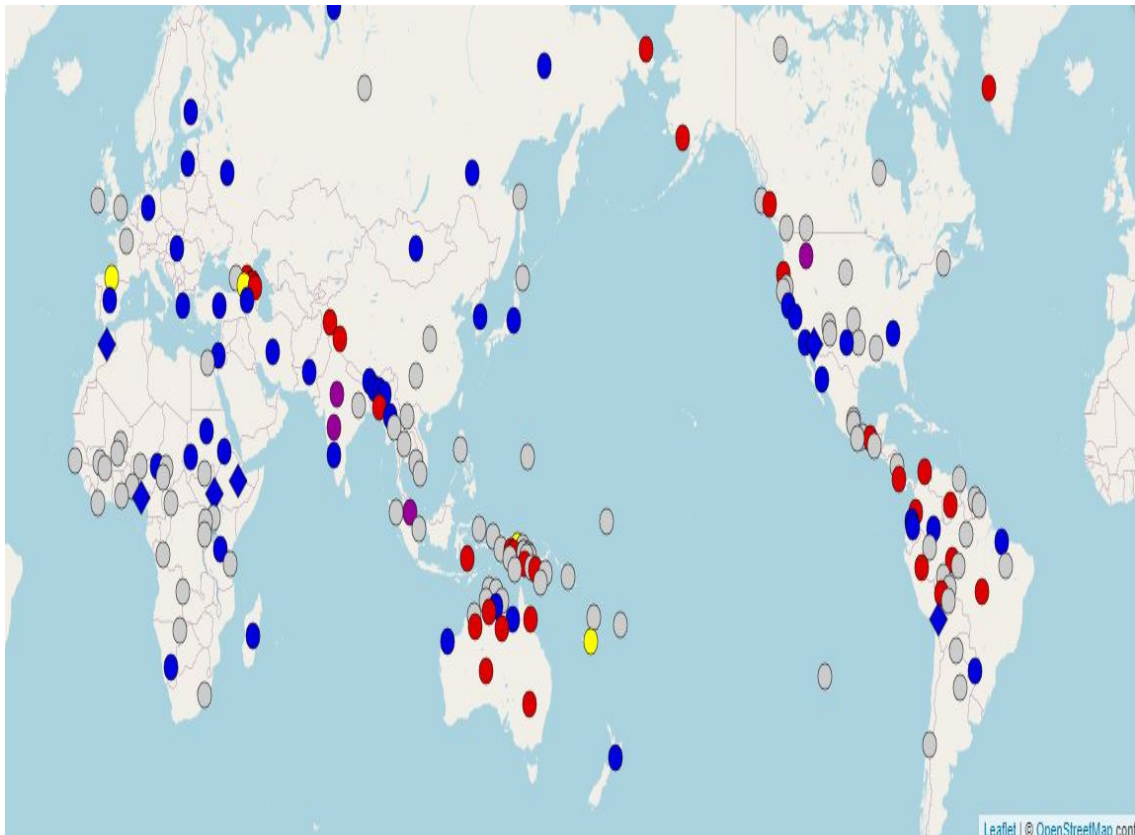


Figura 5.9: Distribución global del rasgo Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones flagging por Siewierska (2013a)

Alineamiento transitivo-ditransitivo en construcciones indexadas: los resultados que se observan en esta investigación, muestran que el alineamiento secundativo es común en Sudamérica, junto con el neutral. En (5.11) observamos que este no es la situación a nivel mundial, pues como lo que predomina es el alineamiento indirectivo, en esferas rojas en el mapa, así se comprueba que efectivamente se podría plantear que el alineamiento secundativo es bastante común en Sudamérica, pero no lo suficiente para plantearlo como un valor regional. La simbología del mapa se puede observar en la siguiente imagen 5.10.

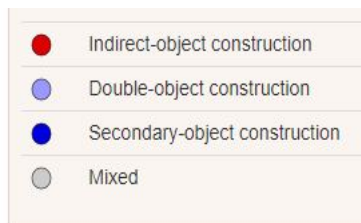


Figura 5.10: Simbología mapa Distribución global del rasgo Alineamiento intransitivo-transitivo en construcciones flagging

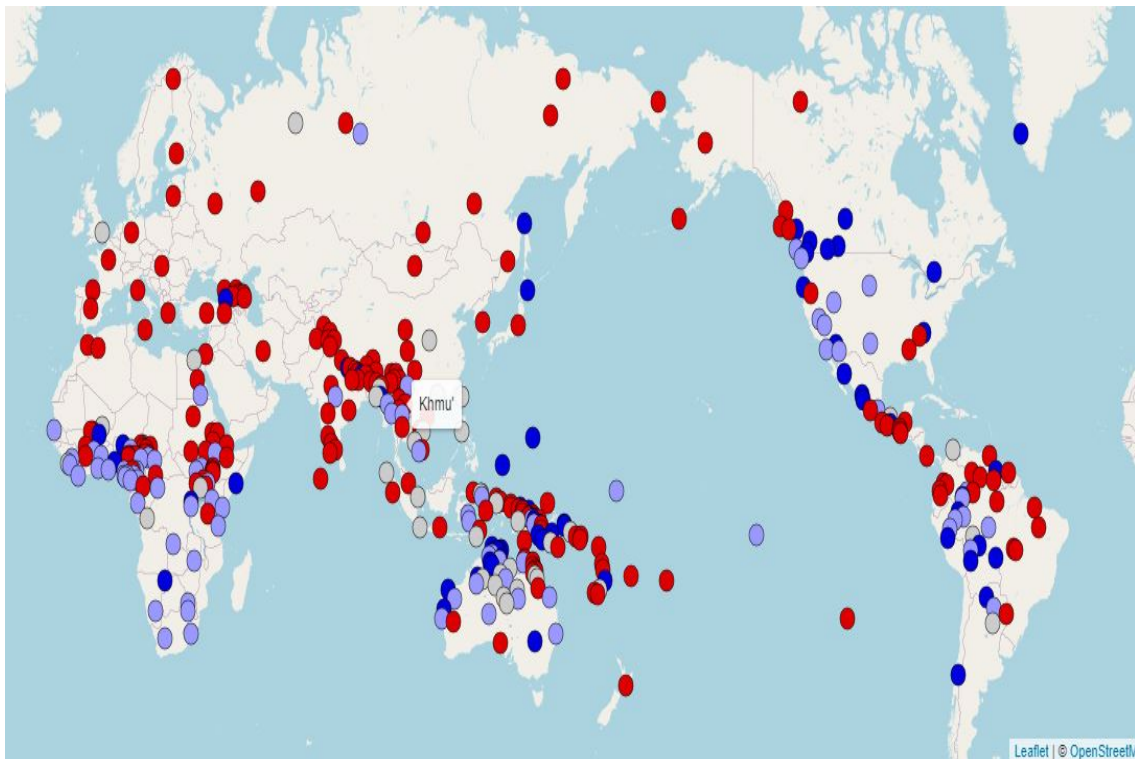


Figura 5.11: Distribución global del rasgo Alineamiento transitivo-ditransitivo en construcciones flagging por Haspelmath (2013)

Capítulo 6

Conclusión

En esta sección se presentan las principales conclusiones de la investigación, distribuidas en los siguientes puntos: 6.1 distribución de la codificación de la estructura argumental en Andes sur, en 6.2 evaluación de los datos y en 6.2 proyección de la investigación.

6.1. Distribución de la codificación de la estructura argumental en Andes sur

El objetivo principal de esta investigación consiste en caracterizar la estructura argumental en kunza, allentiac, millcayac y mapudungun con el objetivo de comprobar si esta zona periférica de Andes comparte valores respecto de la estructura argumental.

Respecto a este dominio, Andes sur se caracteriza por codificar los argumentos **S** y **A** mediante sufijos con kunza como excepción, pues prefija estos argumentos. Respecto a la codificación de **P** este es prefijado en el predicado en las lenguas huarpes y en kunza, mas en mapudungun es sufijado. Estas lenguas no indexan **T** en el predicado y **R**, es indexado en todas las lenguas menos en kunza. Son lenguas que presentan un alineamiento nominativo-acusativo en indexing, menos mapudungun, pues presenta un alineamiento jerárquico.

En flagging todas las lenguas presentan alineamiento neutro en algún aspecto de su gramática. En el caso de las lenguas Huarpes se observa un split, pues, también presentan un alineamiento nominativo-acusativo. Este split no se observa en construcciones ditransitivas, pues **R** en estas lenguas siempre está codificado mediante sufijos nominales, por lo que se observa un alineamiento

secundativo, mientras que en mapudungun y kunza uno neutro.

Respecto a la oposición que pueda existir entre el centro y el sur de los Andes esto dependerá del enfoque con que se tomen los resultados de esta investigación. Respecto a **S** y **A** Andes sur se comporta de la misma forma que Andes centro, mediante la sufijación, pero se aleja respecto a **P**, pues kunza y las lenguas huarpes prefijan este argumento, pero mapudungun lo sufija. Coinciden también en la indexación de **R** y la no indexación de **T**. La oposición también se da es la presencia de marcas de caso, que es parte fundamental de las gramáticas de las lenguas de Andes centro, pero que Andes sur, específicamente en kunza y mapudungun no se encuentra presente. En el caso de las lenguas huarpes, se discute que la presencia de este valor podría haber estado en proceso de pérdida al momento en que Valdivia (1607b) recolectó los datos.

Andes sur se acerca a algunas lenguas andinas en aspectos como la prefijación de **P** y **R**, como uchumataqu y cholón, junto con lenguas fuera del área, como vilela. En el caso de mapudungun su rasgo más característico y que lo aleja de todas las lenguas andinas, menos del puquina es la presencia de la Jerarquía de empatía, que se encuentra presente en lenguas amazónicas, pero no en el Gran Chaco ni la Patagonia, por lo que el origen de este rasgo es una de las proyecciones que tiene esta investigación.

Un aspecto importante de esta investigación fue la comparación de los valores que asumen las lenguas de Andes sur con las lenguas de cotejo que posteriormente fueron analizadas mediante herramientas cuantitativas. Los resultados arrojaron que Andes sur no conforma un grupo de lenguas diferencia de otros, pues solo comparten algunos rasgos de la estructura argumental, compartiendo valores con otras lenguas. En el caso de las lenguas Huarpes, estas son agrupadas con las lenguas de Andes centro, específicamente con las lenguas de la familia Quechua y Jaqui siendo uno de los grupos en los que existe una relación entre área lingüística y valores en común, cuya explicación se debe al contacto que existió entre los pueblos que hablaban estas lenguas.

En el caso de mapudungun, fue agrupada con lenguas amazónicas que presentan alineamientos jerárquicos separándose de Andes y agrupándose con lenguas que también se distinguen por presentar este valor. En este caso se entregan algunas explicaciones de contacto, pero que deben ser profundizadas con estudios genéticos respecto del origen de la lengua y posibles relaciones genéticas con otros grupos, pues, se ha intentando emparentar mapudungun con lenguas pano-tacanas y lenguas como el yurakaré y mosetén (Loos, 1973), que fueron incluidas en esta investigación y

respecto a la estructura argumental, estas no son agrupadas con mapudungun. A pesar de esto, según Croese (1989,1991) el esta lengua podría estar emparentada con lenguas Arawak del norte de Sudamérica.

Kunza fue agrupada con lenguas que prefijan algunos argumentos y que tienden a no marcar argumentos en el dependiente. Una de las interrogantes que quedan por explicar respecto de esta lengua es el porqué en esta lengua el contacto con el imperio Inca no fue tan profundo como con el pueblo Huarpe, pues ambos pueblos estuvieron en contacto, pero kunza no comparte valores de la estructura argumental con Andes centro como sí lo hacen las lenguas Huarpes.

Respecto a la distribución global de los rasgos en Sudamérica se observa una presencia importante del alineamiento nominativo-acusativo, presentándose en treinta y seis lenguas de la muestra, aspecto que no resulta extraño al revisar los datos a nivel mundial, pues, gran parte de las lenguas del mundo presenta este alineamiento. Un dato interesante que surge de esta comparación global es que once lenguas presentan un alineamiento jerárquico (Siewierska, 2013b), de las cuales cinco se encuentran en Sudamérica, incluida mapudungun, por lo que la presencia de este valor en el continente se debe profundizar, porque puede entregar pistas de contacto lingüístico o de relaciones genéticas entre distintos pueblos.

Respecto al alineamiento transitivo-ditransitivo en Sudamérica veintiséis lenguas presentan este alineamiento, pero a nivel mundial el alineamiento más común es indirectivo, por lo que en algún punto podría establecerse como rasgo característico de alguna parte del continente la presencia de alineamiento secundativo.

Finalmente, concluimos respecto a la hipótesis de la investigación, que Andes sur no se comporta como un sub-área lingüística, pues comparten solo algunos valores de la estructura argumental que no son suficientes para caracterizarla como área lingüística. A pesar de esto, los datos recopilados indican que trabajar con áreas lingüísticas tampoco es completamente adecuado porque, con ayuda de herramientas cuantitativas, no existe una relación directa entre los valores que asumen las lenguas de la muestra y las áreas lingüísticas, pues, tal como se observó en la discusión, el mapudungun es agrupado con lenguas amazónicas, por lo tanto, la explicación de área lingüística no es suficiente para explicar y describir estos fenómenos, sino que estos comportamientos y otros que se encontraron responden más bien a contactos particulares de las lenguas junto con explicaciones de conllevan tener en cuenta que hay lenguas que coinciden en ciertos valores debido a la gran diversidad lingüística

del continente, especialmente en la Amazonia.

6.1.1. Evaluación de los datos

Los datos con los que se trabajó en esta investigación deben tratarse con cuidado, pues, por ejemplo, los estudios de la lengua kunza deben profundizarse para obtener un análisis más detallado de su estructura argumental, junto con las lenguas huarpes, pues su estudio sigue siendo muy inicial. Respecto a las lenguas de cotejo y su función dentro de este análisis, es considerable explicitar que su principal función y selección fue función de Andes Sur, desde el proceso de investigación se toma conciencia que esta investigación no refleja la gran diversidad lingüística que existe en el continente Sudamericana y que estos datos están sujetos a cambios, pues mientras esto se escribe, van surgiendo nuevas investigaciones y gramáticas que pueden cambiar los datos que se discutieron en esta investigación.

6.2. Proyección de la investigación

Esta investigación es una estrella dentro de una gran constelación, pues solo con la estructura argumental no podemos abarcar la gran variedad de rasgos y valores que tienen las lenguas Andinas en otros aspectos de sus gramáticas, por lo tanto, estos resultados deben dialogar con otras investigaciones, para obtener un análisis más detallado de la realidad lingüística sudamericana. Así, en este contexto, la investigación se puede proyectar en varios sentidos. El primero de ellos sería realizar este análisis en todas las lenguas sudamericanas, porque el conocimiento que tenemos sobre las áreas lingüísticas se ha ido actualizando con los años, así como los datos que se han descrito de varias lenguas, ante esto, un análisis detallado de cada lengua nos permitiría describir la situación regional en detalle, describiendo de forma completa la estructura argumental. Junto con lo anterior, quedan aspectos propios de la estructura argumental sin estudiar, como su realización en construcciones reflexivas, subordinadas y pasivas, lo que puede abrir nuevas puertas para la descripción lingüística sudamericana.

Bibliografía

- Adelaar, W.F.H. y Muysken, P. (2004). *The Languages of the Andes*. Cambridge Language Surveys. Cambridge University Press.
- Adelaar, W. y Kerke, S. d. (2009). *Puquina*. *Lenguas de Bolivia*. Tomo I: Ámbito Andino.
- Adelaar, W. (1987). *Morfología del quechua de Pacaraos*. Facultad de Letras y Ciencias humanas. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Admiraal, F. (2016). *A grammar of space in Baure*. ter verkrijging van de graad van doctor, Universiteit van Amsterdam.
- Aguilera, O. (2001). *Gramática de la lengua kawésqar*. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.
- Aikhenvald, A. (1994). Grammatical relations in tariana. *Nordic Journal of Linguistics*, 17:201–217.
- Aikhenvald, A. (2003). *A grammar of Tariana*. Cambridge University Press.
- Alderetes, J. (2001). *El quichua de Santiago del Estero: gramática y vocabulario*. Colección Diálogos. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Alexander, B. A. (2005). *Eighteenth-Century Cholón*. Tesis doctoral, Universiteit Leiden, Leiden.
- Antunes, G. (2004). *A grammar of Sabané, A Narambikwaran language*. A thesis submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree doctor in philosophy, VRIJE UNIVERSITEIT.
- Barrera, R. (2020). *Mochica: grammatical topics and external relations*. ter verkrijging van de graad van doctor, Universiteit Leiden,.
- Basso, E. B. (2012). *A Grammar of Kalapalo, A Southern Cariban Language*. University of Arizona.
- Bertinetto, P. (2009). Ayoreo (zamuco) a grammatical sketch. *Quaderni del Laboratorio di Lingüística*, 8:1–59.

BIBLIOGRAFÍA

- Birchall, J. (2014a). *Argument Marking Patterns in South American Languages*. Radboud Universiteit Nijmegen.
- Birchall, J. (2014b). *Verbal argument marking patterns in South American languages*, page 223–249. Cambridge University Press.
- Bittman, B. y Le Paige, G. y. N. L. (1978). *Cultrua Atacameña*. Serie el patrimonio cultural chileno: colección pueblos aborígenes. Departamento de extensión cultural del Ministerio de Educación.
- Bolaños, K. (2016). *A Grammar of Kakua*. LOT dissertation series. LOT.
- Borgman, D. M. (1990). Sanuma. In Derbyshire, Desmond C. y Pullum, G. K., editor, *Handbook of Amazonian Languages 2*, pages 15–248. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Campbell, L. (2006). *Areal Linguistics: A Closer Scrutiny*, pages 1–31.
- Carpenter, L. (1982). *Ecuadorian Quichua: Descriptive Sketch and Variation*. University of Florida.
- Cerrón-Palomino, R. (2006). *El chipaya o la lengua de los hombres del agua*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Ciucci, L. y Bertinetto, P. (2012). Parataxis, hypotaxis and para-hypotaxis in the zamucoan languages. *Linguistic Discovery*, 10:89–111.
- Clairis, C. (1985). . *El qawasqar. Lingüística fueguina. Teoría y descripción*. Estudios Filológicos.
- Coler, M. (2014). *A Grammar of Muylaq' Aymara*.
- Comrie, B. y Dryer, M. and S. Gil, D. y Haspelmath, M. (2013). Introduction. *Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, Leipzig*.
- Coombs, D. (1986). El quechua de cajamarca. *Encuentro*, -:52–82.
- Croese, Roberto, S. A. y. S. G. (1978). Proposición de un sistema unificado de transcripción fonémica para el mapudungu. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 16:151–159.
- Danielsen, S. (2007). *Baure, an Arawak language of Bolivia*. ter verkrijging van de graad van doctor, Universiteit Leiden,.
- Danielsen, S. (2011). The personal paradigms in barue and other southern arawakan languages. *International journal of American Linguistics*, 77:495–520.
- De Reuse, W. y Zamponi, R. (2015). Relative clause formation in lule (argentine chaco). pages 1–6.

BIBLIOGRAFÍA

- Derbyshire, D.C. y Pullum, G. (1986). *Handbook of Amazonian Languages*. Number v. 1 in De Gruyter Online. Mouton de Gruyter.
- Dienst, S. (2014). *A Grammar of Kulina*. De Gruyter Mouton, Berlin, Boston.
- Dillehay, Tom y Rothhammer, F. (2013). Quest for the origins and implications for social rights of the mapuche in the southern cone of south america. *Latin American Antiquity*, 24/2.
- Dufftripp, M. (1997). *Gramática del idioma Yanasha*. Ministerio de Educación, Instituto Lingüístico de Verano.
- Epps, P. (2008). *A Grammar of Hup*. De Gruyter Mouton, Berlin, Boston.
- Fernández-Garay, A. (1998). *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción*. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Austral de Chile.
- Fleck, D. (2003). *A grammar of Matses*. A thesis submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree doctor in philosophy, Rice University.
- Gibson, M. (1996). El munichi: un idioma que se extingue. *Serie Lingüística Peruana*, 42:105.
- Girón, J. (2008). *Una gramática del wãnsöjöt (puinave)*. LOT.
- Golbert de Goodbar, P. (1977). Yagán i. las partes de la oración. *Vicus*, 1:5–60.
- Golbert de Goodbar, P. (1985). Hacia una morfología verbal del yagán. *International Journal of American Linguistics*, 51:421–4.
- Golluscio, L. y Hasler, F. (2017). Jerarquías referenciales y alineamiento inverso en mapudungun. *Revista de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos*, 14:69–93.
- Golluscio, L. (2010). *Ditransitive constructions in Mapudungun*. Mouton de Gruyter.
- González, H. (2005). *A Grammar of tapiete (tupi-guarani)*. University of Pittsburgh.
- Greenberg, J. H. (1963). Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements. In Greenberg, J. H., editor, *Universals of Human Language*, pages 73–113. MIT Press, Cambridge, Mass.
- Guidon, N. y Delbrias, G. (1986). Carbon-14 dates point to man in the americas 32,000 years ago. *Nature*, 321:769–771.
- Guillaume, A. (2008). *A grammar of Cavineña*. Mouton de Gruyter.
- Guirardello, R. (1999). *A Reference Grammar of Trumai*. Rice University.

BIBLIOGRAFÍA

- Hammarström, H., Forkel, R., Haspelmath, M., and Bank, S. (2020). *Glottolog 4.3*. Jena.
- Hannss, K. (2008). *Uchumataqu: The Lost Language of the Urus of Bolivia ; a Grammatical Description of the Language as Documented Between 1894 and 1952*. CNWS publications. CNWS Publications.
- Hardman, M. (2001). *Jaqaru*. LINCOM Studies in Native American Linguistics, Munchen.
- Haspelmath, M. (2013). Ditransitive constructions: The verb 'give'. In y Martin Haspelmath, M. S. D., editor, *The World Atlas of Language Structures Online*. Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, Leipzig.
- Haude, K. (2006). *A grammar of Movima*. ter verkrijging van de graad van doctor, Universiteit Nijmegen.
- INE (2018). *Síntesis resultados Censo 2017*. Instituto Nacional de Estadísticas.
- Johnson O. y Levison, S. (1990). *Gramática Secoya*. Cuadernos Etnolingüísticos N°11. Instituto Lingüístico de Verano.
- Koptjevskaja-Tamm, M. (2012). Linguistic typology and language contact. In Song, J., editor, *The Oxford Handbook of Linguistic Typology*. Oxford Handbooks in Linguistics.
- Li, C.N. y Thompson, S. (1981). *Mandarin Chinese: A Functional Reference Grammar*. University of California Press.
- Loose, E. (1973). Algunas implicaciones de la reconstrucción de un fragmento de la gramática del proto-pano. *Estudios Panos*, II:263–282.
- Lozano, L. (1970). *Textos Vilela*. CEILF.
- Lumbreras, L. (1984). *El criterio de función en arqueología*. Gaceta Arqueológica.
- Machoni, A. (1732). *Arte y Vocabulario de la Lengua Lule y Tonocoté*. Herederos de Juan García Infanzón.
- Malchukov, A. y Haspelmath, M. y. C. B. (2010). *I. Ditransitive constructions: A typological overview*, pages 1–64. De Gruyter Mouton.
- Meira, S. (1999). *A grammar of Tiriyo*. A thesis submitted un partial fulfillment of the requirements for the degree doctor in philosophy, Rice University.
- Moore, D. (1984). *Syntax of the Language of the Gavião Indians of Rondonia, Brazil*. City University of New York.

BIBLIOGRAFÍA

- Mostny, G. (1954). *Peine, Un Pueblo Atacameño*. Instituto de Ortografía. Facultad de Filosofía. Universidad de Chile.
- Moulian, Rodrigo, C. M. H. F. y. C. J. (2018a). Resonancias de la luz en las lenguas centro y sur andinas: un estudio de correlaciones en constelaciones semióticas amerindias del brillo. *ONOMÁNEIN*, pages 126–152.
- Moulian, Rodrigo, C. M. y. H. F. (2018b). Correlatos en las constelaciones semióticas del sol y de la luna en las áreas centro y sur andinas. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, pages 121–141.
- Moulian, Rodrigo, C. M. y. L. P. (2015). Afines quechua en el vocabulario mapuche de luis de valdivia. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 53 N°2.
- Muysken, P. y Hamms, K. (2006). *The verb in Uchumataqu*. Utrecht : LOT.
- Muysken, P. (2008). *From Linguistic Areas to Areal Linguistics*. John Benjamins Publishing Company.
- Najlis, E. L. (1973). *Lengua Selknam*, volume 3 of *Filología y lingüística*. Instituto de Filología y Lingüística, Universidad del Salvador, Buenos Aires.
- Nardi, R.L.J., A. L. T. M. y. A. J. (2002). *Introducción al quichua santiagueño*. Asociación de Investigadores en Lengua Quechua.
- Nercesian, V. (2011). *Gramática del wichí, una lengua chaqueña*. Universidad de Buenos Aires.
- Olawsky, K. (2006). *A grammar of Urarina*. Mouton Grammar Library 37.
- Overall, S. (2013). Multiple and differentially marked objects in aguaruna (jivaroan). pages 1–11.
- pandas development team, T. (2020). pandas-dev/pandas: Pandas.
- Parker, G. and Escobar, A. (1976). *grammatica quechua: Ancash-Huailas*. Instituto de estudios peruanos.
- Pavey, E. (2010). *The Structure of Language*. Cambridge University Press.
- Ribeiro, E. (2012). *A Grammar of Karaja*. University of Chicago, Division of the Humanities, Department of Linguistics.
- Rojas, B. and Miguel, L. (2014). *A Heritage Reference Grammar of Selk'nam*. Department of linguistics radboud university nijmegen master of arts, Radboud Unvicersiteit Nijmegen.
- Rusconi, C. (1962). *Poblaciones pre y post hispánicas de MendozaFuente: Pacarina del Sur*. Men-

BIBLIOGRAFÍA

- doza: Imprenta Oficial.
- Sakel, J. (2004). *A grammar of Mosesten*. Mouton de Gruyter.
- Salas, A. (1979). *Semantic ramifications of the category of person in the Mapuche verb*. PhD thesis, Buffalo: State University/UMI.
- Salas, A. (1992). *El mapuche o araucano: fonología, gramática, y antología de cuentos*, volume 3 of *Colección Lenguas y Literaturas Indígenas*. Editorial MAPFRE, Madrid.
- San Roman, F. (1890). *La lengua cunza de los naturales de Atacama*. Gutenberg.
- Santos, C., C. L. L. C. y. C. R. (2006[1997]). *Rimashun Kichawapi, Hablemos en Quechua. Una introducción al quechua cajarmarquino*. Instituto Lingüístico de Verano.
- Shimelman, A. (2017). *A grammar of Yawyo Quechua*. Studies in Diversity Linguistics. Language Science Press.
- Siewierska, A. (2013a). Alignment of verbal person marking. In y Martin Haspelmath, M. S. D., editor, *The World Atlas of Language Structures Online*. Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, Leipzig.
- Siewierska, A. (2013b). Alignment of verbal person marking. In y Martin Haspelmath, M. S. D., editor, *The World Atlas of Language Structures Online*. Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, Leipzig.
- Smeets, I. (2007). *A Grammar of mapuche*. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Thiesen, W. (1996). *Gramática del idioma Bora*. Serie de Lingüística Peruana, Ministerio de Educación.
- Torero, A. (2002). *Idiomas de los Andes: lingüística e historia*. IIFEA, Instituto Francés de estudios Andinos, Lima.
- Urban, M. (2019). Is there a central andean linguistic area? a view from the perspective of the “minor” languages. *Journal of Language Contact*, 12:271–304.
- Valdivia, L. (1607a). *Arte del millcayac*.
- Valdivia, L. (1607b). *Arte y catecismo de la lengua Allentiac*.
- Valenzuela, P. (2011). Argument encoding and pragmatic marking of the transitive subject in shiwilu (kawapanan). *International Journal of American Linguistics*, 77:91–120.
- Vallejos, R. (2010). *A Grammar of Kokama-kokamilla*. PhD thesis.

BIBLIOGRAFÍA

- van der Voort, H. (2004). *A grammar of Kwaza*. Mouton de Gruyter.
- van Gijn, E. (2006). *A grammar of Yurakaré*. ter verkrijging van de graad van doctor, Universiteit Nijmegen.
- Van Linden, A. (2012). On nominal and verbal morphology in harakmbut (peruvian amazon). pages 1–11.
- Vidal, A. (2001). *Pilagá Grammar (Guaykuruan Family, Argentina)*. University of Oregon.
- Viegas, J. (2015). *Proto-chon: Fonología, morfología y léxico*. Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título doctor de la universidad de buenos aires en letras, Universidad de Buenos Aires.
- West, B. y C. D. O. d. A. I. and of Linguistics, S. I. (1980). *Gramática popular del tucano*. Ministerio de Gobierno, Dirección General de Integración y Desarrollo de la Comunidad, División Operativa de Asuntos Indígenas.
- Zariquiey, R. y Córdova, G. (2008). *Qayna, kunan, paqarin: una introducción práctica al quechua chanca*. Colección Intertextos. Estudios Generales Letras, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Zariquiey, R. (2011). *A grammar of Kashibo-Kakataibo*. Research Centre for Linguistic Typology Faculty of Humanities and Social Sciences La Trobe University.
- Zuñiga, F. (2006). *Mapudungun: El habla mapuche*. Centro de Estudios Públicos, Santiago.
- [fixlanguage]babelbib

BIBLIOGRAFÍA

[fixlanguage]babelbib